

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

AUTOGESTIÓN EN PROYECTOS CULTURALES: ANÁLISIS DE TRES EXPERIENCIAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

TRABAJO RECEPCIONAL

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

P R E S E N T A:

MARÍA DE LOURDES MENDOZA VELÁZQUEZ

MATRICULA:

05-003-4755

TESIS DIRIGIDA POR:

LIC. MARÍA CECILIA IGLESIAS

MÉXICO D.F. OCTUBRE DE 2011

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

DEDICATORIA

A mi mamá, el ángel que me guía desde el cielo.

AGRADECIMIENTOS

Al Instituto de Ciencia de Tecnología del Distrito Federal (ICyTDF) por el apoyo económico (beca) para Término de Trabajo Recepcional que me ha permitido concluir mi proyecto de investigación.

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) por el apoyo económico recibido para la impresión de Trabajo Recepcional y por brindarme la oportunidad de pertenecer a esta importante casa de estudios.

A mi papá, a todos mis hermanos y sobrinos.

A mi directora María Cecilia Iglesias por el tiempo y dedicación en ver concluido este trabajo.

A mis profesores que me han acompañado en mi formación, en especial a Juan Jaime Anaya Gallardo, Martha Elena Montoya, Lorena Méndez por su tiempo y entrega.

A mis lectores Héctor Jiménez, Martha Elena Montoya, Lorena Méndez y José Ignacio Gutiérrez.

A mis amigos y compañeros de la UACM.

ÍNDICE

AUTOGESTIÓN EN PROYECTOS CULTURALES: ANÁLISIS DE TRES EXPERIENCIAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

INTRODUCCIÓN	1
UN ACERCAMIENTO PREVIO AL ESTUDIO DE LA AUTOGESTIÓN CULTURAL	6

CAPÍTULO 1 LA AUTOGESTIÓN

1.1. Seis Categorías para estudiar el concepto de autogestión.....	13
1.1.1. Autogestión libertaria	16
1.1.2. Autogestión estatal.....	24
1.1.3. Autogestión liberal.....	25
1.1.4. Autogestión sin patrón	26
1.1.5. Autogestión micro comunitaria	27
1.1.6. Autogestión agente externa	28
1.2. Autonomía y Autogestión en América Latina	29
1.3. Autogestión en México.....	32

CAPÍTULO 2 CULTURA ALTERNATIVA Y AUTOGESTIÓN CULTURAL

2.1. Autogestión Cultural en México	37
2.2. El concepto de Cultura.....	41
2.3. Hegemonía y Contrahegemonía.....	43
2.4. El papel del Estado en el nacimiento de las culturas urbanas	46

2.5. Los hoyos funky como espacios autogestivos	49
2.6. Circuitos culturales alternativos	52
2.7. Espacios culturales alternativos.....	53
2.8. La Autogestión Cultural.....	56

CAPÍTULO 3
ESPACIOS CULTURALES AUTOGESTIVOS

3.1. El Multiforo Cultural Alicia	63
3.2. El Centro Cultural La Pirámide	66
3.3. El Circo Volador	71
3.4. La organización de redes en los proyectos culturales	74
3.5. Amenazas de los espacios culturales autogestivos	77

CAPÍTULO 4
ANÁLISIS DE TRES EXPERIENCIAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

4.1 Estrategia de investigación	81
4.2 Análisis con base a las entrevistas realizadas en el Multiforo Cultural Alicia, El Circo Volador y El Centro Cultural La Pirámide.....	82
4.2.1 Propuesta de cuatro categorías de análisis para reflexionar sobre los proyectos culturales autogestivos	96
CONCLUSIONES	102
BIBLIOGRAFÍA.....	106
ANEXOS.....	111

INTRODUCCIÓN

Este trabajo surge de una observación inicial: la falta de espacios culturales en la Ciudad de México para algunas expresiones artísticas no contempladas dentro de la oferta cultural que maneja el Estado y el sector privado. Hablo concretamente de actividades culturales que involucran a sujetos que son olvidados o, en su caso, pensados desde una industria cultural y no desde su propia subjetividad: lo que lleva a la creación de propuestas culturales alternativas que muchos jóvenes, así como grupos independientes buscan tanto como público y también como protagonistas de los procesos culturales alternativos.

El tema que se aborda en el presente trabajo es la *autogestión* enfocada a los proyectos culturales, y nació de la inquietud por conocer cómo se desarrollan las experiencias. Me parece que la autogestión puede ser una opción para quienes desean ver concretado un proyecto cultural, dado que hace falta mirar hacia manifestaciones culturales que han ido naciendo al margen de los círculos de la cultura oficial. Los proyectos alternativos dan cuenta de que existe un panorama amplio que posibilita desarrollar un proyecto autogestivo y que es posible su viabilidad y posterior éxito.

Detrás de los proyectos autogestivos se encuentra no solamente la idea de buscar una forma alternativa de gestión, sino que además el trabajo implica una opción política en la mayoría de los casos, contra las ideas que imperan dentro del mundo capitalista y neoliberal.

También, las prácticas autogestivas dentro de los proyectos culturales se encuentran relacionadas con problemáticas que aquejan a la sociedad, y pueden generar un vínculo

Importante con las comunidades, acercarlas y hacerlas partícipes de nuevas formas de gestionar la cultura: es una alternativa al sistema capitalista donde impera la desigualdad, es hacer notar que hay circuitos donde la oferta cultural no llega; es entonces, cuando nacen estas alternativas como opción para crear cultura.

Los proyectos de autogestión cultural en México surgen, en su mayoría, a partir de la necesidad de espacios que permitan dar cabida a expresiones que normalmente no se encuentran dentro de la oferta cultural oficial. Generalmente, estos espacios nacen de grupos o comunidades que pretenden mantener su autonomía o que son marginados de las instituciones y del Estado por cuestiones políticas y culturales, lo cual les permite una mayor libertad, pero a la vez conlleva muchas dificultades a la hora de desarrollar el trabajo.

La investigación del presente trabajo se organizó a través de cuatro capítulos. El primero aborda el concepto de *Autogestión*, puesto que no hay una sola manera de entenderlo y se analizan para ello seis categorías con base en un texto de la autora brasileña Alejandra León Cedeño. Dentro de dichas categorías existen diversas maneras de entender la autogestión que van desde referentes históricos, hasta visiones más contemporáneas del concepto.

El segundo capítulo trata de dar un panorama general del contexto en el que se desarrollan nuestras tres experiencias, visto desde la cultura y los espacios culturales alternativos, para, al término del mismo, plantear nuestra noción de *Autogestión Cultural*.

Un tercer capítulo se centra en la descripción de los tres proyectos que para este trabajo se consideran autogestivos, como son El Multiforo Cultural Alicia, La Pirámide y el Circo Volador.

Se trata de presentar un panorama muy general de las características que cada proyecto tiene.

Finalmente, en el cuarto capítulo se hace el análisis correspondiente a cada experiencia con base en la investigación realizada en el trabajo de campo, así como de las entrevistas. El análisis se basa en cuatro ejes principalmente, que se resolvieron mediante las preguntas: ¿Qué significa ser autogestivos? ¿Qué problemáticas se enfrentan durante el proceso? ¿Cuál es la forma en la que se organizan? ¿Cuáles son las características de su proyecto cultural? Todo ello debido a que la forma en la que operan es muy distinto, aun cuando las tres experiencias se consideran autogestivas.

Con el fin de que el lector tenga una idea más clara de lo que se ha buscado lograr mediante la investigación, presento los objetivos iniciales de la misma:

OBJETIVO GENERAL

Conocer el alcance del concepto de *Autogestión Cultural* a partir del análisis de tres experiencias actuales en la Ciudad de México.

OBJETIVOS PARTICULARES

- 1- Investigar el funcionamiento de la autogestión en los proyectos culturales *Circo Volador*, *Multiforo Cultural Alicia* y *Centro Cultural La Pirámide*, analizando para ello los motivos por los que nacieron, su forma de operación, su relación con el Estado y las problemáticas que enfrentan.
- 2- Entender qué es la autogestión y si es posible llevarla a cabo en el sistema neoliberal

actual, en búsqueda de una posible definición del concepto para el contexto de la ciudad de México.

- 3- Demostrar que existen alternativas para llevar la cultura a sectores poco atendidos y averiguar si con un trabajo de autogestión es posible llevarlas a cabo; así mismo indagar y dar a conocer si mediante este tipo de proyectos se hacen visibles las resistencias de los grupos más vulnerables y marginados que no se encuentran dentro de los círculos oficiales de la cultura.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS PROPUESTOS

Además de la investigación documental, que abarcará una revisión teórica de los conceptos aledaños para abordar el de autogestión y la escasa literatura científica publicada sobre el tema en específico de autogestión cultural, el trabajo buscará satisfacer sus objetivos básicamente a través de entrevistas a los creadores y promotores de los proyectos culturales por analizar. También se utilizará la observación en los espacios donde se desarrollan los proyectos, por lo tanto prima una *estrategia metodológica cualitativa*, ya que la investigación se basará en experiencias que los involucrados en los proyectos de autogestión han ido acumulando a lo largo de los años y en el propio desarrollarse de los proyectos en cuestión.

Se llevará a cabo, además, un análisis teórico para profundizar el estudio que a partir del eje autogestión y cultura, pueda dar luz a las relaciones entre estos términos y los de autonomía, anarquía, cultura alternativa, hegemonía y contrahegemonía, entre otros.

ESCENARIOS ESPERADOS

Se espera demostrar que la autogestión hoy en día es posible, y que es una forma de seguir creando cultura y de desarrollar nuevos escenarios de gestión cultural fuera de los establecidos por los aparatos estatales y de las empresas que lucran con la cultura.

Se busca identificar problemáticas que impiden llevar a cabo un proyecto de esta índole, así como analizar si los procesos de planeación de los proyectos son los adecuados o qué factores influyen en el éxito o fracaso de los mismos.

Se espera también hacer visible la diversidad que existe en la realización de proyectos autogestivos, y dar cuenta de cuáles podrían ser características comunes que los identificaran como tales.

UN ACERCAMIENTO PREVIO AL ESTUDIO DE LA AUTOGESTIÓN CULTURAL

1. Sobre la necesidad de una investigación conceptual del término “autogestión”

La presente investigación nace de la inquietud por conocer cómo se dan las prácticas autogestivas en la cultura. El concepto *autogestión* ha tomado fuerza en los últimos años. Es relativamente nuevo en la teoría; sin embargo, dentro de la práctica suele ser muy recurrente en distintas disciplinas y áreas. Así encontramos que el término se utiliza dentro de la psicología, la educación, etc. En el ámbito cultural aún no existen suficientes estudios que den cuenta de cómo surgen y cómo se llevan a cabo dichas prácticas. Es en los movimientos sociales dónde la práctica suele ser más recurrente, así como en áreas económico-administrativas.

Por ser un concepto polisémico que adquiere diversos significados, se requiere rastrear algunos antecedentes que han permitido su construcción. Partimos de las ideas libertarias del *anarquismo* que buscaba la autonomía del Estado y pretendían la transformación de la sociedad. Las raíces anarquistas suelen ser un referente histórico muy mencionado cuando se intenta buscar un sentido a la palabra *autogestión*. También encontramos que otros movimientos sociales con sus ideas revolucionarias influyeron en la concepción que hoy día se tiene de autogestión; por ejemplo, *el socialismo* con sus planteamientos de libertad y de la propiedad colectiva buscaban terminar con la sumisión frente al Estado. Otra referencia histórica muy mencionada dentro del ámbito económico es el caso de Yugoslavia, donde a partir de iniciativas del Estado las empresas pasaron a ser administradas por los trabajadores.

El término *autogestión* nació en Francia a finales de los años 70 y designaba la experiencia yugoslava, que había nacido a partir de 1950, donde los trabajadores gestionaban directamente las fábricas. De esta forma lo refiere Henry Arvon (1980) en su libro *La autogestión*, que es uno de los referentes a los que he recurrido para construir mi marco teórico en el primer capítulo, pues el autor se acerca de forma clara y concisa a los fundamentos ideológicos que tienen que ver con el anarquismo, el marxismo y el socialismo, entre otros.

Dentro de estas formas de organización, la autogestión entonces es la capacidad de gestión colectiva por parte de los trabajadores para su propio beneficio. Los principios que la caracterizan es el trabajo por el bien común, lejos de los intereses que prevalecen en la propiedad privada, que tienen que ver con la explotación en beneficio de unos pocos individuos. Además como bien lo menciona Henry Arvon, "*La autogestión no deja de ser una respuesta posible a los problemas de nuestro tiempo. Contra la robotización, excrecencia de la industrialización llevada al extremo, la autogestión se esfuerza por incorporar a los trabajadores en los procesos de producción de una manera más libre, más responsable y más directa*" (Arvon, 1980:150).

Si definimos *Autogestión* de manera tradicional, encontramos que es una forma de organización donde los miembros de una empresa o comunidad tienen una participación importante en la toma de decisiones, así como el autofinanciamiento económico. Desde esta perspectiva se ha visto que *la autogestión* se ha expandido a otras áreas a las que puede ser aplicado, aunque en muchas ocasiones el sentido con el que es utilizado difiere, puesto que se va ampliando o cobra sentido con nuevos elementos que se inyectan de las disciplinas

que lo utilizan.

Como veremos, la palabra *autogestión* va muy ligada a movimientos sociales y se da mayoritariamente en ámbitos relacionados a la administración de recursos, por ello, muchas de las prácticas tienen que ver con la recuperación de espacios o de fábricas.

Debo aclarar que si bien el concepto se ha importado de movimientos que se han gestado principalmente en Europa, en América Latina las experiencias concretas se dan en la práctica: sobre todo en los pueblos indígenas y campesinos, donde al parecer el concepto está relacionado al de *autonomía*.

Uno de los referentes más importantes para este trabajo es Alejandra León Cedeño (2001) que en su tesis *Guía múltiple de autogestión: un paseo por diferentes hilos de análisis* propone seis categorías para estudiar la *autogestión*, con lo cual deja ver la multiplicidad de experiencias que designan el término, además de hacer un recorrido histórico de los elementos que aparecen como antecedentes y que tienen que ver con movimientos obreros del siglo XIX. También recalca que antes de la llegada de la palabra, existían experiencias concretas ligadas a este término, como por ejemplo, los pueblos cimarrones, en Brasil, que vivían en aldeas colectivas donde se encontraban los esclavos que huían de la explotación blanca. Otros antecedentes podrían situarse en movimientos sociales como la revolución mexicana, bolivariana, cubana y más recientemente, en el movimiento indígena zapatista en Chiapas.

2. Sobre el análisis de los proyectos culturales autogestivos en México

En México los proyectos de autogestión cultural no han sido lo suficientemente estudiados dado que se trata de un campo relativamente novedoso en la investigación; sin embargo existen algunos trabajos que son referentes para la investigación que a mí me interesa realizar, debido a que analizan algunos espacios que son representativos y que conciernen a mi estudio, como es el libro *Alicia en el espejo: Historias del Multiforo Cultural Alicia* de la autora María Teresa López Flamarique (2010) quien recopila información acerca del *Multiforo cultural Alicia*, y recalca la importancia de la autonomía y autogestión dentro de este proyecto que ha sido uno de los más importantes para los jóvenes y músicos de la Ciudad de México, que han encontrado en dicho Foro un espacio donde darse a conocer. Otro texto de referencia cercana inmediata, es “*La pirámide un ensayo de autogestión cultural: Textos para la memoria*”, el cual fue publicado por la Asociación de Escritores de México en el año 2006. La importancia de este texto radica en que narra cómo dio inicio el *Centro Cultural La Pirámide* y como han sobrellevado el proyecto, así como la problemáticas a las que se han enfrentado con los cambios de gobierno.

Otro texto importante para entender el concepto a partir del contexto social e histórico mexicano lo escribió René Coulomb Bosc (1992) y lleva por título *Autogestión, proyectos culturales y territorio*. En este texto se retoman y analizan experiencias a partir de relatos con los propios protagonistas. Además se cuestiona la independencia que tienen los proyectos autogestivos comunitarios, y la contradicción de recibir ayuda de otras instancias como son las gubernamentales. Otro punto interesante en este texto es que menciona las limitaciones a las que se enfrentan cuando un proyecto no está claramente definido.

También he seguido de cerca las publicaciones que el autor mexicano Enrique González Rojo (2003) ha hecho respecto de temas vinculados con mi investigación, como es el socialismo, anarquismo, y la experiencia yugoslava. Y ha sido de gran ayuda el texto *Manifiesto autogestionario: un encuentro con la esperanza*, de dicho autor.

En cuanto a la autogestión cultural es el autor Adolfo Columbres (2009) quien su libro *Nuevo Manual del promotor Cultural* cataloga los tipos de autogestión que considera importantes para entender los procesos autogestivos aún dentro de la cultura, y a quien retomo para mi análisis.

Debo decir que además de la literatura documental, los hechos que inscriben el trabajo de autogestión permiten visualizar y analizar mejor su circunstancia en la práctica. Por lo tanto, considero también importante “ir tras las huellas” de mi objeto de estudio. Muchas de las fuentes consultadas que tienen que ver con experiencias recientes y concretas de la autogestión, se han encontrado en ponencias que se comparten en la red, aún falta camino por recorrer en el registro y estudio de este tema.

3. Sobre la importancia de analizar las prácticas autogestivas en la cultura

La importancia de los proyectos culturales autogestivos es que permiten alternativas a quienes no tienen acceso a la cultura y el arte, generalmente sectores marginados que buscan nuevas formas de expresión. Debido a esta situación son los propios protagonistas quienes buscan que las políticas culturales tomen en cuenta los espacios culturales alternativos, por ejemplo, en la ciudad de México en el año 2001 y ante la constante

amenaza de clausura, algunos de estos centros deciden organizarse para su defensa y para ello se crea el Frente de Espacios Alternativos (FEA) que tras unos meses deja de operar. Es entonces cuando se crea la Red de Espacios Culturales Independientes (RECIA) donde se solicita al gobierno ser reconocidos como foros artísticos-culturales en donde se definen de esta forma: *“aquellos lugares autónomos en su toma de decisiones y de iniciativa ciudadana que se encargan de captar y programar todas aquellas expresiones sociales que comúnmente no son aceptadas por el circuito oficial cultural, ya sea por desconocimiento o falta de espacios”* (López, 2010:152)

Lo hasta aquí presentado es un breve recorrido por las inquietudes que rigen la presentación de esta propuesta y la necesidad de profundizar en todo lo expuesto.

CAPÍTULO 1

LA AUTOGESTIÓN

1.1. SEIS CATEGORÍAS PARA ESTUDIAR LA AUTOGESTIÓN

El concepto de **autogestión** hoy en día se usa con naturalidad para nombrar diversas prácticas, sin embargo, en la mayoría de los casos se encuentra cargado hacia cuestiones de índole económico. Sus orígenes están ligados a luchas y movimientos sociales. Visto de otra forma, es una palabra nueva que se ha ido creando de distintas vertientes de pensamiento ocurrida en distintos periodos y contextos *“la autogestión es una palabra nueva para una cosa vieja, mejor aún para diversas cosas viejas, ya que estas palabras, como casi todas las palabras del vocabulario económico-político-social, puede significar más de una cosa”* (Bertolo & Lourau, 1986:13).

En nuestros días se pueden encontrar diversas experiencias que hacen referencia a las prácticas autogestivas, así podemos ver que existe la autogestión educativa, económica, psicológica, autogestión comunitaria, entre otras.

A modo de ir conociendo esta palabra, me parece acertada la siguiente cita:

En la actualidad el vocablo “autogestión” está, sin duda de moda. Etimológicamente significa “auto”, “lo propio de uno” y “gestión”, el hacer diligencias para alcanzar algún objetivo deseado. Lo contrario de “autogestión” es “heterogestión”, de “hetero”, es decir, “lo propio del otro”. Un término intermedio entre “autogestión” y “heterogestión” sería “cogestión”, “Lo propio de ambos” (sic) (Amedeo & Lourau, 1984:1).

El uso más común en las sociedades capitalistas es el de *heterogestión*, este es la contraparte de autogestión, puesto que se caracteriza por manejarse de forma vertical en cuanto a la organización. Según Nelson Méndez y Alfredo D. Vallota (2006) la *heterogestión*

se ejerce mediante el poder, es la forma en cómo se manejan las empresas y la economía que se rigen por el capital. Estas diferencias son principalmente las que a grandes rasgos determinan un modelo *heterogestivo*, en pocas palabras, son el tipo de empresas que predominan en las sociedades contemporáneas.

En opinión de Nelson Méndez y Alfredo D. Vallota (2006) el término que se encuentra entre *heterogestión* y *autogestión* es el de *cogestión*, este último es: “*un modelo de participación caracterizado por la composición paritaria de las instituciones, especialmente en lo que se refiere a la toma de decisiones*” (Méndez & Vallota, 2006:5).

Es decir, se pretende que exista una forma de que haya un consenso y participación de ambas partes, de gerentes y trabajadores e involucrar a estos últimos en la toma de decisiones.

El concepto *autogestión* se da por hecho que existe y suele utilizarse sin reflexionar sobre la connotación que la palabra implica, por ello en el capítulo 1 se pretende dar un panorama general de cómo puede ser utilizado. Para ello, pretendo hacer un pequeño rastreo histórico que me permita llegar a entender mejor el uso de este concepto hoy en día y como se ha ido desarrollando y ampliando.

Para un primer acercamiento de los distintos usos que puede tener la noción de *autogestión*, retomo las categorías que analiza Alejandra León Cedeño (2001) en *Guía múltiple de la autogestión: un paseo por diferentes hilos de análisis*. En este trabajo la autora deja claro que dicho concepto ha sido poco profundizado, pues aunque suele mencionarse y aplicarse

en distintas prácticas, no se tiene en cuenta la dimensión y lo polisémico que conlleva el término.

Alejandra León Cedeño (2001) recupera la densidad histórica del concepto y muestra su multiplicidad; para ello propone seis categorías para su estudio, las cuales me parecen de suma importancia para adentrarse en el tema. En este apartado se describen de forma muy breve, a fin de que posteriormente y basándome en ellas, puedan ser desarrolladas y ampliadas con base en la investigación teórica que hasta el momento se ha llevado a cabo.

- Autogestión libertaria: tiene raíces anarquistas y es el primer sentido de autogestión que emergió en la historia. Proclama la gestión colectivizada, sin relaciones autoritarias de capital ni Estado. Su práctica busca la transformación de la sociedad.
- Autogestión estatal: es el Estado quien promueve su desarrollo y estudio, emerge históricamente como necesidad de independencia de un país en relación con las potencias opresoras, el caso de Yugoslavia es el más representativo en el mundo. Busca entre otras cosas, la autonomía de las personas dentro de los propios límites de la dirección gubernamental.
- Autogestión liberal: llamada así porque, dentro de una ideología liberal (hoy neoliberal) pretende reforzar el autocontrol de los individuos para que puedan tomar decisiones en conjunto, todo con autonomía de un patrón o gerente. Normalmente es dentro de las empresas dónde se lleva a cabo este tipo de autogestión, esta categoría es la más contradictoria puesto que los planteamientos distan mucho de los planteamientos originales de la autogestión.
- Autogestión sin patrón: son los trabajadores quienes dirigen la empresa, no existe dueño, incluso legalmente la organización puede estar en manos de los trabajadores. Sus bases tienen que ver con asociaciones y consejos obreros originados en Europa de XIX y se

diferencia de la autogestión libertaria porque mientras la primera busca una transformación social, la segunda suele usarse como estrategia contra el desempleo.

- Autogestión micro-comunitaria: se trata de un grupo de personas que organizan un emprendimiento colectivo de acciones, es independiente del Estado, de instituciones o individuos paternalistas; no plantea una política de transformación de la sociedad, sino más bien es la acción colectiva para resolver algún problema que aqueja a la comunidad.
- Autogestión agente externa: esta experiencia es promovida por personas de fuera (de otra clase social, nacionalidad, etc.) que normalmente gerencian (sic) la obtención de recursos para la causa. Un ejemplo puede ser el papel que desempeñan las ONGS¹ en la proporción de apoyos y recursos económicos.

A continuación se desarrollan con mayor profundidad estas categorías, me parece que de esta manera son más entendibles, puesto que en la construcción del concepto se retoman varias ideas de viejos movimientos sociales, esta categorización le ha dado más claridad a las ideas y a la organización del trabajo.

1.1.1. AUTOGESTIÓN LIBERTARIA

La primera categoría, como su nombre lo indica, gira en torno a movimientos libertarios. *“Nace clamando por la transformación de la sociedad, la gestión colectivizada, sin relaciones autoritarias, capital ni Estado”* (León, 2000:2). Muchas de estas ideas tuvieron que ver con el anarquismo, en tanto que abogaban por la abolición del Estado, lo que permitiría la

¹ Una organización no gubernamental (también conocida por siglas ONG) es una entidad de carácter privado, con diferentes fines y objetivos humanitarios y sociales definidos por sus integrantes, creada independientemente por los gobiernos locales, regionales y jurídicamente adopta diferentes estatus, tales como asociación, fundación, corporación y cooperativa, entre otras formas. Referencia tomada de <http://es.wikipedia.org/wiki/Ong>

realización de los individuos, y esto no podría llevarse a cabo en cuanto estuviesen en situación de subordinación.

Los gobiernos, vistos desde la anarquía, son perjudiciales para la sociedad e impiden su desarrollo, no son necesarios para poner orden. Desde las ideas anarquistas no se necesita la opresión; o sea, alguien que dirija o tenga el poder. Por el contrario, se aboga por la solidaridad y cooperación de los miembros.

Por ser el concepto de anarquía muy complejo y que adquiere mayores dimensiones, se describe a continuación cómo se entiende para esta investigación:

Filosofía política y social que postula al individuo concreto como “única” realidad, concediéndole un alto valor; aunque no puede autorrealizarse (sic) porque se halla generalmente subordinado. La realización de sus potencialidades sólo es posible en libertad; por lo tanto, debe ser libre, pues toda construcción ejercida sobre el ser humano es ilegítima.

Anarquía, etimológicamente, significa sin gobierno; no obstante, los sustentadores latinoamericanos no han tomado rigurosamente su sentido literal, ni mucho menos han concebido el sentido peyorativo (caos, desorden) con que se le ha reducido y hasta anatematizado.²

Siguiendo en esta línea, las ideas libertarias de la anarquía, también se han relacionado con las prácticas autogestivas, y más específicamente las ideas de Pierre Joseph Proudhon (1809-1865) quien no concebía la idea de gestión libre si el estado autoritario estaba involucrado en ella. Dado que esto implicaba la opresión, “a cambio, proponía la creación de

² Extraído de la revista electrónica *Pensamiento y cultura de nuestra América* “Diccionario de filosofía latinoamericana: anarquismo.” Editada por el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC), UNAM. Referencia tomada de [<http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/anarquismo.htm>]

una federación de comunas autogobernadas en las que no hubiera ni ricos ni pobres, ni amos, ni criados, y donde el sujeto se viera libre de las tiranías gemelas de la riqueza y el poder” (Berzosa y Santos, 2000: 48).

Referente a lo anterior, destaco la importancia de la organización social como motor de cambio, donde la participación individual y colectiva podría realmente ser una fuerza difícil de desarticular. En el caso de la autogestión, aplicar algunas de las ideas anarquistas propuestas también puede llegar a hacer la diferencia. Se trata de retomar las ideas que pudiesen aplicarse en el proceso autogestivo, las que sirvan para seguir construyendo el concepto.

En esta categoría, otro de los referentes históricos que deben ser tomados en cuenta es el *socialismo*, cuyos postulados también han podido ayudar a enriquecer las ideas que contiene *la autogestión*. En términos generales el socialismo es una teoría que postula que los bienes de producción, así como su administración, deben ser de carácter público, en cuyo caso serían de beneficio para el pueblo y no obedecer a intereses particulares.

En su libro *Los socialistas utópicos. Marx y sus discípulos*, Carlos Berzosa resume de forma clara este concepto, y menciona que el socialismo, *“incluye doctrinas políticas y económicas diversas, que tienen en común la sustitución de la competencia bajo el capitalismo por la cooperación y el control democrático de la economía. Muchas de estas doctrinas defienden la sustitución de la propiedad privada de la tierra y de la industria por la propiedad común de los trabajadores, sea estatal o cooperativa”*. (Berzosa & Santos, 2000: 15).

Se trata, entonces, de una visión de cambio que se generaría a partir de implementar estas doctrinas pensadas para transformar la sociedad y hacerle frente a los sistemas que terminarían por acabar con ella. En el socialismo, la forma de pensamiento que prevalece es la de cooperación y la propiedad común, lo cual era la contraparte de los intereses capitalistas que en su contexto se gestaban.

Retomo estas ideas porque de igual forma dentro de algunas experiencias autogestivas pasadas y de hoy en día, se suele recurrir a la búsqueda de estas características. La necesidad de organización por parte de sectores oprimidos ha ido creando estas nuevas prácticas que se pretenden sean más justas. Aunque la idea de los bienes colectivos ha existido desde mucho tiempo atrás en la historia de la humanidad, con la entrada de sistemas como el capitalismo se ha ido perdiendo paulatinamente, pues en un sistema que apuesta por la individualización, la colectividad puede ser una opción viable para crear otra realidad.

Respecto al socialismo, se retoman algunas ideas que han permitido ir construyendo la noción de *autogestión* para que siga enriqueciéndose. No es un concepto terminado; pues, como veremos más adelante en las experiencias que se analizan, cada una tiene su visión del ser autogestivo. Parto de las bases que han permitido la organización colectiva como forma de lucha por el bien común y del trabajo colectivo como base sólida de la que se puede obtener los mejores resultados.

Dentro de la vertiente histórica del socialismo, existieron pensadores que mediante sus ideas lograron cambios importantes, tanto en su contexto histórico como posteriormente dentro de

las organizaciones. Se trata de lo que hoy se conoce como *socialismo utópico*. Sus principales representantes fueron Saint-Simon, Charles Fourier y Robert Owen quienes buscaban “*una sociedad “perfecta”, en armonía, donde reinara la concordia comunal pacífica y todos los miembros actuaran coordinadamente, y donde se proporciona con generosidad todo lo necesario para satisfacer las necesidades materiales y no materiales del hombre*” (Berboza & Santos, 2000:18).

Mediante estas ideas, los *socialistas utópicos* creían que era posible contrarrestar las desigualdades sociales, puesto que el trabajo asalariado y mal pagado que la industria ofrecía al común de la población lejos de contribuir a su bienestar, tendía a sumirlo en la miseria y la desesperanza. A cambio de ello, la solución era el trabajo colectivo e igualitario. Es entonces que estos pensadores comienzan a idear cómo debería funcionar la sociedad y proponen nuevas formas para estructurar y organizar el trabajo, a modo de que sus miembros participaran también de las ganancias, no dando lugar a la injusticia y a la explotación.

Algunas cuestiones rescatables de los socialistas utópicos se resumen a continuación, a través de sus referentes teóricos más reconocidos:

Henry de Saint-Simon:

Consideraba que cada hombre podía desarrollar plenamente su capacidad sin necesidad de dependencia total del estado. Esto formaría hombres más satisfechos y felices. En el mundo de Saint-Simon las luchas de poder deberían desaparecer puesto que habían provocado

grandes pérdidas de energía en la humanidad; para él, los hombres tenían que enfocarse en utilizar libremente sus aptitudes y canalizar el ejercicio de “*poder hacia una explotación cada vez más intensiva de la naturaleza*” (Berzosa & Santos, 2000: 24).

Charles Fourier:

En 1808 Fourier formuló un plan que llamó *falansterios*, los cuales eran centros autogobernados que serían habitados por personas que seguirían el tipo de organización ideada por Fourier. Eran centros de asociación voluntaria, en las cuales se trabajaría en comunidad y la base organizativa sería la creación de cooperativas que funcionaran de forma autosuficiente y autónoma. Los falansterios serían la base de la transformación de la sociedad, fueron ideados para que las personas pudiesen vivir en ellos de forma colectiva, es decir, todo estaba pensado para que los servicios y el trabajo se realizaran en conjunto.

En cuanto a la organización del trabajo, Fourier pensaba que podía haber una unión entre trabajo y placer, esto tendría que ir más allá de la codicia, las personas que trabajaran recibirían unos ingresos mínimos, que cubrirían algunas necesidades, se organizarían grupos de trabajo de edades y talentos diferentes. No se realizarían las mismas actividades, esto con el objeto de evitar la especialización y sus efectos embrutecedores. Así, se evitaría los problemas de competencia que pudieran poner en riesgo a toda la comunidad.

Bajo este orden social, los falansterios permitirían la convivencia pacífica de sus habitantes. Éstos tendrían que aprender a ser autosuficientes, el trabajo colectivo se fomentaría y la producción sería propiedad de todos. Llama la atención que Fourier no sólo se enfocó a

planear la producción económica, sino además se encontraba preocupado por la condición humana y su mejora.

Robert Owen

Robert Owen fue un importante reformador social, sus propuestas nacen a partir de la experiencia como importante hombre de negocios que se desarrolló en la Revolución Industrial. Las aportaciones más importantes tienen que ver con la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores y de los niños. La explotación de que eran víctimas los menores que trabajaban de 13 a 14 horas, provocó que Owen reaccionara y con sus ideas logró que se redujera el horario y no se contrataran niños menores de 10 años.

Sus ideas tuvieron efecto cuando se organizaron los primeros sindicatos, así como jardines para niños. Owen creía que si se mejoraban las condiciones laborales de las clases trabajadoras, se mejoraría su calidad de vida y por ende su entorno. Se le conoce como el padre de las cooperativas, éstas se caracterizan por ser democráticas, el rumbo y la toma de decisiones corre a cargo de los socios, es un tipo de asociación que tiene como valores principales la solidaridad, la ayuda mutua, la responsabilidad, la equidad entre otros.³

Las doctrinas manejadas por los socialistas utópicos, han sido relacionadas con la autogestión porque se buscaba instaurar un socialismo en el que se pudiese desarrollar todas las capacidades del individuo, que fuese dueños de su destino sin tener que depender del estado represor. Si bien algunas teorías son consideradas como irrealizables, bien podría

³ Tomado de wikipedia [<http://es.wikipedia.org/wiki/Cooperativa>]

haber cuestiones que podrían rescatarse de esas doctrinas, en esta parte ha sido importante la noción de trabajar en colectivo, de generar una forma de vida autónoma.

Los utópicos apostaban por el trabajo colectivo, una de las formas de organización que permite que muchos de los proyectos tengan una mayor solidez y sea más factible llevarlos a cabo, puesto la cooperación y la solidaridad deben ser parte fundamental del trabajo en equipo.

Ligando las ideas anteriores sobre la autogestión, algunas concuerdan con lo que hoy se pretende lograr dentro de las prácticas autogestivas, es una forma en la que los grupos minoritarios pueden auto organizarse y llevar a cabo prácticas alternativas a las impuestas por el sistema. Por otro lado es una respuesta y solución a problemáticas que aquejan a un colectivo, siendo la forma organizada la manera en cómo resuelven el conflicto y quizá su única salida, el trabajo en comunidad será de suma importancia para defender los intereses colectivos.

Vivir en una sociedad que tuvo cambios muy drásticos, es normal que pensadores como los socialistas utópicos se cuestionaran la repercusión que causaría en la sociedad la revolución industrial y que buscaran una solución aunque sus ideas fuesen demasiado románticas e irrealizables.

He profundizado en esta categoría porque es amplia y basta la información de los movimientos sociales, y porque estas teorías han ayudado a que muchas prácticas hoy en día tomen como bandera estas ideas.

1.1.2. LA AUTOGESTIÓN ESTATAL

Bajo este nombre, Yugoslavia es un buen ejemplo para comprender cómo desde el Estado los trabajadores de las fábricas pueden gozar de la libertad para administrarlas. La experiencia yugoslava ha sido una de las más estudiadas dentro del ámbito económico, me parece digno de mencionar, dado que la relación con el Estado y los trabajadores tendía más a la conciliación y la autogestión era impulsada desde el gobierno.

El 6 de abril de 1941, surge como consecuencia de la arrolladora invasión nazi-fascista de casi un millón de soldados, la *revolución yugoslava* y con el llamado de Joseph Broz (conocido como Tito) al frente del partido comunista, que incitaba a la insurrección popular. La lucha que proponía Tito por la liberación nacional, tenía que ver con profundos cambios políticos, económicos, y culturales, todo ello vinculado con el socialismo. (González, 2010:5).

El movimiento guerrillero que se gestaba durante la segunda guerra mundial en Yugoslavia era dirigido bajo el liderazgo comunista, entre cuyas demandas se podían encontrar “tierra y libertad” para los campesinos y fábricas para los trabajadores. A partir de que esta lucha triunfó, se pudo crear una Yugoslavia socialista, donde se nacionalizaron los medios de producción.

En esta experiencia, las empresas eran estatales y el Estado permitió que los trabajadores pudieran administrarlas. Los trabajadores de aquellas empresas no eran vistos como empleados, sino como miembros de un colectivo de trabajo en la cual todos participaban, a estas empresas se les llegó a denominar “empresas sociales” en lugar de empresas

Estatales. *“En el año 1950 se promulga una ley sobre la gestión de las empresas por las colectividades de trabajo; en ella se reconoce a los productores un derecho a la autogestión iniciándose un cambio en la propiedad de los medios de producción”*. (Bendesky, 1976:57). La ley se refería a la necesidad de descentralización y la autogestión de los trabajadores, y con ello el comienzo de la desaparición del Estado.

La autogestión representa la recuperación del hombre, del control directo tanto de los medios de producción como de sus relaciones sociales. La demanda por la autogestión, por el control obrero, tiene sus bases científicas en el análisis social. La justificación teórica se encuentra en el desarrollo del materialismo histórico, el estudio de la sociedad fundado en la estructura económica, en el mundo de la creación material, sobre el cual se erigen los estudios de la superestructura generándose una relación dialéctica que abarca la totalidad (Bendesky, 1976:1).

En Yugoslavia a partir de 1950 se intentaba instaurar un socialismo anti burocrático y descentralizado, así lo refiere Henry Arvon (1982) en su libro *La autogestión* dónde además nos explica *“Como la noción de “gestión” está cargada de una racionalidad puramente económica, la de autogestión se encuentra a priori limitada a la “gestión de una empresa, de una colectividad, por el personal” (definición del diccionario Robert).”* (Arvon, 1982: 7).

1.1.3. AUTOGESTIÓN LIBERAL

Esta categoría agrupa experiencias de autogestión que vienen del contexto del socialismo, sin embargo, es contradictoria puesto que afirma la visión del sistema neoliberal actual. La empresa es quien refuerza el control de las personas en diversos ámbitos, pues si bien se aboga por la autonomía de los trabajadores, esto conlleva un fin, que es la mejora en la eficiencia del trabajo en conjunto. La propuesta se realizaría a partir de órdenes gerenciales

en la empresa y no conlleva beneficios para los trabajadores, sino para la empresa que los promueve, pues como se sabe, dentro de las compañías capitalistas se puede hallar este tipo de práctica que no beneficia al colectivo, sino que busca un beneficio puramente económico, suele ser un arma de doble filo, pues mientras se aumenta la producción de las empresas, los trabajador podrían sentirse revalorados por su trabajo.

1.1.4. AUTOGESTIÓN SIN PATRON

Esta categoría refiere a experiencias como la toma de las fábricas por parte de los trabajadores, sea para mostrar su descontento con las condiciones laborales injustas o bien como respuesta a la necesidad de mantener los empleos.

En Europa, después de la primera guerra mundial, hubo un gran movimiento de afiliaciones a sindicatos, huelgas, manifestaciones y otras agitaciones. En 1920 en Italia, existieron huelgas en contra de los bajos salarios que los patrones imponían, motivo por el cual fueron tomadas las fábricas. Los trabajadores comenzaron la producción por cuenta propia; así, de forma autogestiva, dio comienzo el trabajo colectivo en las fábricas recuperadas, así como la repartición más equitativa de las ganancias.

Sin embargo esta situación no duró por mucho tiempo, debido a los continuos problemas que aquejaban a los partidos y esta práctica terminó por disolverse, sin embargo me parece importante mencionarlos porque la autogestión se ha ido enriqueciendo con las enseñanzas en distintas épocas y contextos históricos.

En lo que respecta a Latinoamérica también existen ejemplos dignos de mencionar, como son las fábricas recuperadas en Argentina, donde el control total se encuentra en manos de los trabajadores, quienes las administran y se encargan de que los beneficios obtenidos sean para todos los miembros. Se le conoce como “Movimiento de fábricas recuperadas”. Surgió a raíz de que las empresas se declararan en quiebra en agosto del año 2000.

La historia en el caso argentino, tiene que ver con la necesidad de dar soluciones ante un problema urgente, puesto que son los trabajadores quienes a partir de la necesidad de manutención, deciden tomar las empresas y organizarlas ellos mismos. Claro que tuvieron que pasar por distintos procesos para lograrlo, como fueron el desalojo, la resistencia, la formación de cooperativas, la renta de maquinarias.

Al final, los trabajadores lograron restablecerse y otras fábricas tomaron su ejemplo, iniciándose así una nueva era donde los trabajadores se organizan de forma autónoma. Esto demuestra que este tipo de autogestión es posible que pueda llevarse a cabo, que en base en la organización social, se logran cambios en los que los que todos los miembros pueden resultar beneficiados.

1.1.5. AUTOGESTION MICROCOMUNITARIA

En esta categoría la autora Alejandra León (2001) reitera que este tipo de organización “es *un emprendimiento colectivo de acciones, bienes, servicios, ideas o reivindicaciones que las afectan, con fines comunitarios*”.

Por ello, no se pretende que tenga repercusiones sobre toda la sociedad, tampoco se basan en planteamientos teóricos, sino para que sea atendida una necesidad que atañe sólo a los miembros de la comunidad y que busca dar solución a un problema de forma inmediata, sin pensar o analizar las repercusiones a niveles o sectores más amplios de la población.

Generalmente estas experiencias se dan ante la negativa u omisión por parte del Estado de resolver algún conflicto, por lo que la comunidad afectada decide organizarse para resolverlo, y una vez resuelto el problema puede desintegrarse como organización o, en algunos casos generar una acción más estable.

En este caso, la organización puede nacer de la inquietud de la propia comunidad o bien de algún colaborador, como puede ser un líder religioso u otra persona que funja como representante o líder. También suele ser independiente del Estado y de otras organizaciones.

1.1.6. AUTOGESTIÓN AGENTE EXTERNA

Esta experiencia suele ser promovida por personas ajenas al proyecto que se desarrolla, suelen pertenecer a otra clase social, nacionalidad, profesión etc. Regularmente son personas que buscan el financiamiento del proyecto. La obtención de recursos comúnmente es gerenciada (sic) por estas personas. Este tipo de autogestión también tiene sus inconvenientes, uno de ellos es la libertad con la que se utilizan los recursos, pues cada uno actúa conforme a lo establecido por los agentes que financian los proyectos. *“El dinamismo de esta categoría es enorme: una persona de fuera puede favorecer una autogestión libertaria y, en el instante, adoptar el rol de “agente externo” director/a. Este comando externo*

también puede verse un estado constante, o generar conflictos entre “internos y “externos” en la toma de decisiones” (León, 2001: 3).

Este tipo de autogestión podría tener sus limitantes en la operación, cuando quienes financian o bien quienes gerencian los recursos entran en conflicto al administrarlos. La forma en la que normalmente se manejan en cuando a la organización tiende a ser vertical, es decir, de forma más tradicional, donde existen jerarquías.

Las seis categorías presentadas muestran la diversidad de prácticas en las que puede ser usado el concepto, se reitera entonces, que es un concepto polisémico y que no hay una sola definición de lo que debe ser autogestivo. Depende de cómo y para qué vamos a utilizarlo.

1.2. AUTOGESTIÓN Y AUTONOMÍA EN LATINOAMERICA

En este apartado retomo de nuevo a la autora Alejandra León Cedeño, que realiza un recorrido por los movimientos que pueden ser antecedente de la autogestión en Latinoamérica. La autora insiste en que antes de la “llegada” de la palabra, existían mediante la práctica eventos que tendrían que ver con la autogestión, aunque en Latinoamérica sean más reconocidas las prácticas autónomas, sobre todo en los pueblos originarios.

La palabra autogestión, comenta la autora, llega a América Latina en los años 60 y 70 del siglo XX y se manifiesta a partir de 1968, con diversos acontecimientos sociales ocurridos en ese periodo; diversas corrientes de pensamiento son retomadas entre ellas algunas que ya se han descrito en este capítulo:

Las más claras son la anarquista, la yugoslava, la demócrata cristiana y los acontecimientos del mayo francés de 1968. Fue traída por militantes, intelectuales, teólogos de la liberación...personas que, de acuerdo con el vocabulario de los interventores sociales, podrían denominarse “agentes externos”, no pertenecientes a los lugares o contextos en los cuales se quería desarrollar iniciativas autogestoras. (León, 2001, 3).

Alejandra León Cedeño menciona como primer registro, el caso ocurrido en Perú entre 1968 y 1975, con el gobierno revolucionario de las Fuerzas Armadas (gobierno militar nacionalista que decretó la autogestión y la reforma agraria). A partir de ello se crearon cooperativas, empresas de propiedad social y empresas de propiedad de los trabajadores; este tipo de modelo aparentemente tiene bases en el tipo de autogestión que nació en Yugoslavia. Aunque el proyecto fracasó queda para la memoria como un intento de instaurar un modelo diferente.

A la par de estos acontecimientos, en Uruguay también nacen este tipo de experiencias, sobre todo con la creación de FUCVAM, que es la Unión de Cooperativas por Ayuda Mutua, aunque este tipo de organización se asocia más a la construcción de casas y espacios sociales por parte de la comunidad.

Las formas más claras de esta categoría en las que se manifiestan las experiencias autogestivas en América Latina se encuentran en las comunidades indígenas y campesinas, que en la praxis se llevan a cabo, sin que se les dé un nombre concreto, aunque en la tradición de estas comunidades o pueblos suele ser común hablar de *autonomía* más que de *autogestión*, digamos que la *autogestión* es una palabra de uso reciente que ha tomado fuerza en distintas prácticas.

En el caso indígena, la organización parte de la comunidad, y muchas de ellas mantienen cierta autonomía del Estado, por ejemplo, elegir y obedecer a sus propias autoridades, o las prácticas en las que se rigen por usos y costumbres. La autonomía les permite entonces dar continuidad a su forma de vida original, evitando con ello ser absorbidos por modelos de vida occidental que no les corresponden. La organización es vital para defender sus propiedades y sus costumbres, donde la comunidad juega un papel de suma importancia para la auto organización que permite a sus comunidades.

Uno de los autores que se ha acercado a este tipo de proyectos que tienen que ver con las prácticas autogestivas en las comunidades es René Coulomb Bosc, (1992) quien en su texto *Autogestión, proyectos culturales y territorio* hace un análisis de proyectos autogestivos a partir de relatos elaborados por los propios protagonistas, opina que la ayuda mutua y las prácticas comunitarias han sido un proceder obligado por las empobrecidas comunidades sobre todo cuando se trata de la búsqueda de mejores condiciones de vida, por lo tanto dichas prácticas se han ido creando más que por elección por la necesidad de organizarse y defender sus derechos.

El autor refiere que los proyectos que llevan la práctica autogestiva y en el caso de los que se consideran autónomos independientes son proyectos políticos más que culturales. *“Desarrollado en el seno de movimientos que se reivindican autónomos e independientes del aparato del Estado, el proyecto autogestionario suele presentarse-en un primer momento – más como un proyecto político que cultural”*. La reivindicación de la autonomía tiene que ver con el Estado y sus políticas y sus programas oficiales de cultura. Aunque en ello se encuentra en juego la durabilidad de los proyectos, ya que en muchos de los casos no

pueden seguir sosteniéndose económicamente.

En los proyectos que tienen que ver con las prácticas comunitarias la situación cambia, la forma de organización que se pretende autónoma ha tomado nuevos giros. Es incluso una práctica recurrente en la que las comunidades se basan como forma de ayuda mutua para salir adelante. Cobra sentido cuando ofrecen una posibilidad de desarrollo y para contrarrestar la pobreza que se encuentra comúnmente dentro de las comunidades. Este factor influye de tal manera que no queda más remedio que la búsqueda de soluciones.

Coincido con el autor cuando señala que algunos proyectos surgen más por necesidad que por conocimiento del tema. En el caso de las comunidades indígenas y campesinas es una práctica recurrente, pues las circunstancias los han orillado a ello. Dentro de las prácticas autogestivas no hay un tratado que imponga qué y cómo debe ser lo autogestivo, el concepto – como se ha mencionado con anterioridad- se encuentra en construcción.

1.3. AUTOGESTIÓN EN MÉXICO

En nuestro país uno de los estudiosos del tema es Enrique González Rojo (2003), su obra contiene temas referentes al socialismo y al anarquismo, y es uno de los defensores de la autogestión como forma de contrarrestar las problemáticas del capitalismo. En su texto *Manifiesto autogestionario: Hacia un encuentro con la esperanza* analiza cómo se gesta el capitalismo y propone que sea a través de la autogestión que se puedan cambiar las prácticas. En este manifiesto propone esta práctica como alternativa al sistema actual, el cambio para él, es la instauración como modo de vida, la que pretende sea más igualitario.

En México la anarquía tiene sus antecedentes en 1860, cuando Plotino C. Rhodakanaty (1832-1885), emigró a este país e introdujo las ideas anarquistas. Al parecer Rhodakanaty estaba en desacuerdo con la violencia como medio para la obtención de sus ideas, también tenía simpatía por las ideas de Fourier y sus planteamientos de organización mediante falansterios. Más aún, concordaba con las ideas de uno de los representantes más reconocidos; me refiero a Proudhon, simpatizaba con él al referirse a la propiedad y al Estado. *“La primera había que extenderla para reducir la miseria y estimular la producción. Al segundo habría que desaparecerlo gradualmente y sustituirlo por un pacto o contrato social que asimilara las funciones políticas detentadas por el Estado, propuesta ya adelantada por Saint-Simon”*. (Illades, 2001:12) De esta forma lo refiere el autor Carlos Illades en su libro *pensamiento socialista del siglo XIX*.

En cuanto a México, Plotino C. Rhodakanaty escribió *El socialismo es la salvación de los pueblos* (y que de igual manera se puede encontrar en el libro citado en el párrafo anterior), para referirse a la situación del país y, viendo la situación precaria en la que la mayoría de la población se encontraba, el autor sostiene que solamente el socialismo podría sacar al país hacia una mejor vida:

Pocas veces se ha manifestado tan claramente la necesidad del socialismo en México como en la presente época en que el pauperismo, la miseria, el agio y prostitución postran y consumen la vida social de esta rica nación digna de la mejor suerte, pero cuyos elementos disolventes que encierra por la desorganizadora tendencia de sus malas instituciones políticas, acusan ya su total ruina y exterminio, eliminando su nombre del catálogo de los pueblos libres y procedido su fatal destino de la bancarrota nacional. (Rhodakanaty, 2001:29).

En su texto el autor menciona que la forma en que el pueblo puede aspirar a una sociedad

más justa es a través del socialismo, para ello fue creada *La social* una asociación que pretendía dirigir a la clase proletaria en México, con el fin de que el pueblo fuera tomando conciencia de su entorno, dando como resultado una nueva organización enfocada a la propiedad.

También hubo un mexicano que vio en el socialismo una oportunidad de cambiar algunas de las realidades que aquejaban al país, se trata de Juan de la Mata Rivera, quien tuvo aportes importantes para la sociedad de la época, como fue el fundador del periódico *El socialista*, del que posteriormente se convirtió en propietario. Incluso en 1884 dio a conocer *El manifiesto del partido comunista*. Entre los aportes más importantes destacan la formación de otro tipo de organización conocidas como sociedades cooperativas. (Illades, 2001:15).

De esta manera se constata que en nuestro país también hubo personajes que retomaron las ideas del socialismo al ver las condiciones de pobreza y desigualdad en la que vivía el pueblo mexicano, si bien a mayor escala no tuvieron mayores repercusiones, los intentos de intelectuales por dar a conocer e instaurar un nuevo modelo que sirviera para que el país lograra condiciones de vida más justas para sus habitantes.

Juan de la Mata y Rivera escribió en el diario *El socialista* algo que retrata la forma en que se pueden traducir algunos de los planteamientos del socialismo y posteriormente de las prácticas autogestivas: *“La planta aislada, no encontrando abrigo para guarecerse de los rayos del sol, se marchita y muere”*, y continúa: *“Mientras estemos desunidos, y cada cual no piense mas que en sí mismo, no podemos esperar otra cosa que padecimientos y opresión”*.

Esta visión deja en claro las ideas de Mata por trabajar en pro de las mejoras laborales de la

clase obrera, manteniendo siempre la unión y el trabajo colectivo para dichos propósitos. La organización dentro de las clases obreras era el motor principal que llevaría a la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores.

Por supuesto en el caso mexicano hay muchos ejemplos que bien podrían mencionarse, pero que por motivos de espacio no ha sido posible incluirlos.

De esta forma se cierra este capítulo; en síntesis, se realizó un pequeño recorrido histórico, buscando un sentido al significado de la palabra autogestión. Se reitera cómo las luchas sociales y la organización fueron un factor determinante para la posterior construcción de las prácticas autogestivas y autónomas. La forma más práctica de adentrarse al tema fue desarrollando seis categorías que anteriormente había trabajado la autora Alejandra León Cedeño. Muchas de las nociones trabajadas me servirán para el análisis de las experiencias, como por ejemplo, la importancia de la autonomía dentro de las comunidades y algunos de los planteamientos de los socialistas utópicos, pues sus ideas y planes de trabajo en comunidad concuerdan con las prácticas autogestivas que me interesan profundizar en esta investigación.

CAPÍTULO 2

CULTURA ALTERNATIVA Y

AUTOGESTIÓN CULTURAL

2.1. AUTOGESTIÓN CULTURAL EN MÉXICO

Pasamos de realizar un análisis del concepto *autogestión* y sus diferentes interpretaciones para enfocarnos al ámbito que nos interesa que es el cultural, y así ir delimitando el campo en el cual se desarrollan los proyectos a investigar. Como primer paso es importante dar algunos antecedentes de grupos en distintos contextos históricos que se han manejado de forma independiente en su organización.

En este capítulo se aborda el análisis desde la cultura, haciendo hincapié en contextualizar el surgimiento de los proyectos autogestivos en las culturas urbanas y alternativas; con el fin de entender qué papel juega la organización para hacer frente a la falta de espacios y de oferta cultural dentro de una urbe tan grande como es la Ciudad de México. Así mismo, se definen algunos conceptos con los cuales se estará trabajando como son: cultura, hegemonía, contrahegemonía, circuitos culturales alternativos y culturas alternativas, todo ello para definir y ubicar el contexto desde el cual se está llevando la presente investigación.

En lo que a la cultura se refiere, existieron grupos que se destacaron por pretender la autonomía en su organización, algunos de los antecedentes más notables se encuentran en *El mutualismo*, que es uno de los referentes históricos en México; *las mutuales* eran asociaciones sin fines de lucro, predominaba entre sus principios la solidaridad y la ayuda mutua entre los miembros que conformaba la asociación. La pertenencia en el grupo era voluntaria. Cabe destacar que dichas asociaciones podían ser de distintas índoles y en cuanto a la organización solían ser más democráticas.

En México durante el siglo XIX existieron diversas asociaciones literarias que se manejaban de forma mutua, muchas de ellas se disolvieron rápidamente, sin embargo este tipo de asociación les permitió ayudarse en condiciones difíciles: *“Éstas desempeñaron un papel social de importancia considerable, pues auxiliaron a sus miembros en situación económicamente precaria, en prisión y enfermedad, cosa muy frecuente en un país que sufrió asonadas militares, levantamientos y revoluciones”* (Perales, 2000:35).

Además de las asociaciones literarias existentes en aquel tiempo, también se formaron otro tipo de asociaciones mutualistas, científicas, políticas, religiosas, masónicas (Perales: 2000), y otras tantas que surgieron no solamente en la capital, sino en otros estados del país. Como el contexto cultural y político en que nacen estas asociaciones era muy difícil, el mutualismo entonces fue la manera en que podían mantener actividad a manera de fomentar la lectura y la cultura. Las asociaciones literarias serían de las primeras organizaciones culturales en el país que se manejarían mediante las características de lo que hoy se conoce como autogestión.

Otro grupo cultural importante fue el Ateneo de la Juventud, una organización de intelectuales que tuvo una repercusión importante a finales del Porfiriato y en los años posteriores. Ante el panorama nada alentador que azotaba aquellos años, la creación del Ateneo de la Juventud fue un parte aguas en la vida social y cultural de la época. La forma de organización fue independiente, los miembros del Ateneo abogaban por la autonomía. *“Lo que logró este grupo fue la preparación de la juventud mexicana para el difícil camino que seguiría, ampliar su perspectiva sobre cuestiones culturales, ampliar el conjunto de sus ideas y crear instituciones tales como la Universidad Popular, que ayudaran la rehabilitación del*

país". (Roderic, 1995:192)

El Ateneo surge en México a partir de 1906 como organización independiente. La iniciativa de un grupo de intelectuales ante un país con grandes problemáticas y la inminente caída del régimen de Porfirio Díaz, aumentó la inconformidad hacia el gobernante. Es en 1910 cuando el Ateneo se consolida como organización, entre los miembros fundadores se encontraban Antonio Caso, Alfonso Reyes y José Vasconcelos. (Roderic, 1995:191).

La creación del Ateneo de la Juventud tuvo una gran repercusión en el contexto en el que se desenvolvía, pues rompe con la tradición positivista que imperaba en la época y, en cambio, retoma el humanismo y a los clásicos. Todo ello significó una alternativa al sistema hegemónico de aquel momento, fue la ocasión para impulsar la educación y la cultura en México.

La importancia del Ateneo como tal, es el tipo de organización independiente y autónoma del Estado, cuyas bases se centran en el desarrollo cultural e intelectual del país, como bien lo expresa Carlos Monsiváis:

Lo reiterativo es lo preciso: a través de la reconstrucción moral se adquiere y conforma la independencia, existe la unidad nacional, se vuelve accesible la normalidad. Y el fundamento de la moral es la libertad cuyos cimientos (razones) se hallan en la cultura autónoma, exenta de imposiciones políticas. La cultura no debe depender del gobierno, y sus cambios no deben sujetarse a las ideas rudimentarias de los políticos. (Monsiváis, 2000: 976).

Como colectivo su tarea de llevar la cultura y la educación al pueblo, fue una iniciativa que si

bien tuvo sus problemas como toda organización, la idea de independencia y la visión de llegar a las clases menos favorecidas hicieron de este grupo un referente como organización cultural.

Siguiendo con las organizaciones, *los estridentistas* también realizaron su labor en la cultura, este grupo simpatizaba con ideas de vanguardia, como era el dadaísmo, el futurismo. Su nombre aludía al ruido que podrían generar con sus ideas. El movimiento duró aproximadamente de 1921 a 1928, en sus preceptos ideológicos deseaban la muerte de lo convencional y gustaban de los cambios de la época, sus integrantes más recordados fueron Manuel Maples Arce, arquéles Vela, List Arzubide (Monsivais, 2000:1005).

Los tres ejemplos anteriores si bien nacieron en contextos sociales y políticos distintos, como organizaciones sentaron las bases para el trabajo en colectivo e igualmente respondieron a las necesidades de su contexto.

En años recientes también han destacado grupos que se manejan de manera autogestiva como es el CLETA (Centro libre de Experimentación Teatral y Artística) se conoce como una organización político cultural que desde sus inicios lleva a cabo la práctica autogestiva y que ha logrado mantenerse pese a que llevan varios años en la lucha. La política y la cultura son ámbitos que se encuentran ligados en esta organización, en la página de Internet, se puede leer que *“La OPC-Cleta es un organismo POLITICAMENTE independiente, CULTURALMENTE autónomo y ECONOMICAMENTE autogestiva”*. Esta organización tiene claramente definida su postura política mediante el trabajo colectivo y cultural, sus inicios datan de 1970 y es de los grupos que son un referente en México debido a los años que

tienen operando y además por la práctica netamente autogestiva, es decir a la postura política con la que se manejan.

El CLETA con su forma de trabajar ha hecho posible una organización autónoma en el que se ven involucrados sujetos y colectivos que llevan a la práctica un tipo de organización en el cual convergen las teorías políticas más importantes que se han mencionado en este trabajo. En lo político, por ejemplo, la autonomía es una de sus bases, con ello dan respuesta a las clases proletarias excluidas, y en ese aspecto es que sus actividades se enfocan a favor de estos sectores. En lo económico la forma en que logran la autogestión y sus recursos provienen del trabajo que realizan voluntarios y colectivos, además del trabajo remunerado.

2.2. EL CONCEPTO DE CULTURA

En la actualidad el concepto “cultura” se ha ampliado a esferas que antaño eran impensables, dado que se han diversificado los fenómenos culturales a estudiar. Un ejemplo es cómo se han roto barreras con el uso de la tecnología, ahora es posible analizar cómo se han modificado las relaciones humanas con el uso de los espacios virtuales para comprender muchos de los cambios que se producen en las culturas.

Algo parecido sucede con las experiencias que analizamos en este trabajo: para poder estudiarlas es necesario ver que el término alude a una variedad de fenómenos que han incluido los estudios dentro del contexto urbano, como son los jóvenes, sus espacios, su música, las denominadas *subculturas*. Una gran diversidad de expresiones artísticas saltan a la vista, la creación y la búsqueda de espacios donde dar a conocer esa amplia gama cultural

ha dado pie a problematizar sobre nuevas formas de promover dichas culturas, una de ellas es la *autogestión*.

Si bien los estudios sobre cultura son amplios, en este apartado sólo se utilizarán algunos autores que nos acerquen a la comprensión de las culturas alternativas y urbanas, ya que bajo este contexto se llevan a cabo los estudios de caso que actualmente me encuentro investigando.

Partiré de algunas concepciones que John B. Thompson (1993) estudia respecto a la cultura. Retomo a este autor porque la visión que maneja de cultura se adapta mejor a mi objeto de estudio, dado que ha estudiado fenómenos culturales en las sociedades modernas. Aunque estos estudios provienen de Inglaterra, me aportan bases en las cuales ampliar mi conocimiento y mi investigación, pues recordando lo hasta aquí expuesto se trata de experiencias que se desarrollan dentro de un contexto urbano y alternativo, es por eso que las concepciones clásicas de cultura para este trabajo se encuentran descartadas.

Visto desde esta perspectiva, John B. Thompson en su libro "*Ideología y cultura Moderna*" retoma algunos de los aspectos más importantes sobre los estudios de cultura. Thompson hace un recuento de la palabra "cultura" y afirma que dicha palabra se utilizaba como sinónimo de la *civilización* y para describir los procesos de desarrollo del ser humano, principalmente como un camino hacia el refinamiento y el orden, con el fin de conseguir un alejamiento de la barbarie y el salvajismo, pues de esta forma eran consideradas las culturas que eran distintas, que tenían prácticas diferentes a lo que se consideraba en aquel tiempo como *civilizado*.

El concepto de cultura ha evolucionado mucho desde las primeras concepciones antropológicas, para este estudio retomo a Adolfo Colombres, quien de forma clara nos explica: “*La cultura comprende todos los conocimientos, costumbres, usos y hábitos propios de una sociedad determinada. Es decir, todo nuestro comportamiento es cultural, incluso el que se presenta como contra-cultural, porque éste se define por oposición a normas específicas*”. (Colombres, 2009:30) Visto de esta manera, el autor atiende a estos sectores que tienen una cultura distinta a la mayoritaria; los que crean su propia cultura, más allá de la herencia cultural que nos une en nuestro país, ciudad o barrio. Más adelante profundizaremos la visión de este autor.

Aún cuando los estudios en cultura son muy bastos y las definiciones pueden variar, lo que resalta como factor común es que todos los pueblos poseen una cultura propia, y no solamente las que se consideran como grandes civilizaciones. Las culturas que se encuentran lejos de grandes galerías de arte, como son las culturas que el pueblo va creando, también han sido objeto de estudio para antropólogos y otros investigadores. Esto tiene que ver con la existencia de culturas hegemónicas; me detengo en esta parte para dar una idea de lo que significa el concepto *hegemonía*.

2.3. HEGEMONÍA Y CONTRAHEGEMONÍA

El término hegemonía fue inicialmente propuesto por Antonio Gramsci. Tradicionalmente se trata de la dirección política o dominación principalmente entre los Estados, aunque posteriormente el término se ha ampliado a las relaciones entre las clases sociales. Cabe mencionar que Gramsci hizo una distinción entre “hegemonía” y “dominio” refiriéndose al

segundo como que “se expresa en formas directamente políticas” que en tiempos de crisis se manifiestan por una coerción directa y efectiva, mientras que la hegemonía incluye elementos más complejos como el de cultura, es un entramado de cuestiones sociales políticas y culturales.

Aunque el concepto es amplio para analizarse con detenimiento, es común su uso para denominar la imposición ideológica de una clase sobre otra que normalmente se encuentra en condición de subordinación. Sin embargo, a esto habría que agregarle que no es necesariamente cierto, aún cuando existen prácticas que pretenden ser hegemónicas, la forma en como es recibida difiere; se suelen crear resistencias en torno a ellas, o bien una transformación:

Por otra parte (y esto es fundamental, ya que nos recuerda la necesaria confiabilidad del concepto) no se da de modo pasivo como una forma de dominación. Debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada. Así mismo es continuamente resistida, limitada, alterada, desafiada por presiones que de ningún modo le son propias. Por tanto debemos agregar al concepto de hegemonía los conceptos de contrahegemonía y de hegemonía alternativa, que son elementos reales y persistentes de la práctica. (Williams, 1997:134).

Entonces, la hegemonía es dinámica y alrededor de ella se tiende a crear otro tipo de manifestaciones que la contrarrestan, el problema se encuentra cuando estas formas alternativas que son opuestas entran en conflicto con lo dominante; es decir, cuando no encajan en esta visión- en el caso de los jóvenes- se tiende a tratar de erradicar dichas prácticas o “meterlos en cintura” con políticas tramposas.

La contrahegemonía, entonces se trata de la toma de conciencia política autónoma en las

distintas clases y sectores, anteponiendo los intereses colectivos a los particulares. Este concepto confronta a las prácticas denominadas hegemónicas provenientes mayoritariamente del Estado, y de un sistema en que prevalece la desigualdad, la depredación de la naturaleza en pro de intereses particulares, el consumismo y la idea de progreso, en síntesis, del sistema capitalista:

*Se trata de articular una perspectiva insertada en un proceso de liberación económica respecto al sistema de propiedad monopólica; que integre la construcción desde abajo poder (sic) popular multicultural que se vehiculice en un bloque social alternativo, para transformar no sólo la estructura de poder económico, sino el sistema de poder político, disolver las estructuras oligárquicas vigentes y viabilizar el desarrollo de la democracia, la incorporación de todos los saberes en la edificación de una propuesta de sociedad donde quepan todos los proyectos populares gestados desde la lucha de los partidos y movimientos sociales, desde los movimientos étnicos y de género.*⁴ (Hidalgo, 2011).

Aplicando lo anterior a las culturas alternativas y los grupos en resistencia, se destaca su importancia porque alrededor de ellas no sólo nacen nuevos espacios culturales; sino también otra visión más incluyente y participativa.

Uno de los autores que cuestionó la dominación por medio de la hegemonía fue James C. Scott, al considerar que los grupos subalternos constantemente se encuentran desafiando, cuestionando, y subvirtiendo el poder de los grupos dominantes. (Williams, 1997), es decir, que la forma de recepción cambia y por supuesto que la hegemonía quedaría disuelta o sufriría una transformación, habría otras formas en cómo se perciben los discursos hegemónicos y qué medidas se toman para contrarrestarlos.

⁴ Hidalgo Francisco (2011) *Pensamiento Latinoamericano y alternativo* (CECIES) Referencia tomada de [<http://www.cecies.org/articulo.asp?id=167>] consultado el día 22 de Mayo de 2011

A menudo ocurre que dentro de los procesos culturales, a las culturas distintas se les suele tratar de incorporar a las hegemónicas y es cuando las culturas alternativas que se resisten enfrentan una serie de problemas, como son la persecución o el cierre de sus espacios. Aún cuando se aboga por la defensa de la diversidad y del respeto hacia todas las manifestaciones culturales, estos grupos todavía son estigmatizados y relegados a un segundo plano.

2.4. EL PAPEL DEL ESTADO EN EL NACIMIENTO DE LAS CULTURAS URBANAS

Para ir delimitando el contexto social y político en el que se lleva a cabo la presente investigación, considero importante mencionar la ubicación geográfica de las experiencias autogestivas que me encuentro estudiando dentro del contexto urbano. Mucho de la transformación cultural de la que hemos sido testigos tiene que ver con la transformación que el Estado mexicano ha sufrido en las últimas décadas; específicamente a lo que se conocía como Estado-Benefactor, por ello se menciona *grosso modo* de forma que posteriormente quede más claro por qué existen espacios alternativos autogestivos.

Las últimas décadas han sido testigos de la transformación que ha tenido el Estado, que se caracterizó por pasar del Estado Benefactor al Estado de Mercado Neoliberal. El primero se conoce por brindar protección social y servicios públicos a la mayoría de la población, y a partir de la crisis de este modelo (aproximadamente en 1980), el cambio se produjo hacia el modelo neoliberal donde predomina el mercado y las empresas transnacionales, todo el provocó que el Estado haya dejado de lado asuntos que antes le concernían, como son la protección social y garantizar el acceso de la cultura a todos los sectores de la población.

El Estado entonces, era un aparato sumamente grande que operaba gracias a la burocracia de forma ineficiente, que terminó por perder gran parte de su influencia dando paso a grandes compañías transnacionales e intereses privados que se han adueñado de los mercados. *“Este poder mundial mantiene una situación de desigualdad en el planeta. Un conjunto pequeño de países industrializados dominan el capital, las comunicaciones y la tecnología”*. (Villoro, 1998:50). Lo anterior acarrea problemas sociales muy graves, como pobreza, exclusión, desempleo, y permite que el Estado se desentienda de estos problemas.

Si esto ha motivado lo anterior, que tiene que ver con carencia de bienestar social, la cultura entonces se vio afectada en cuanto que se excluyó a los sectores más abandonados, y se fomentó más la industria de consumo. En cuanto a la cultura, muchas de las manifestaciones, incluidas las subculturas, han tenido que ver con este proceso de cambio, de inconformidad; con el rompimiento generacional y con la forma como los valores familiares han sido inculcados.

Viéndolo desde otra perspectiva, no todo ha sido tan malo; pues de esta manera han surgido nuevas formas de crear la cultura, los espacios alternativos e independientes han sido muy importantes para el desarrollo de ellas.

En las ciudades normalmente se suelen encontrar amplias ofertas culturales para sus habitantes, sin embargo éstas sólo se enfoca a ciertos sectores que pueden acceder a ellas. La vida cultural se encuentra con mayor oferta en el centro de la ciudad, o bien en lugares donde sólo accede gente con mayores posibilidades económicas. Lugares conocidos como “populares” tienen poca afluencia cultural o están enfocados a la industria del entretenimiento. Las periferias de las ciudades son regularmente las más castigadas, en

éstas ha habido poca atención para llevar la cultura, o bien para que creadores y artistas se puedan desenvolver.

Continuando bajo este rubro y para ampliar mejor las ideas anteriores, retomo el texto de Héctor Rosales, *Culturas urbanas. Balance de un campo de investigación*, donde menciona que la ciudad es un espacio pluridimensional que representa hoy el más importante escenario donde transcurren los eventos estructurados de lo real: *“La ciudad como objeto tiene una cara visible, empírica y cotidiana que es accesible para el discurso social común; lo enigmático en su funcionamiento como un dispositivo de poder, de explotación o de hegemonía, y que al mismo tiempo provoca sensaciones, percepciones y experiencias que expanden las posibilidades de lo imaginario, de la expresividad y de la utopía”* (Rosales, 2003, 317)

Lo anterior viene a colación para cuestionarnos sobre los temas culturales y sus múltiples facetas, donde por una parte puede convivir un amplio sector cultural dentro de espacios previamente pensados desde la hegemonía y por otro, las creaciones llamadas independientes, que luchan por ejercer su derecho a la cultura. Desde las ciudades es posible crear otro tipo de realidad cultural, la que se asemeja a las necesidades reales de la gente que no tiene acceso a la cultura.

En cuanto al proceso hegemónico dentro del análisis cultural, como bien ha plasmado Raymond Williams (1997) cuando sugiere que la parte más difícil del análisis cultural en las sociedades complejas *“es la que procura comprender lo hegemónico en sus procesos activos y formativos, pero también en su proceso de transformación”* (Williams, 1997:135).

Es importante recalcar que los espacios alternativos, la cultura urbana y alternativa, están transformando constantemente esa visión; no sólo se habla entonces de resistencia a la cultura dominante, sino además de creación y difusión, de preservación y lucha por mantener y ganar más espacios.

Hoy día tenemos una idea más clara de lo que implican las culturas urbanas, sin embargo, detrás de estos fenómenos se encuentra una larga trayectoria de resistencias, que han ido tomando forma inconscientemente, que han permitido la apertura de espacios para el desarrollo de nuevos proyectos. Por ello es importante dar un panorama general de cómo han existido espacios alternativos que operaban de manera clandestina en décadas pasadas y fueron la antesala para que muchas bandas de rock pudiesen salir del anonimato.

2.5. LOS HOYOS FUNKY COMO ESPACIOS AUTOGESTIVOS

Durante la década de 1970 y 1980, el crecimiento demográfico en la Ciudad de México, tuvo repercusiones que no solamente se reflejaron en el crecimiento de la población y las problemáticas que ello acarreaba, como fueron la falta de empleos, vivienda digna, la ocupación de predios y la desaparición de áreas verdes debido a los asentamientos irregulares que la ciudad y la migración a gran escala que se vivió desde la década de los 50s y que se acrecentó en los años 70s y 80s. Aunado a esto los pocos espacios disponibles fueron rápidamente invadidos, con lo cual aumentó el número de colonias populares carentes de servicios básicos, donde la pobreza y el desempleo estaban a la orden del día. Bajo este contexto nacen las culturas alternativas; estas culturas son la contraparte a las culturas dominantes, es decir aquellas que las grandes televisoras y los medios de comunicación

forjan para fines mercantiles y de consumo. Este tipo de manifestaciones tiene que ver con la otra forma de entender y vivir la cultura, o sea desde las clases llamadas hegemónicas o dominantes, *“existen culturas hegemónicas y subalternas porque hay clases o sectores dominantes y clases o sectores dominados, a los que se niegan o retacean espacios de expresión y recursos, y cuya creación es desvalorizada”* (Colombres, 2009:84)

Como puede apreciarse en la cita anterior, cuando hablamos de contrahegemonía y subalternidad queda claro que se refiere a la resistencia a esos grupos de poder, la forma de hacer frente a ello es creando la propia cultura, la de los oprimidos o bien la de quienes no aceptan imposiciones. Estas tendencias han sido una respuesta a los males del contexto que se vivía; sin duda, estos fenómenos no son aislados, el nacimiento de grupos alternativos y nuevas subculturas surgen a raíz del desencantamiento y de los problemas sociales, un rompimiento con las generaciones pasadas.

Las culturas alternativas normalmente son creadas desde los sectores a los que no llega la oferta cultural oficial o bien que se encuentran en resistencia hacia los modelos de cultura predominantes; aunque no siempre se les ha llamado de esta forma, son fenómenos que con el paso del tiempo han llamado la atención de sociólogos y estudiosos que han gustado de llamarlas de esta forma.

Teniendo presente lo anterior, pasamos a hablar de los espacios que hasta nuestros días han sido pocos, lugares donde encontrar propuestas musicales o artísticas nuevas, que además abran espacios para la creación artística.

Ante la falta de visión de las autoridades encargadas de las políticas culturales que incluyan a los jóvenes, los espacios nacidos con este fin han sido pocos, y regularmente son impulsados por personas que han sufrido la falta de los mismos. *“Dentro de la oferta cultural de la ciudad de México, los espacios dedicados al rock han sido escasos pero muy emblemáticos: escenarios casi siempre efímeros, donde a partir de la música se refuerzan ciertos planos de la identidad personal y colectiva, pero también lugares que marcan, distinguen y estigmatizan”* (Morín, 2002:156). Hacia fines de los 60 y principios de los 70 el momento político se encontraba en conflicto, ya que después de la matanza en Tlatelolco, la clase política en México se estaba muy desprestigiada y por ello la música rock que apenas estaba naciendo se veía como una amenaza para ellos. La represión del momento político que se vivía no impidió que el gusto por el rock en los jóvenes decayera, por el contrario, el rock tomó fuerza a pesar de que las autoridades que de reprimirla, tal fue el caso del festival avándaro.

Para entender y ubicar el contexto histórico me remontaré a los lugares que vieron nacer a algunas bandas que fueron pioneras en la escena rockera mexicana. Me refiero a los lugares alternativos conocidos como los hoyos Funky, estos lugares clandestinos albergaban a los jóvenes que gustaban del rock. *“Los hoyos fonqui (sic) fueron durante muchos años prácticamente los únicos espacios constantes de socialización donde podían escucharse en vivo grupos de rock”* (Morín, 2002:156). En dichos lugares comenzaron a tocar las primeras bandas de rock, el espacio era más bien un lugar acondicionado con grandes carencias de organización y de higiene. En los años setenta del siglo XX, los seguidores de rock buscaban estos lugares alternativos, donde se podían encontrar rarezas, eran verdaderos lugares *underground*, que al paso del tiempo desaparecieron y abrieron paso a lugares más

organizados.

Con la apertura de nuevos lugares para tocar, el género rock ha sido expuesto a nuevos públicos, pero ello no solucionó la falta de espacios para que nuevos grupos se abrieran paso a dar a conocer su trabajo.

Como hemos podido constatar, estos jóvenes han sido vistos como amenazas, pues sus prácticas contestatarias provenientes en su mayoría de las clases bajas asalariadas, de los excluidos de la vida cultural y social, la falta de empleos y oportunidad de estudio y ocupación, han visto el nacimiento de estas culturas alternativas, que son la contraparte de las culturas dominantes y de consumo que los medios de comunicación se han encargado de difundir.

2.6. CIRCUITOS CULTURALES ALTERNATIVOS

Para aterrizar mejor las ideas anteriores, me basaré en el texto de José Joaquín Brunner (1987) llamado *Políticas culturales y democracia: hacia una teoría de oportunidades*, donde el autor define y enumera los *circuitos culturales*. “En términos generales, entonces, llamamos a cada combinación típica de agentes e instancias institucionales de organización **CIRCUITO CULTURAL**, que abarca además (en una desagregación no representada en el cuadro) las fases de producción, transmisión y consumo de los respectivos bienes culturales”. (Brunner, 1987: 179). Brunner recalca que “los agentes culturales representan participantes directos en la esfera de producción y transmisión culturales” (Brunner, 1987:179) y éstos son agentes directos de acciones culturales y al mismo tiempo pueden ser

sujetos formuladores de políticas culturales ya que intervienen en un determinado circuito cultural que va más allá de ofrecer un bien cultural, sino de influir dentro de circuito: “de *crear un tradición artística determinada; de combatir una escuela opuesta; de criticar con esa acción cultural al gobierno, etc.*”. (Brunner, 1987: 179).

Continuando con el tema de los circuitos culturales, me parece importante ubicar las experiencias autogestivas que manejamos dentro de lo que Brunner considera como “*Circuitos de asociación voluntaria, que operan para el mercado. Es decir, agentes colectivos no profesionales que actúan sobre una base de solidaridad moral, pero que se ven llevados a actuar en el mercado, muchas veces para sostener su propia actividad o para lograr una distribución mayor de su producto o servicio cultural*” (Brunner, 1987:185).

Más adelante se retomará este punto, puesto que en los proyectos culturales autogestivos es complejo hablar de mercado y de cómo lograr sobrevivir a los embates económicos a los que están expuestos, muchos de ellos fieles a su ideología, no logran trascender, otros buscan la forma de obtener recursos en distintas maneras.

2.7. ESPACIOS CULTURALES ALTERNATIVOS

Pasamos ahora a conocer algunas características que mantienen los espacios alternativos, ya que dimos un panorama general que engloba la cultura alternativa, los espacios creados específicamente para dar cabida a estas expresiones, son experiencias que desafortunadamente no lograron mantenerse y hoy pertenecen a la memoria colectiva.

Un espacio alternativo se caracteriza por ser independiente, y de manejarse lejos de las esferas de la cultura dominante de la radio y televisión comercial. Se crean a partir de necesidades que artistas y creadores tienen que no se encuentran dentro de la oferta cultural oficial. Algunos artistas y agentes culturales han encontrado viable esta opción, debido a que pueden desarrollar proyectos con mayor libertad.

Los espacios alternativos asumen su posición dentro de la cultura a partir de las posibilidades e intenciones propias, pese a la adversidad, en un contexto hostil. No pierden sus aspiraciones y apuntalan propuestas y mecanismos de defensa. Han sido vistos como sitios de aberración ética y estética, degradación moral y artística, y por lo tanto, censurable. Pero igualmente son percibidos como una vuelta de lo reprimido en el nivel de la educación pública. (Oyarzábal, 2000:153).

Los espacios alternativos han tenido que buscar su permanencia pese a las problemáticas que enfrentan, como son la amenaza constante de cierre por no cumplir o atender a los lineamientos impuestos desde la cultura dominante.

Por otro lado varias escenas musicales se han impulsado gracias a la existencia de estos lugares, así como de artistas que se han apoyado en estos espacios para proponer a través del arte y la cultura una crítica de la realidad de su contexto. Esto acarrea problemas a quienes han optado por seguir en este camino de lo alternativo y autogestivo, teniendo en consideración que este tipo de expresión es romper con los paradigmas y viejos esquemas que se han construido desde los tiempos remotos de qué es y como se debe vivir la cultura.

Al respecto José Luis Paredes "Pacho", quien ha escrito sobre las escenas alternativas en México, ubica en nuestro contexto cuatro escenas en las que desarrolla la oferta cultural, la primera se trata de *Los circuitos oficiales* que abarcan foros y políticas administrados por el

Estado. La siguiente se trata de *La industria cultural y de entretenimiento* que incluye las disqueras transnacionales, las revistas, la radio y la televisión comercial. Otra escena importante es la escena subterránea, se asocia a la heterodoxia y a la contracultura y las subculturas, estas prácticas se ejercen dentro de las dinámicas de la economía informal, y por último y tal como lo refiere José Luis Paredes:

La escena alternativa independiente. Comprende actividades y espacios gestionados directamente por las comunidades de artistas o pequeños empresarios mediante cooperativas no lucrativas, los colectivos, así como las micro, pequeña y mediana empresas. Aquí la profesionalización no se equipara necesariamente al superestrellato ni la fama. Es un sector que requiere de apoyo ante el dominio del gran mercado y el gran capital. (Paredes, 2008:7).

Estos espacios nacen de la necesidad de buscar expresiones alternativas a las dadas a conocer en la tv y radio; es bien sabido, por ejemplo, que existe una industria que crea a sus artistas para fines exclusivamente comerciales. Esa industria gigante impone sus ideas del deber ser, vestimenta, ideología, valores, grupos que por temática incitan a los jóvenes al consumo excesivo, dan importancia a los bienes materiales, fomentan el individualismo, degradan la imagen de la mujer. Nada queda para cuestionar y reflexionar con temas que tienen que ver con el momento histórico y social. Como respuesta a estas industrias se van creando nuevos grupos que satisfacen un segmento que no está dispuesto a seguir este tipo de valores. *“Ciertamente el consumo constituye uno de los principales factores que generan identidades juveniles. Sin embargo, los consumidores no son seres pasivos que asumen dócilmente los modelos de consumo postulados por los medios; entre ellos existen mediaciones.”* (Brito, 2002: 52)

2.8. LA AUTOGESTIÓN CULTURAL

El tema de la autogestión cultural es un tema novedoso del que existen pocos estudios, como se ha mencionado la autogestión en general parece ser una forma de subsistencia y organización en los últimos tiempos. Referente a proyectos autogestivos de cultura han existido muchos, sin embargo pocos logran llegar a algunos años de vida. En el primer capítulo se mencionaron las diferentes interpretaciones sobre la palabra autogestión, en esta parte se retoman y se agregan otras, a fin de llegar a un mayor entendimiento de lo que implica *la autogestión cultural*.

La palabra se encuentra construida por un sufijo que es *auto* lo que se traduce como “uno mismo” y *gestión* que se puede definir como administrar los recursos disponibles con el fin de lograr un objetivo, que pueden un producto, bien o servicio.

Para abordar la cuestión de la autogestión partiré de algunos conceptos propuestos por Adolfo Columbres (2009) en su libro *Nuevo manual del promotor cultural*. Cabe mencionar que el autor es antropólogo y ha realizado investigaciones principalmente en comunidades indígenas, pero sus ideas son aplicables a mi tema de investigación. Haciendo la aclaración que por ser tan distintos los contextos rurales a los urbanos haré una correlación de estos conceptos en relación a las culturas urbanas que caracterizan los proyectos que se analizan en esta investigación, puesto que menciona a grandes rasgos el tema de la autogestión cultural.

Así, Colombres recalca que: “*La autogestión exige que sean los mismos miembros del grupo*

quienes tomen las decisiones y dirijan el proceso, sin imposiciones de ninguna índole ni de manipulaciones” (Colombres, 2009:322). Esta es una de las características que distingue a la autogestión sea cultural o de índole económica, a diferencia de como funciona una empresa cuya dirección responde al sistema de mercado y de producción. La toma de decisiones se basa en el respeto de todos los miembros o del colectivo. Parafraseando a Adolfo Colombres, la libertad de ejercer el derecho de un pueblo a disponer de sí mismo es la autogestión. Colombres piensa que la autogestión no implica un encerramiento, aislamiento o rechazo a todo aporte cultural. Sino la exigencia de la apropiación colectiva, pues lo que pretende es acabar con el aislamiento, con la marginalidad y crear un espacio de diálogo, de participación, pues estos últimos se encuentran implícitos en el concepto.

Colombres cataloga la autogestión de la siguiente manera:

1. Autogestión administrativa: cuando una organización se propone el autogobierno de una comunidad sin apoyarse en principios políticos de mayor alcance.
2. Autogestión política: se presenta como una acción a nivel nacional o regional, que trasciende lo puramente local o administrativo. Tal acción movilizará a los pueblos para su liberación o el mejoramiento de sus condiciones de vida.
3. Autogestión económica: se trata de organizar la actividad productiva a través de empresas comunitarias auto-dirigidas con el propósito de afianzar u organizar una relativa independencia en lo económico.
4. Autogestión cultural: cuando se trata de rescatar la cultura del grupo y ordenarla a los fines de su mejor defensa, difusión y desarrollo.

El autor refiere que aunque sean estos campos distintos, pero no independientes, en caso de

no complementarse pierden su eficacia. Por ello la autogestión cultural debe también saber moverse en esos campos, pues perdería fuerza si no lo hiciera: *“una autogestión cultural que prescindiera del campo político será manipulada a la larga por su falta de coherencia, de vertebración ideológica. Si descuida el campo económico no alcanzará gran arraigo entre las masas, y caerá en el elitismo y la dependencia al quedar condicionada por un financiamiento exterior nunca desinteresado”* (Colombres: 2009: 323).

El autor señala que dentro de la autogestión se busca fortalecer a través de alianzas, los grupos que comparten situaciones similares. Incluso señala que la práctica autogestiva cultural, también puede ser ejercida en distintos niveles y propone los siguientes.

- El comunal: donde se debe reunir y organizar a todas las personas que muestren algún interés en el rescate y desarrollo de la cultura del grupo.
- El regional: donde se trata de coordinar el trabajo, complementar conocimientos, procesar datos, organizar la difusión y promover el desarrollo de la cultura del grupo, en una determinada región.
- El nacional, donde se trata de comprender a las comunidades del grupo dispersas en las distintas regiones en una acción coordinada en conjunta.

A partir de estas ideas, me parece importante dar mi versión de autogestión cultural aplicada a los espacios culturales alternativos:

Es la capacidad de crear proyectos culturales que satisfagan y den cabida a sectores no atendidos por el Estado, que sean la contraparte a la cultura manejada por las instituciones

oficiales de cultura, fomentado el desarrollo de artistas y culturas alternativas.

Para este tipo de proyectos se proponen cuatro categorías en las que se desarrollan y en los continuamente se mueven, en la medida en como logren resolver los conflictos en estos campos es como se logra una práctica integral de la autogestión. Es decir que dependiendo de como logren integrar estos elementos será como puedan resolver las problemáticas y alcanzar aciertos en sus proyectos.

Las categorías que propongo se detallan en el capítulo cuatro donde se realiza el análisis, las enlisto: El ámbito económico, La relación con el Estado, La forma de organizarse, y el proyecto cultural.

Hasta aquí se ha trabajado con las culturas alternativas y su importancia para la vida cultural de la ciudad, tomando en cuenta que son la contraparte a un sistema hegemónico donde predomina la cultura oficial. Este capítulo ha servido para entender dentro de qué contexto surgen y se desarrollan los proyectos culturales autogestivos.

CAPÍTULO 3

ESPACIOS CULTURALES

AUTOGESTIVOS

En los dos capítulos anteriores se ha visto cómo el concepto *autogestión* tiene distintas interpretaciones y su nacimiento tiene que ver con movimientos sociales, así mismo se ha extendido a diferentes áreas en el que puede ser aplicado. El ámbito cultural no es la excepción, y en los últimos años ha habido un despunte de nuevos proyectos, algunos de ellos de carácter alternativo. Por ello, se ha dado un panorama general de qué se entiende por culturas alternativas dentro de un contexto social y político marcado por la exclusión de los sectores marginados, especialmente de los jóvenes de la Ciudad de México, con el objetivo de brindar un paneo del contexto social en el que se desenvuelven las culturas alternativas en nuestra ciudad.

En este capítulo se presentan las experiencias culturales autogestivas a analizar, así como una caracterización y descripción de las mismas, pero antes se hará un breve reconocimiento a sus antecedentes y al contexto inmediato en que se inscriben.

La década de 1980 se vio influenciada por acontecimientos sociales ocurridos durante esos años, que derivaron en múltiples cambios para la sociedad y por ende la cultura. Por ejemplo, el problema de la exclusión y el desempleo influyeron en nuevas formas de organización por parte de esos sectores, *“las ideas que la sociedad tenía sobre el espíritu, dios, la nación, el estado, el partido, el dinero y el lenguaje van a ser modificadas por la emergencia de grupos, colectivos, bandas, tribus submetropolitanas que van a trastornar la vida juvenil y urbana de la década podrida”* (Gaytán, 2001:77). Durante estos años, destacan nuevas formas de expresión y el nacimiento de nuevas subculturas, la situación política y la crisis al término del mandato del presidente José López Portillo, el temblor de 1985, el cambio como ya se ha mencionado de un Estado benefactor a un sistema como el neoliberal

donde las grandes empresas se vieron beneficiadas con el cambio, no así la población en general que se vio obligada a resolver sus problemas y a organizarse colectivamente a fin de solidarizarse y solucionar sus problemas. En la cuestión cultural se vino un cambio que se vio reflejado en las facilidades otorgadas a los grandes monopolios que se encargaron de llevar actividades de la industria del entretenimiento a las masas, asfixiando a los pequeños espacios culturales. Según Pablo Gaytán (2005) las políticas implementadas por el gobierno provocaron aún más la exclusión de los grupos populares en la vida cultural, debido a la privatización que sufrió la cultura, en este caso la imposibilidad de acudir a eventos culturales donde se centran las actividades:

“Atrapada entre el uso patrimonial de los espacios comunitarios y la concentración privatizada de los grandes espacios públicos la cultura de la Ciudad de México evidencia las desigualdades en el acceso a la cultura, la educación y el conocimiento vividos por los grandes contingentes que habitan la periferia en las colonias populares, los barrios, las comunidades originarios (sic) y los indígenas migrantes que viven en las zonas más deterioradas del centro de la ciudad” (Gaytán, 2005:21).

A principios de 1990 es que inició el nacimiento de nuevos espacios culturales, como vemos su aparición responde a una serie de acontecimientos que se venían gestando con anterioridad. Y en esta década donde coincide su aparición en la vida urbana de la Ciudad de México las tres experiencias autogestivas que en este trabajo elegimos para realizar el análisis de cómo se vive el proceso autogestivo en la actualidad o qué visión de autogestión manejan como proyectos alternativos.

A continuación se ofrece una pequeña semblanza de cada uno de los proyectos, con el fin de que el lector pueda ir conociendo dónde se encuentran ubicados, que tipo de programación

manejan, y un poco de su historia y posteriormente pasar al análisis de las entrevistas que se realizaron a sus gestores. Las experiencias que se retoman son: El Multiforo Cultural Alicia, El Centro Cultural La Pirámide y el Circo Volador. En este apartado se describen de manera breve las características de cada proyecto así como una breve impresión de observación de los espacios físicos.

3.1 EL MULTIFORO CULTURAL ALICIA

Fotografía 1: Multiforo Cultural Alicia-interior. Fotografía tomada por la autora.



Este espacio ubicado sobre la Avenida Cuauhtémoc, número 91-A de la colonia Roma, delegación Cuauhtémoc, alberga distintas expresiones culturales, principalmente juveniles de

carácter independiente. El Foro ha permitido a los jóvenes contar con un lugar que les da la oportunidad de mostrar su trabajo a un sector interesado en nuevas propuestas musicales y que no cuentan con los espacios suficientes para difundir su música, además este lugar fue acondicionado para dar cabida a otras expresiones artísticas, tales como pintura grafiti, entre otras actividades de interés juvenil.

El Foro Alicia se ubica en un lugar de fácil acceso, puesto que se encuentra cerca de importantes vialidades, así como del metro Cuauhtémoc. El espacio es pequeño, pero conforme a pasado el tiempo se ha ido acondicionado mejor, por lo que a la vista resulta agradable en parte gracias al trabajo de *graffiti* que se puede apreciar en las paredes principales y que hacen que el ambiente se perciba con un toque especial, en estos destacan figuras representativas de la cultura popular, por ejemplo, Tin Tan.

Es un lugar que se percibe distinto desde el momento que se realizó el contacto con Ignacio Pineda, puesto que es una persona muy accesible y muy dispuesta a ayudar a las personas, ese toque de familiaridad es el que más me ha gustado en el Foro Alicia y es que a diferencia de otros lugares dónde se tiende a reprimir a los chavos en su forma de comportarse o de vestir, en el Alicia la estancia es agradable.

El Multiforo Cultural Alicia debe su nombre a la novela de Lewis Carroll "*Alicia en el país de las maravillas*", pero también retoman el nombre de un proyecto de radio que existió en Bolonia, Italia, dónde hubo un movimiento estudiantil que se manifestaba en contra del sistema en que estaban viviendo: se llamaba *Radio Alicia* y con un sus ideas libertarias apoyaba dichas manifestaciones estudiantiles. (Rebeldía, 2004:66)

El proyecto nace como un espacio que alberga manifestaciones de carácter independiente, sobre todo en cuanto a música se refiere, es un lugar donde se presentan grupos de rock nuevos y desconocidos; para los músicos es un trampolín para seguir creando y creciendo como bandas.

La apertura que ha dado el Foro a bandas independientes en una Ciudad donde la falta de espacios para que florezcan nuevas manifestaciones culturales es evidente, ha permitido que las escenas musicales alternativas hayan salido del anonimato, y que tengan oportunidad de sacar adelante su proyecto. Y no sólo en cuanto a las nuevas bandas de música, sino además a otras manifestaciones que se encuentran invisibles.

El carácter autogestivo que tiene el Foro Alicia ha permitido que mantenga la independencia en cuanto al manejo del lugar y de la programación de sus eventos en cuanto a los ingresos, los conciertos y la venta de cerveza permiten que el lugar siga funcionando.

Nacho se encarga de pagarles por día trabajado, independientemente de que vaya o no la gente, de que el evento tenga un costo o sea gratuito. La mayoría sólo labora los fines de semana, cuando hay eventos, otros trabajan en la difusión de éstos entre semana. Será Pineda el encargado de hacer malabares con el dinero. A veces hay que retrasar el pago de la renta, para poder abonar las cervezas, o dejar de lado al chelero para dar un dinero al de la imprenta y su día a los alicios, como son conocidos los que laboran en el lugar. (López, 2010:128).

Son 16 personas que laboran en el Foro Alicia; la mayoría ha trabajado desde el inicio del proyecto, otros se han ido incorporando y son principalmente jóvenes que estudian, pues la flexibilidad les ha permitido cumplir con sus obligaciones escolares. De hecho no ven a Ignacio Pineda como un jefe o un patrón, puesto que si bien es quien dirige el Foro, no

realiza el papel que desempeñaría un jefe tradicional. Cada uno de los integrantes conoce y ejecuta su trabajo sin presiones de rendirle cuentas a un patrón. Una de las razones es que a los “Alicios” les gusta su labor, porque están inmersos en las escenas musicales que les gustan y en expresiones culturales que les llaman la atención.

Algunos se encargan de la difusión del evento, de repartir volantes, pegar los carteles, en la limpieza del lugar, en la coordinación de los eventos, en la barra vendiendo cerveza, o cuidando el audio. No existe un organigrama como tal, sino una forma de trabajo más libre y solidario puesto que los Alicios ya se consideran una familia. Aquí las funciones varían, si bien existe un equipo de difusión de los eventos, también pueden apoyar en otras áreas, como atender la barra, la entrada, o acomodar el equipo de sonido. Los Alicios refieren que les gusta su trabajo porque no es trabajo tradicional donde tengan que comportarse de manera que dispongan los jefes, es decir, con determinada ropa, o cubrir con un horario establecido, en el foro se sienten más libres aunque el ingreso sea poco. Incluso algunos lo ven como una labor social, puesto que pueden apoyar otras causas, (López, 2010: 128).

3.2 CENTRO CULTURAL LA PIRAMIDE

La Pirámide es un proyecto que se encuentra en la colonia San Pedro de los Pinos, en Calle 24, cerrada la Pirámide S/N en la delegación Benito Juárez. En esta zona se nota la falta de espacios culturales, dado que la colonia está cercana a algunas periferias, como son las colonias populares como la Olivar del Conde o la Piloto, pertenecientes a otra delegación, Álvaro Obregón donde los espacios culturales son muy pocos y se rigen de forma tradicional. A pesar de que existen importantes vialidades y se puede llegar a pie desde el Metro San

Antonio, el espacio tiene poca afluencia de visitantes y una falta de infraestructura a pesar de tener muchos proyectos que desean llevar a cabo.

A primera vista es un edificio que la estructura se asemeja a una pirámide, de ahí que se le conozca con ese nombre. El acceso se encuentra bajando unas pequeñas escaleras; junto a la entrada, de lado izquierdo hay un pequeño espacio acondicionado como oficina, al centro una amplia estancia, y en la planta alta se encuentran otras oficinas donde pueden trabajar varios de los colectivos que ahí se reúnen.

Fotografía 2: Centro Cultural La Pirámide-Exterior. Fotografía tomada por la autora



La historia de este centro se puede rastrear desde 1992 cuando la Asociación de escritores de México A.C, estableció un convenio para administrar el Centro Cultural Luis G. Basurto, nombre con el que se le conoce también al Centro Cultural la Pirámide que desde principios de los noventa se alojaba en este inmueble propiedad del gobierno mexicano, que lo cedió

de forma temporal a esta organización. A partir de ello se organizaron talleres y eventos culturales que comenzaron a ser la principal fuente de ingresos del Centro Cultural la Pirámide que es el espacio cultural gestionado y administrado por la Asociación de escritores de México.

Posteriormente el proyecto se fue desarrollando en el sexenio de Vicente Fox; en la opinión de Joselyn Pantoja, el cambio de régimen priista a la toma de poder del PAN, se vio reflejado en el empobrecimiento y desmantelamiento de las instituciones nacionales, después de transitar del régimen paternalista que caracterizaba al régimen priista, sobre todo en los años en los que el Estado-Benefactor imperaba.

En el año 2006 se escribió *La Pirámide. Un ensayo de autogestión cultural, textos para la memoria*, en el que se ve reflejada en varios textos la historia de este espacio, en ese año la conceptualización de este espacio se podía entender como:

La Asociación de Escritores de México y los diversos colectivos y grupos de artistas que conviven en el Centro Cultural la Pirámide hemos optado por mantener un espacio para hacer cultura con base en los siguientes principios: generación de condiciones de posibilidad para la creación, autogestión, sustentabilidad, independencia y el eclecticismo como referencia estética. Estas (sic) son los principios en los que se fundamentan los trabajos de gestión de la Asociación de Escritores de México en el Centro Cultural "Luis G. Basurto" La Pirámide". (Comité Directivo Nacional, 2002:25).

Fue en agosto del 2000 cuando se convocó a la elección de la mesa directiva de la Asociación de Escritores de México que dio inicio el proyecto de La Pirámide con la idea de abrir y revitalizar el espacio, tal y como lo expresa Joselyn Pantoja, quien es miembro de este espacio desde su fundación:

A La Pirámide se han acercado colectivos con características comunes en cuanto a que son propuestas si no marginales, poco comprendidas y difundidas, muchas de ellas son artes milenarias (sic) que son vistos desde “el gran arte” como tradicionales o folclóricos. En realidad son el rescate de filosofías, tradiciones, costumbres, cantos, danzas que se redimensionan y actualizan a partir de la práctica estética, más allá de una simple repetición. (Pantoja, 2006:31).

Su oferta cultural, a diferencia del Foro Alicia y del Circo Volador, suele ser más diversa en cuanto a contenidos se refiere, así lo podemos constatar en su programación pues nos encontramos con una gran variedad de talleres y de actividades. Las puertas están abiertas para que artistas independientes puedan trabajar y exponer su trabajo en este espacio. Entre los talleres que se ofrecen destacan las danzas brasileras, danzas africanas, acrobacia aérea, canto, guitarra y creación literaria entre otras.

Este centro trabaja con colectivos organizados, no hay parámetros para que la gente tome talleres, pues bien puede asistir gente adulta, también lo hacen los niños, se pretende fomentar el autoempleo. Los talleristas cobran por su trabajo y un porcentaje se va a La Pirámide. La organización de eventos también es una forma de obtener recursos, se programan eventos artísticos y culturales, como conciertos, obras de teatro y exposiciones.

El mantenimiento de un espacio tan grande como éste requiere de mucho trabajo, pero tratan de mantener las instalaciones lo mejor que se puede con los recursos que salen de los talleres y los eventos.

En su página de internet se puede leer que “es un espacio libre de violencia. Donde las nociones de independencia, libertad, tolerancia y autogestión, junto con la perspectiva

ecológica y social definen la convivencia del espacio” (Centro Cultural La pirámide, www.vientos.info/).

En la ponencia presentada del Centro Cultural la Pirámide *El desarrollo artístico y la autogestión como corresponsabilidad civil* (www.edicionessimbioticas.info/) definen que han generado proyectos que abarcan desde las asociaciones civiles, hasta grupos que se denominan “artes periféricas” y afirman que estas artes aunque no son considerados populares, tampoco se encuentran dentro de la oferta que caracteriza el arte “culto” o “formal”, como son las artes circenses o danzas y música del mundo, entre otras manifestaciones.

La postura que mantienen sobre el tema de la autogestión implica “*Un proyecto de transformación de la sociedad a nivel de estructuras, de comportamientos y mentalidades. Un movimiento de crítica teórica y práctica de los procesos institucionales. Una forma específica de organización de las relaciones sociales, en sus dimensiones estructural y relacional*” (www.edicionessimbioticas.info/). Con lo cual se puede constatar que mantiene la autogestión como principio, este proyecto es fruto de la sociedad civil, donde la diversidad cultural se nota en los múltiples proyectos que fomentan. Así se definen desde el Centro Cultural La Pirámide, que se ha convertido en un referente importante para la vida cultural de la zona y de la ciudad.

3.3. EL CIRCO VOLADOR

El Circo Volador como espacio alternativo ha realizado una labor muy importante para los jóvenes de la ciudad, pues no solamente se encarga de programar una oferta distinta, sino también se han abierto espacios de discusión y de investigación.

Fotografía 3: Circo Volador-Exterior. Fotografía tomada por al autora



El acceso al Circo Volador es fácil, esto es porque se encuentra a uno pasos del Metro La Viga, en una zona carente de espacios culturales.

Al llegar a este espacio es posible percatarse de que todos los días hay movimiento, pues continuamente llegan personas a comprar boletos, pedir informes, tomar talleres y a los eventos que se programan, por lo que es posible ver trabajando a la gente de servicio social

y las personas que laboran en este espacio. En el Circo Volador se aprecian muchos elementos de las culturas alternativas, en los diseños, los colores y los grafitis que se encuentran en la parte exterior del espacio.

El lugar es grande y se puede notar en la entrada un antiguo letrero en el cual se lee “Cine Francisco Villa” pues antes de convertirse en el Circo Volador llegó a existir este cine. Este proyecto nació en 1988 a partir de un estudio que identificaba las formas de organización social de la juventud popular de la Ciudad de México. Así lo menciona Héctor Castillo (2002) uno de los fundadores de este Centro. El proyecto desarrollado en el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México dio como resultado en 1990 la creación de una Organización No Gubernamental (ONG), conocida hasta ahora como Circo Volador.

El proyecto inicial se llamaba “Juventud y cultura popular en la Ciudad de México” y estaba enfocado a trabajar con jóvenes capitalinos de los sectores urbanos de la ciudad. Éste incluía: radio, conciertos, concursos, talleres, cine, video, cursos, exposiciones, teatro y más. Como vemos, el trabajo realizado fue más allá del diagnóstico de las problemáticas existentes, el enfoque principal fue la inclusión de estos jóvenes al espacio, a desarrollar sus potencialidades, además el trabajo de campo se enfocaba al estudio de los gustos de los jóvenes de la ciudad de México.

La importancia de esta iniciativa fue el trabajo individual y colectivo con los distintos grupos de jóvenes para “motivarlos y encaminarlos para que puedan lograr y adquirir una clara independencia en sus acciones y un sentido de libertad en la búsqueda de opciones” (Circo

volador, www.circovolador.org). Lo anterior se logró con base en la investigación aplicada y a la intervención sociológica, es decir, la investigación aplicada al trabajo comunitario.

El proyecto comprende varias etapas, la primera fue la revisión del sistema conceptual de la juventud, la cultura, la movilidad social y la marginalidad en los sectores populares, como segundo esfuerzo de trabajo fue una revisión histórica del Estado y una reflexión sobre los principales conceptos que podrán incluirse en una lógica de políticas sociales contemporáneas. Durante la segunda etapa se inició un proyecto radiofónico denominado “Sólo para bandas. Un espacio más acá de rock”. Lo interesante de este proyecto es que se transmitía rock 100% mexicano, además se invitaba a sus escuchas a participar con ensayos literarios.

Este tipo de programación tuvo que cambiarse en 1992, por un modelo que fuese más redituable económicamente para entrar en la moda del neoliberalismo, por lo que este proyecto desapareció de la frecuencia del Instituto Mexicano de la Radio (IMER), sin embargo la investigación continuó y cuando se habían identificado los principales tipos de rock en colonias y barrios del Distrito Federal y algunos municipios del Estado de México, se solicitó el apoyo de la Secretaría de Desarrollo Social del Departamento del Distrito Federal para conseguir los permisos y apoyos para el logro del concurso de bandas “Rock en la selva de asfalto”. (Circo Volador, www.circovolador.org/)

Después de un arduo trabajo se hizo necesaria la consolidación del proyecto, por ello se requirió la creación de una Asociación Civil, que se conoció como el Circo Volador, y que permitió mayor formalidad y organización en el trabajo. *“En la medida de que el proyecto*

avanzó se hizo necesaria una relación más formal con distintas instancias públicas y sociales y de esta indispensable conexión se perfiló una tercera etapa del proyecto, la cual permitió consolidar de manera palpable los logros obtenidos durante los primeros cinco años de trabajo” (Circo volador, página web: 2011).

Estos lugares si bien comparten algunas similitudes, lo que llama la atención de ellos es que tienen una forma muy distinta de aplicar el concepto de autogestión en sus proyectos, sin embargo han buscado mantenerse dentro del ámbito cultural pese a lo difícil que resulta por su oferta y por las problemáticas que enfrentan. Pues aun cuando su proyecto y su discurso es muy distinto. Los espacios culturales alternativos suelen sufrir de estigmatización por parte de las autoridades y muchas veces de algunas personas que desconocen este tipo de proyectos.

3.4. LA ORGANIZACION DE REDES EN LOS PROYECTOS CULTURALES

Continuamente en las ideas de autogestión se habla de la organización, del trabajo colectivo, de cooperación, por ello es importante la organización en redes de estos espacios. Uno de las cuestiones a destacar en el trabajo autogestivo es que continuamente se está construyendo y aprendiendo en el ensayo y el error, no siempre se logran buenos resultados, pero de los intentos también se puede aprender mucho.

Una medida que tomaron los espacios alternativos que en su momento fue una buena idea, fue la creación de la RECIA (Red de espacios culturales independientes) en el año 2003, la organización de espacios culturales independientes integrada por “*Dada X, La alberka, el*

Circo Volador, El Galerón, la Biblioteca Social Reconstruir, y Fuga” (López: 2010:152). Entre las demandas principales se encontraba la entrega de inmuebles abandonados a la comunidad cultural para que se abrieran más espacios “*con el objetivo de crear más y mejores espacios y foros de expresión para el arte y la cultura.* (López, 2010:155).

Esta medida si bien no tuvo el fin esperado, es una muestra de que de llegar a acuerdos, se podrían tener buenos resultados. La organización como base para obtener un fin colectivo debería retomarse con miras a llegar a mejores proyectos, pues es necesario que estos espacios sigan existiendo y además que surjan nuevos lugares, ya que en esta enorme ciudad, los espacios son insuficientes y más aún cuando poco a poco van desapareciendo.

Lo anterior nos lleva a cuestionarnos acerca de cómo afectan o si influyen en otros espacios con su modelo, siendo estas experiencias aisladas que bien podrían crear una red de apoyo más sólida y verdadera, anteponiendo los intereses que los han visto nacer y que son principalmente el fomento a las manifestaciones culturales independientes. Y a partir de la extensión de estas redes podrían nacer nuevas experiencias que se enriquezcan del conocimiento que ya han acumulado otras. Un punto digno de analizar en esta parte es si en verdad, esto puede llegar a ser posible, pues en teoría llevaría a un cambio importante para que los creadores y artistas puedan desarrollarse, y también los públicos puedan disfrutar de una oferta más amplia, distinta a como se conoce dentro de los espacios oficiales de cultura.

Uno de los autores que defiende la idea de la autogestión generalizada es Guillermo Almeyda (2004) quien opina que la autogestión puede llegar a generalizarse, y aunque este autor es partidario de la autogestión para lograr un cambio radical en el sistema actual, ello

implica un cambio en cada una de las personas, de los involucrados, de la sociedad en general: un cambio cultural en las sociedades. Mientras no exista ese cambio de conciencia, entonces la autogestión generalizada todavía no es posible, más que como meras experiencias aisladas.

Cuando Almeyda se refiere a la autogestión generalizada, aún ve esta posibilidad en un horizonte muy lejano.

Porque implica, en efecto, no sólo un profundo cambio político y social, sino también una transformación cultural radical en sus protagonistas. Estos deben conseguir ser capaces de eliminar el egoísmo, el individualismo, la despreocupación, el quèmeimportismo, (sic) la pereza, la delegación de responsabilidades o el deseo de mandar. Deben modificar de modo fundamental su subjetividad de manera tal de tener conciencia de sus limitaciones individuales y colectivas y paciencia y tenacidad para superarlas” (Almeyda, 2004:65).

El punto anterior también es aplicable a la autogestión en la cultura, puesto que para el logro de una autogestión que abarque otros espacios, es necesario ese cambio de conciencia, hacia el trabajo y hacia las personas que nos rodean. La autogestión requiere una mirada al interior de cada persona para preguntarse por qué hacemos lo que hacemos, la autogestión también tiene que ver con una adecuada planeación. Considero que ser autogestivo implica un nivel de conciencia muy grande para con uno y con los que nos rodean, a veces, las personas entienden mal los conceptos, es decir, el ser autogestivo implica quizá un mayor grado de responsabilidad y de empatía para entender los fenómenos que nos rodean.

Referente a la autogestión cultural son muchas las experiencias que han existido y seguirán naciendo, porque hay una necesidad de generar espacios culturales y así mismo de generar

empleo, la cuestión cultural se enfoca en centros culturales tradicionales, los cuales o se concentran en zonas acomodadas o bien las que existen no tienen un proyecto de vinculación con la comunidad y se encuentran abandonadas, otra cuestión es que se resisten al cambio, por lo que es natural que los públicos vayan a los espacios que si les interesan.

Los proyectos de cultura que llevan a la práctica la autogestión, aunque son experiencias aisladas y no es posible hablar todavía de redes concretas de autogestión, son el referente para muchos nuevos proyectos, considero que en el contexto social que vivimos, la autogestión es una opción de lucha real en contra de ese sistema, de la enajenación de los medios de comunicación, y son la forma de manifestarse y de resistir. Por ello es común que también se vean como una amenaza y continuamente son hostigados por las autoridades, sea con el pago de permisos o los constantes cierres de espacios.

3.5 LAS AMENAZAS EN LOS ESPACIOS CULTURALES AUTOGESTIVOS

En el capítulo dos, vimos que la oferta cultural que se maneja por parte del estado es insuficiente, o tiende a la elitización, que ciertos sectores no alcanzan a conocer esta oferta o bien no les interesa porque no se sienten identificados o no es su contexto, por ello se van creando los espacios independientes. Pero estos espacios continuamente se encuentran amenazados por la falta de recursos, de un espacio digno, pero además como bien lo menciona Pablo Gaytan (2002) se encuentran en proceso de desterritorialización social, simbólica y urbana. Muchos son los espacios que se han quedado en el intento. En la opinión de Pablo Gaytán gran cantidad de estos lugares que tuvieron su momento y que hoy están extintos como fue *La panadería* que se encontraba en la colonia Condesa, o el *Epicentro*,

que se ubicaba en la colonia Guerrero, por mencionar algunos. Los que han resistido y continuamente se enfrentan a los cierres, como ha sido el Multiforo cultural Alicia, el Dada X y El UTA (Unión de Trabajo Autogestivo). Todos ellos se enfrentan a la intolerancia de las autoridades y a la falta de una política cultural que les reconozca. Una de las problemáticas que más comentan quienes llevan adelante los proyectos analizados en las entrevistas, es que no se consideran este tipo de espacios, pues han tenido que continuar el trabajo con permisos creados para cantinas, bares, restaurantes.

“La segunda problemática son las leyes, no están contempladas en las leyes los centros culturales, entonces tú tienes que operar con licencias de funcionamiento de cantinas, de restaurant, de otras cosas que no te permiten expandirte en otras cosas; y que aparte al ser como de cantinas son más caras para el pago de impuestos y demás, te miden con la misma vara que a una cantina un centro cultural...”. (Entrevista Víctor Trejo)

Es aquí donde los espacios que continuamente resisten a la falta de recursos y de políticas culturales que los tomen en cuenta, así como a la incomprensión hacia las nuevas propuestas, o a la forma de vestir de los jóvenes, ha permitido que los espacios culturales alternativos, sigan funcionando. En la opinión de Pablo Gaytán quien escribió en el año 2002 que los espacios alternativos autogestivos se encontraban en peligro de desaparecer, debido a que con las reformas urbanas en los que se pretendía acabar o incorporar manifestaciones a la gran industria, que son mayoritariamente las grandes corporaciones transnacionales, y los monopolios dedicados a explotar el negocio del rock y de otras expresiones.

“Por otro lado, el uso de los museos, los espacios remodelados y privatizados, centros culturales y corredores de prestigio, evidencian una política que propone beneficiar el desarrollo urbano polarizado. Las consecuencias de esta culturación privada no sólo afecta a grupos populares, quienes quedaron excluidos del acceso a la cultura;

también la comunidad de artistas y creadores quedó encadenada a la lógica de la cultura como inversión” (Gaytán, 2002: 58).

Hoy en día aun persisten estas amenazas hacia los espacios autogestionados, los espacios alternativos también cargan con el estigma de ser semillero de vagos, de pandilleros y cosas peores. A la vista de las autoridades y aún de muchas personas de la sociedad, a estos desubicados se les debe poner un alto, es decir, homogeneizarlos al grado de que dejen de tener prácticas subversivas, como puede ser la resistencia hacia el gobierno, hacia la cultura dominante, a ser empleados en un sistema esclavizante como el que vivimos en los últimos tiempos. *“Por desgracia, en el imaginario social, los espacios alternativos son la encarnación de una juventud degenerada, auto-marginada, y anti-social, esto es. Sin duda, el reflejo del desconocimiento de las múltiples expresiones juveniles” (Mendoza, 2006:70).*

Esto nos refiere a lo que anteriormente ya se había expuesto, ante la falta de oportunidades que viven los jóvenes hoy en día, el desempleo, la pobreza, la exclusión educativa y cultural, pocas opciones reales quedan a los sectores juveniles, sobre todo hablamos de las clases populares. La cultura creada desde estos espacios refuerza la identidad colectiva de estos grupos.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS DE TRES

EXPERIENCIAS EN LA CIUDAD

DE MÉXICO

4.1 ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

Este capítulo se centra en los proyectos de autogestión cultural que se han estado analizando. Los tres proyectos fueron elegidos porque han sido experiencias que se han mantenido durante años, que además como se ha dicho con anterioridad mantienen una oferta alternativa a la que se maneja en el discurso oficial. El análisis que se realiza en este capítulo tiene como base la investigación previa y la información que fue recabada en los distintos espacios como trabajo de campo, en él intervienen elementos básicos de la investigación teórico-empírica, pues también se nutre de la observación durante las visitas realizadas a los espacios.

La fuente más importante y que más peso tiene a la hora de realizar esta investigación la aportan las entrevistas que fueron realizadas a las personas involucradas en los proyectos y que fungen como miembros, representantes o directores, lo que me permitió tener distintas perspectivas para entender la autogestión. Por lo tanto, el grueso de este análisis se inscribe en el método cualitativo, mediante dichas entrevistas a los actores sociales que llevan adelante los proyectos que investigo y la reflexión sobre cada una de las experiencias. El método cualitativo me ha permitido acercarme y entender cómo han ido asimilando las personas involucradas en el proceso autogestivo, pero sobre todo, cómo lo construyen. En este sentido no denominaría a las experiencias que analizo “mi objeto de estudio” porque ello implica hablar de lo meramente científico en términos de investigación. La oportunidad que me ha permitido el método cualitativo, es poder dialogar con las personas que dan vida a los proyectos y poder hacer dialogar las experiencias entre sí, para comprobar que todas las partes son valiosas, pues han sido vistas desde un enfoque integral.

El objetivo principal de realizar las entrevistas en profundidad fue la de indagar sobre cómo aplican el término autogestión en las tres experiencias: El Multiforo Cultural Alicia, El Centro Cultural La Pirámide y El Circo Volador. Dado que cada una de las personas involucradas en los proyectos tiene distintas formas de entender la autogestión, se ha tratado de identificar algunos ejes para el estudio de las tres experiencias, pues si bien son proyectos distintos, se tienen algunas problemáticas en común.

Como ejes temáticos se manejan principalmente tres, estos son: qué significa ser autogestivo; qué problemáticas se enfrentan durante el proceso; conocer cómo se da la relación con el Estado.

4.2 INTERPRETACIÓN CON BASE EN LAS ENTREVISTAS REALIZADAS EN EL MULTIFORO CULTURAL ALICIA, EL CIRCO VOLADOR Y EL CENTRO CULTURAL LA PIRÁMIDE

Doy comienzo con El Multiforo Cultural Alicia. Este espacio es más bien pequeño, en la entrada se puede apreciar en la cortina del local un *grafitti* que nos indica que éste es el lugar que por 15 años ha destacado como espacio alternativo y ha sido uno de los más importantes de la ciudad porque ha impulsado escenas musicales que se encontraban en total anonimato y encontraron en el foro un lugar para darse a conocer gracias a los conciertos que se realizan, al pequeño estudio de grabación que montaron, a la difusión que le dan a los conciertos, a la forma autogestiva como operan desde los miembros que laboran. También porque ha sido un referente para los propios músicos y las personas involucradas en el proyecto. Pero, para entender mejor lo anterior, me parece importante dejar en claro

que el Foro Alicia se ha mantenido como centro cultural independiente, que ha sobresalido de forma autónoma y autogestiva. El representante de este espacio, Ignacio Pineda, quien lleva al frente del foro alrededor de 15 años, nos cuenta en una entrevista personal, realizada el 24 de mayo de 2011, el por qué se consideran autogestivos:

“Porque lo hacemos nosotros mismos, creemos en la autogestión, en la forma autónoma, lo hacemos nosotros, reivindicamos mucho el hazlo por ti mismo”.

El Multiforo cultural Alicia se ha mantenido fiel a la ideología y la forma de operar que ha estado al margen de los subsidios y becas que otorga el Estado. Prefieren ser autogestivos e independientes, participar dentro del quehacer cultural a su manera y como han podido, buscando y gestionando los recursos ellos mismos. Esto ante la falta de espacios pensados para artistas independientes y para públicos que se contemplan dentro de las políticas culturales, como son jóvenes con gustos diversos, prácticas contraculturales o subculturas.

Al cuestionarle el por qué son autogestivos Ignacio Pineda contesta:

“Pues fue la única que teníamos, no conocemos nadie que nos meta plata, ni tanto de la cuestión privado-publica; lo hicimos nosotros, tampoco creo en estar pidiendo apoyos económicos, ni becas ni nada de esas cosas, creo que la cultura debe ser autogestiva. El pedir los apoyos y financiamientos pues tampoco es malo; pero no es para nosotros. Respetamos mucho a los compañeros que lo hacen de esa manera, que van y piden dinero, que piden apoyo, que piden todo y medio que se casan con las autoridades ¿no? Pero pues a mí me da pena trabajar con el gobierno de Calderón, me daría mucha pena tener proyectos con ellos, meter apoyos y becas, siendo un gobierno tan estúpido en el que han habido tantas muertes, tantos fallos, tantos errores, que yo prefiero no hacerlo y con la iniciativa privada pues... no conozco ese medio, te soy sincero”.

Mantenerse en su ideología autogestiva le ha permitido al Alicia que se haya convertido en uno de los lugares más emblemáticos y representativos de la ciudad de México, porque la forma de operar choca con las que manejan las industrias del entretenimiento; concretamente de lugares donde han encontrado en el rock un negocio redituable, porque en la mayoría evidentemente se buscan las ganancias, por eso se programan grupos que han alcanzado la fama y que aseguran las ganancias y la venta de boletos, que normalmente jóvenes con escasos recursos no pueden pagar.

El manejarse de forma autónoma les trae problemas, como por ejemplo enfrentarse a los gastos diarios del pago de renta, colaboradores, mantenimiento, entre muchas otras cosas.

Al respecto Ignacio nos comenta lo siguiente:

“Pues cuando vas por la mínima ganancia y lo que estas creando y estás jugando a la par con el sistema, es muy complicado porque todo sube, los precios, las multas, los permisos, las rentas; y tú sigues manejando un discurso alterno, es muy complicado, si de pronto no puedes competir con ellos, no es lo mismo OCCESA que el Alicia. OCCESA tiene Palacio de los Deportes, tiene Foro Sol, tiene Autódromo, tiene el Auditorio, tiene el Metropolitan...tiene todo. Nosotros somos un espacio chiquito, cuesta mucho, es muy complicado estar haciendo eventos ya no es fácil. Imagínate cada semana estar haciendo eventos importantes a nivel internacional, cada semana vienen dos... tres bandas importantes, las y los costos son de trescientos a mil pesos y la gente prefiere verlos a ellos que a las bandas nacionales y todo es una red, de pronto no tenemos ni apoyo, ni medios, ni tanto impresos, ni electrónicos, ni en la radio, entonces, no competimos con ellos, es muy difícil.”

Lo anterior nos habla de las desventajas de estar dentro de un sistema en el que impera el valor comercial de los grupos o bandas de rock, y de lo difícil que es competir desde esa forma de operar monopólica, que es la gran industria de la música. Aun con estas

problemáticas varias escenas musicales convergen dentro del Foro, tales como el *surf*, el *ska*, el *rockabilly*, manifestaciones hechas por músicos que encuentran en este espacio que puede ser un trampolín para dar a conocer su trabajo. Esta oferta ha dado pie al surgimiento de nuevas bandas y de nuevos públicos que se mueven dentro de la escena independiente, pero también a la consolidación de muchos grupos alternativos que han encontrado una buena opción para seguir dentro de la música de forma más profesional. O bien bandas que ahora hacen conciertos a nivel nacional e internacional.

Fotografía 4: Multiforo Cultural Alicia. Fotografía tomada por la autora



La visión del Foro Alicia es ser un espacio abierto a todas las manifestaciones culturales, para que puedan seguir desarrollándose, puesto que es difícil que lo hagan cuando los espacios son pensados desde la cultura dominante. Dado que los medios de comunicación

tienen una influencia y marcan tendencias en las preferencias musicales en la población. Las emisoras que programan rock son muy pocas, las estaciones donde se transmite música pop son mayoría. *“Sólo tres estaciones programan rock, son insuficientes. Si los grupos no suenan, no les llaman para tocar, no hay conciertos”*. (López, pág. 160)

Al ser un proyecto autogestivo, la forma de operar del Foro Alicia tiene que ver con autonomía, esto quiere decir que no han cedido a buscar otro tipo de presupuestos, como los que ofrece el Estado y que ello implicaría acatar los lineamientos que se impondrían sobre ellos. Por el contrario mantener su autonomía les permite seguir con una labor de resistencia a las imposiciones y que además continuamente se encuentra en lucha por causas que ellos consideran importantes, como son los derechos humanos, la lucha zapatista. Continualmente se ofrecen conferencias sobre temas actuales o debates, en los diseños usan propagandas donde se encuentra explícito su postura acerca de temas contemporáneos.

En cuanto a la idea anterior me parece interesante que a la par que realizan una labor importante en cuanto a la programación de bandas, también han sabido relacionarlo con las luchas sociales y con los grupos minoritarios. La propuesta del Foro se enfoca más a la concepción de autogestión libertaria que se había planteado en el primer capítulo de la investigación, pues tiene que ver con cambio en las relaciones de poder que se producen dentro las organizaciones, es decir, con la gestión directa de los involucrados, sin presiones de un gerente que sólo busque la productividad y generar un beneficio económico. También, porque sus fundamentos se basan en la auto organización y tienen como base la autonomía con relación al Estado, recordando que la autogestión retoma fundamentos del anarquismo. Este tipo de autogestión tiende más a deslindarse del Estado en pro de la independencia o

por lo menos de tener una relación lo menos dependiente posible de él, porque de alguna forma se mantiene el contacto para obtener los permisos y porque deben cumplir con reglamentos ya instituidos. En consecuencia la forma de trabajo puede llevarse a cabo de una forma más abierta, la gestión tiende a ser más horizontal, porque cada uno toma la responsabilidad que le corresponde en cuanto a la realización del trabajo. En el Alicia también se les brinda espacio a otros colectivos y a sus luchas que pueden ser desde artistas hasta movimientos sociales en resistencia, por lo que su esencia autogestiva tiene que ver también con el apoyo entre colectivos.

Por otro lado, el *Circo Volador* tiene una manera distinta de operar, ya que realiza convenios con organizaciones no gubernamentales. En el espacio se llevan a cabo distintas actividades, es más bien como su nombre lo indica en la entrada un “Centro de Arte y Cultura” en el que destacan la realización de conciertos de bandas nacionales e internacionales.

Fotografía 5: Circo Volador-exterior. Fotografía tomada por la autora



Los géneros son de música de rock alternativa, como bandas extranjeras dedicadas al metal

y otros subgéneros, destacan los conciertos que han albergado bandas pertenecientes a la escena oscura, fue aquí donde se realizó el primer concierto de la banda alemana Lacrimosa.

Continuamente se abre el espacio para concursos de bandas mexicanas. La importancia de estos eventos es que para muchos grupos es una forma de darse a conocer y sirve como un trampolín y hacer nuevos contactos con promotores. El inicio de este centro se vio marcado por la necesidad de abrir espacios para la difusión del rock, es por eso que durante años han tenido esa tendencia. Otra labor por la que han destacado es por la oferta de talleres, el inicio de esta idea tiene que ver con la necesidad de ser una opción para sectores que no pueden tener acceso a la oferta cultural.

Nosotros pensamos que ya pasó la época de la contracultura, hay una cultura alternativa, pero al fin de cuentas, la cultura alternativa son todas, entonces nosotros pensamos que la cultura de los jóvenes o de sobre todo lo que les gusta a los jóvenes, todo lo que hace un país... todo lo que hace la gente de un país o de unas comunidades es cultura, entonces, hay muchas partes de estas culturas que está ignorada por las autoridades. Entonces por eso, ahí es donde entra la cultura llamada alternativa, entonces...nosotros no estamos descubriendo el hilo negro, porque seguimos trabajando con la misma parte, con la escultura, con la danza, con la música, con la pintura, con el teatro, con la literatura, pero desde el punto de vista de los jóvenes que es mucho del "mercado" por decirlo así, entre comillas, que atendemos, entonces, este... nuestro ideal es que los jóvenes que vengan al Circo Volador y que participen en algo, primero optimicen la utilización de su tiempo, por un lado, por el otro... que aprendan algo, otros que lo desarrollen y otros que lo mejoren; algunos simplemente para tener un pasatiempo, otros para tener a lo mejor acceso al autoempleo, a la microindustria, y otros ¿por qué no? para ayudar a ser unos artistas reconocidos, ... pero dentro de lo que a ellos les gusta. Por eso aquí en el Circo no nos basamos en métodos tradicionales, sino que, normalmente todo es de abajo hacia arriba, y como ejemplo te podría decir...si vienes a estudiar pintura, pues no te van a

poner a hacer un autorretrato, ni un bodegón, ni un paisaje, sino vas a aprender con lo que a ti te gusta pintar y así con las otras actividades en las que se puede hacer eso ¿no? Claro, hay otras que de por sí ya no se pueden cambiar, tienen que ser como es, como la danza área. (Víctor Trejo, director del Circo Volador, entrevista personal, 2 de junio de 2011)

Por ser éste un espacio con mayor dimensión, es normal que se requiera de una mayor logística y buena planeación. Si bien el trabajo que se realiza en el Circo Volador es una importante fuente de ingresos, también debo dejar en claro que sí se acepta la ayuda de donativos. Ante ellos (los donantes) se debe dar cuentas de las actividades, de cómo y cuándo se realizan.

El lugar se encuentra en comodato con el gobierno capitalino, que es una ayuda muy importante para la organización del trabajo, pues si bien tienen gastos de infraestructura y mantenimiento, también el comodato del espacio les aligera la carga de las excesivas rentas.

El mismo director del Circo Volador, nos explica:

“Estamos organizados buscando siempre una estructura institucional, debido a la forma de trabajo que nosotros tenemos y a las reglas que te imponen las autoridades y las partes legales, estamos constituidos tanto como A.C. y como S.C., porque permite celebrar convenios y contratos y facturar etc. Como A.C. porque nos permite ser donatarios autorizados y aplicar algunas actividades en pro de la cultura, y así estamos constituidos legalmente, pero ya en la estructura orgánica interna es una estructura institucional, con coordinadores, y con su equipo de gente cada una de las áreas establecidas, tenemos básicamente un área técnica, un área de eventos, un área de comunicación y un área de proyectos”.

La forma de entender la autogestión es distinta pues se mezclan varios elementos, por un lado, el tipo de operación es más parecida a la organización empresarial porque la relación

con las autoridades así lo requiere, como bien lo menciona el entrevistado. Por otro lado, la conversión de convenios que se tienen con dependencias de gobierno y ONG's, tiene que ver con la última categoría que se manejó en el primer capítulo, que es la autogestión agente externa, donde alguien exterior influye en el tipo de operación que se lleva a cabo. La toma de decisiones puede ser de forma vertical, tal y como se maneja dentro de una organización más tradicional, los miembros que ahí trabajan siguen cierta estructura organizacional: dentro de ésta sí se considera un director y algunas áreas de trabajo. Sin embargo, lo interesante de este proyecto es que sigue siendo un espacio alternativo, que mantiene su programación cultural con base en manifestaciones alternativas. Esto es gracias a opera con dos tipos de licencias que es Asociación Civil, y como Sociedad Civil, la mezcla es un tipo de hibridez que permite al espacio sostenerse económicamente. Si bien es cierto que los recursos escasean, también las donaciones pueden ser un amortiguador en los malos momentos financieros. Esto les permite continuar con una función social en beneficio de la cultura.

Las decisiones no suelen tomarse en colectivo, tal y como lo sugieren algunos preceptos de la autogestión, esto es, como ya se ha dicho, por el hecho de ser un espacio más grande y su oferta cultural abarca más cosas. Es aquí cuando los agentes externos influyen de cierta forma en los protocolos y en el tipo de organización. También la problemática de ser un espacio que busca mantenerse como una opción se ha buscado tener algunos ingresos que aligeren la carga de trabajo, y poder seguir con las distintas actividades que se programan.

En cuanto al discurso que manejan, no tiene que ver tanto con un cambio social, sino con satisfacer necesidades culturales hacia un sector poco atendido: los jóvenes, que buscan dentro de la cultura alternativa una opción de cultura más acorde a sus necesidades, en ese

sentido la labor que se realiza ha permitido atender a esa población. Cuando se pregunta cuál es su opinión acerca de la oferta cultural en México, contesta Víctor Trejo:

“Creo que es amplia, no es suficiente pero es amplia; pero está muy limitada la difusión, la gente no se entera de lo que está pasando o como probablemente el 60 y 70% por ciento de la oferta cultural emana del gobierno, entonces está enfocada para un X público o a otros fines ¿no? Por gastar un presupuesto”.

Esto nos remite al nacimiento de los espacios culturales autogestivos; uno tiene que ver con la necesidad de dar cabida a estas manifestaciones, la otra es que la autogestión es una forma de trabajar más libre en cuanto a la organización, y a la programación de grupos que satisfagan los gustos de los jóvenes quienes difícilmente encontrarían en una institución de cultura que se maneje de forma oficial.

El trabajo que realizan es muy importante porque como se ha dicho, se atiende a un sector olvidado por la cultura, por lo menos de la forma tradicional, que necesita de estos espacios para desarrollarla. El Circo Volador se ha mantenido como uno de los espacios alternativos más importantes de la ciudad, uno de los referentes en el que se han desarrollado varias manifestaciones artísticas.

En cuanto al *Centro Cultural la Pirámide*, tiene una oferta cultural con una diversidad de manifestaciones artísticas y culturales que ellos denominan “Artes periféricas”. Su propuesta es una opción para los jóvenes y colectivos que buscan un espacio donde puedan desarrollar proyectos alternativos. A lo largo de su historia el proyecto ha ido tomando forma y reinventándose continuamente pese que la lucha por mantener el espacio y la resistencia hacia las autoridades que no ven con buenos ojos un espacio con estas características.

Desde el momento que se planteó el proyecto se optó por la independencia de instituciones de cultura. La necesidad de organizarse para defender el espacio y la oferta cultural ha permitido una evolución y madurez en la realización de los proyectos, porque ha buscado la autogestión en la colectividad. Su forma de operar se ha mantenido de forma horizontal a pesar de los problemas que esto implica.

Fotografía 6: Centro Cultural La Pirámide-interior. Fotografía tomada por la autora.



La autogestión es la forma de gestión que adoptaron pese a los problemas con las autoridades y la falta de recursos para seguir trabajando y manteniendo una oferta acorde a sus intereses. La forma en cómo ven la autogestión es mediante la autonomía en la toma de decisiones y con base en la organización colectiva para el fortalecimiento del espacio. Tal y como se menciona en la entrevista cuando se cuestiona qué significa ser autogestivos:

“Pues de principio auto organizarnos... de manera independiente, tomando nuestras decisiones de manera autónoma, de cualquier incidencia. También un poco lo que se mezcla en este espacio es pues la independencia de proyectos a desarrollar aquí

dentro del Centro Cultural; puede ser por ejemplo, hay otros colectivos, otras ongs, u otras asociaciones que sí gestionan en algunas temporadas proyectos con la Secretaría de Cultura o con la Secretaría de Desarrollo Social del D.F y Federal; pero también todo lo operativo del funcionamiento del espacio está totalmente independiente y autogestivo. No recibimos ni financiamiento ni presupuesto de nadie, y funcionamos de puros autogenerados, pues es eso auto organizarnos, generar proyectos por distintas vías, y mantener vigente siempre y vivo un espacio con actividades cotidianas todos los días del año, todo el día, eso y... también de lo autogestivo y administrativo, pues también somos autogestivos en la generación de propuestas artísticas y culturales". (Bardo), entrevista personal, 7 de junio de 2011)

Retomando la cita, en *La Pirámide* se pretende que la toma de decisiones se realice en colectivo, donde todos los miembros puedan participar y hacerse cargo de todo lo que los atañe, esto me parece es una buena opción. El trabajo en colectivo es algo que aún se sigue aprendiendo en el día a día, esta forma de organización suele ser más difícil; puesto que en el actual sistema imperan las relaciones de poder y subordinación, la toma de decisiones en colectivo es una práctica que todavía requiere ser trabajada, pues dentro del colectivo si no existe un compromiso y conocimiento real, es complicado que llegue a darse. La cuestión de la administración colectiva tiene sus ventajas y desventajas, por un lado permite que se llegue a mejorar los proyectos, que se logre un mayor vínculo que repercuta en la defensa de sus ideales y su proyecto, también puede ser que no se llegue a ningún acuerdo y pueda disolverse el colectivo.

Lo que hace interesante a la *Pirámide* es el hecho que puedan convivir, asociaciones, colectivos, ONGs; y que dentro de la organización exista un respeto y una toma de la responsabilidad, de asumirse como parte de una comunidad mayor y de entender que el sentido de la autogestión tiene que ver con el trabajo colectivo: que la labor autogestiva debe ser en pro de la comunidad. Y esto conlleva también un problema mayor; que es que no se

logren acuerdos, que existan problemas que tienen que ver con los egos, con falta de comunicación y de entendimiento, en la desorganización. Esto no muchos lo aceptan, la autogestión también tiene su parte contradictoria y tiene que ver con llegar a acuerdos y llegar a un fin. Eso creo que se va aprendiendo en cuanto se entiende el sentido real de la autogestión. Al cuestionar qué problemas tiene ser autogestivos, Bardo nos contesta:

“Pues nunca contamos con los recursos suficientes para operar... siempre tenemos carencias en cuanto a... por ejemplo, a resolver grandes problemas de la casa, como la infraestructura o daño estructural, cosas que no está en nuestras manos...poder hacer más...porque por ejemplo tenemos problemas luego de goteras, pues impermeabilizar un espacio tan grande pues está muy fuerte...”.

Y agrega:

“(...) la colectividad cuesta mucho trabajo y la autogestión tiene muchas carencias no... por ejemplo nosotros aquí, la dinámica para sustentar el proyecto es que nos auto empleamos, o sea la gente que da talleres se auto emplea, quienes hacen aquí las actividades pues también autogenera recursos, entonces, pues luego no contar con presupuesto estable, no nos permite como hacer muchas planeaciones, o crecer...”.

Mantenerse como proyecto autogestivo no es tarea fácil, estos espacios se enfrentan a la incertidumbre de generar los recursos, pues muchos no han logrado mantenerse y se han quedado en el camino, otros sufren de la indiferencia de las autoridades o bien del acoso de las mismas al grado en que las obligan a cerrar.

Aunque las tres experiencias son muy distintas en su forma de operar, de su oferta, de su forma de entender la autogestión, cabe señalar que guardan también ciertas similitudes, como son:

- a) Los tres son espacios culturales alternativos, promueven manifestaciones artísticas que en la cultura oficial no se encuentran, o si llegaran a encontrarse tenderían a la mediación, de artistas que retoman lo alternativo y lo promueven con fines de lucro, como algo vendible y exótico.
- b) Continuamente viven con la incertidumbre de qué pasará en el futuro. La falta de recursos es una constante en estos proyectos, por lo que subsanar esta deficiencia depende de los ideales que manejen o de las habilidades que en el trabajo diario se vayan desarrollando.
- c) Aunado a esto se encuentran en constantes problemas con las autoridades. Puede ser que en el gobierno delegacional en turno exista cordialidad o no, depende de qué tan tolerantes e informados se encuentren respecto a la cultura, si proyectos como estos afectan sus intereses harán lo imposible por desaparecerlos.

Los tres proyectos también tienen una tendencia marcada hacia reforzar la labor cultural que desde hace años vienen desempeñando, si bien buscan distintas vías para llevarlos a cabo y la forma en como aplican la autogestión cambia en función de sus objetivos y de cómo aplican el termino autogestión a sus proyectos, cumplen con una función vital para el desarrollo de este tipo de manifestaciones en la Ciudad de México. Sin embargo, aunque no se deja de reconocer el trabajo autogestivo en estos proyectos culturales, han sido pocas las experiencias que han sobrevivido y que han sabido sortear las problemáticas diarias. Son casos aislados que han tomado como bandera un modelo alternativo, donde no impere solamente el valor económico, que lleven además un tipo de organización diferente donde el espacio alternativo pueda acercar a los involucrados y con ello generar una identidad colectiva, que defienda el derecho a la cultura, y qué mejor manera que organizarse para exigir esas demandas.

4.2.1. PROPUESTA DE CUATRO CATEGORÍAS DE ANÁLISIS PARA REFLEXIONAR SOBRE LOS PROYECTOS CULTURALES AUTOGESTIVOS

Ya se ha hablado del proyecto cultural y de cómo aplican el concepto de autogestión, me parece importante destacar algunas diferencias notables que se pueden desprender de cada proyecto en cuanto a la autogestión, el análisis se basa en cuatro niveles que me parecen importantes. Éstos son:

- El ámbito económico (En esta categoría me refiero especialmente a la forma en cómo obtienen los recursos para financiar el proyecto)
- La relación con el Estado (Mediante esta categoría de análisis se busca analizar el tipo de acercamiento, negociaciones y/o alianzas que se establecen con cualquier organismo estatal).
- Modo de organización (Se trata de buscar si las relaciones horizontales, es decir, más equitativas, o si se dan de manera vertical tal y cómo se que maneja una organización empresarial)
- Proyecto cultural (se refiere a qué tipo de oferta cultural en cuestión de la contrahegemonía, alternativo, etc.)

La idea de estos cuatro niveles es ubicar cómo aplican dentro del cada proyecto cultural; cabe mencionar que estas categorías han nacido con base en los objetivos planteados al inicio de esta investigación y lo desarrollado teóricamente en los capítulos 1 y 2, y que me permiten analizar las semejanzas y diferencias en los tres proyectos.

A- El ámbito económico: (En esta categoría me refiero especialmente a la forma en cómo obtienen los recursos para financiar el proyecto)

El Foro Alicia, con base en la información recabada hace énfasis en la total autonomía; en cuanto a la obtención de recursos dejan claro que no desean recibir apoyos económicos ni becas de ningún tipo, esto marca una mayor independencia para programar y apoyar a otras causas sociales. Las becas y los apoyos del gobierno podrían verse reflejados en limitar ciertas convicciones por las que el Foro se ha caracterizado desde su nacimiento.

En cuanto al Centro Cultural la Pirámide, la parte económica la resuelven mediante lo que llaman *autogenerados*, es decir, generan sus recursos principalmente de la oferta cultural que realizan, pero a la vez pueden captar recursos de la gestión que realiza la Asociación de Escritores de México. El inmueble donde operan lo utilizan bajo permiso delegacional.

El Circo Volador mezcla dos elementos en cuanto a la captación de recursos, uno es recibir apoyos de algunas asociaciones no gubernamentales, principalmente extranjeras; y la otra es mantener activo el espacio con el trabajo de organización de conciertos, de impartir talleres y realizar otro tipo de actividades. Esto les ha permitido además continuar con proyectos de investigación que normalmente se enfocan a los jóvenes.

B- La relación con el Estado (Mediante esta categoría de análisis se busca analizar el tipo de acercamiento, negociaciones y/o alianzas que se establecen con cualquier organismo estatal).

En lo que respecta a la relación con el Estado, el Foro Alicia de igual manera mantiene su independencia, esto va ligado al ámbito económico, puesto que generan sus propios recursos. La única relación existente es la que deben acatar en cuanto los permisos delegacionales, al pago de impuestos, así como mantener el espacio en orden.

La relación con el Estado en el Centro Cultural La Pirámide es conflictiva, uno es por el tipo de espacio cultural que manejan, y a los permisos delegacionales que permiten la ocupación del espacio. Una de las problemáticas también tiene que ver con el tipo de organización con la que se manejan, que es por colectivos, puesto que esto no está bien visto por las autoridades.

En el Circo Volador la relación con el Estado parece ser más cordial, tratan de no tener conflicto, por ello intentan mantener en orden todo lo referente a la cuestión administrativa, al parecer el asunto con el Circo Volador tiende más a la negociación, esto tiene que ver con el tipo de proyecto que es. Ahora se ha convertido en un referente muy importante para las culturas alternativas. Sin embargo no siempre ha sido así, en el año 2001 también fue clausurado. Tal vez la experiencia les ha obligado a cuidar más esta relación con el Estado.

C- Modo de organización (Se trata de buscar si las relaciones se manejan de forma horizontal, es decir, más equitativas, o si se dan de manera vertical tal y cómo se lleva a cabo en una organización empresarial)

Respecto al modo de organizarse, las personas que hacen posible el Foro Alicia tienen a Ignacio Pineda como representante, es la figura a la que se pueden dirigir. Sin embargo

tampoco existe verticalidad tal cual, me parece que la cuestión de autonomía y autogestión se ve reflejada en las labores, es decir, cada persona conoce su trabajo y lo ejecuta sin presiones porque no hay necesidad de ello. Cuando es necesario se pueden reunir para discutir algunas fallas y demás. Esta es una parte fundamental del ser autogestivo y es un proceso que se va aprendiendo en la práctica diaria.

El modo de organización que destaca el proyecto la Pirámide es la horizontalidad con la que se trabajan, las decisiones y la forma en cómo operan es realizada de forma colectiva, no existe una cabeza y todos los miembros pueden inmiscuirse en los asuntos y en la toma de decisiones dando voz a la mayoría de los miembros. Esta parte es la que se nota con mayor fuerza en este proyecto. Trabajar en colectividad puede que sea una de sus fortalezas, con ello logran una mayor vinculación y fortalecimiento del proyecto, lo que lo puede proteger de las amenazas de los gobiernos delegacionales.

Por el contrario, en el Circo Volador la forma en cómo están organizados responde a las necesidades y a la relación que llevan con el Estado. Que en su caso es vertical, puesto que existe un director y áreas encargadas del buen funcionamiento del lugar.

D- Proyecto cultural (se refiere a qué tipo de oferta cultural manejan en cuestión de la contrahegemonía, alternativo, es decir si su oferta realmente satisface las necesidades de sectores poco atendidos)

El proyecto cultural en el Foro Alicia no es un proyecto desligado de lo político, se presenta contrahegémico, desde la manera en la que continuamente cuestionan la realidad social,

la política mexicana, el abuso de poder. La experiencia cultural se encuentra marcada hacia la música, y en ello se nota la alternatividad al programar bandas que es difícil escuchar en otros espacios, muchas de los cuales tienden también a manifestar su descontento social y político.

El Proyecto cultural de la Pirámide aunque es alternativo tiene una oferta para todo tipo de público, por lo que es más diverso, no se nota tanto la presencia de jóvenes como ocurre en el Foro Alicia y en el Circo Volador, su oferta se enfoca a manifestaciones que comúnmente no se programan de forma regular en otros centros culturales.

En cuanto al proyecto cultural que maneja el Circo Volador se nota consistente puesto que está abierto a muchas manifestaciones; por ejemplo, si bien el punto fuerte es la programación de bandas de metal o de la escena oscura, que es más el giro que los caracteriza, sin embargo tampoco están peleados con otras escenas o proyectos. El dar cabida a estos sectores ha permitido que el proyecto siga creciendo, aunque no al ritmo deseable por las problemáticas antes mencionadas; sin embargo, se mantiene como un proyecto alternativo y es un ejemplo de que con trabajo, tenacidad, organización, los espacios culturales alternativos tienen posibilidades de mantenerse como una opción más.

Los cuatro niveles propuestos son los ejes principales para entender cómo aplica en la práctica el concepto de autogestión. Retomando a Adolfo Colombres, quien opina que estos campos aunque son independientes, no se encuentran desligados. Estos niveles propuestos tienen correlación con lo que se ha venido manejando en los capítulos anteriores, son elementos clave para considerar a estos espacios autogestivos, todos los espacios utilizan

estos elementos en el quehacer autogestivo, algunos como el Foro Alicia utilizan las cuatro categorías de forma integral.

Es cierto que cada proyecto es distinto, sin embargo todos se manejan en estos campos, algunos le dan más peso a la organización, otros mantienen cierta reserva a la hora de entrar en el campo de la política, como vemos algunos proyectos le dan más peso a una o dos categorías; esto también podría variar del contexto que se este viviendo en un determinado momento, por ejemplo, cuando hay mucho descontento social se podrían unir más en redes para defender o apoyar alguna causa, tal como lo hace el Foro Alicia, apoyando a la causa zapatista, eso se podría ver reflejado en la relación con el Estado y la cuestión política.

CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo se ha analizado el concepto *autogestión*. La dimensión que adquiere dicho concepto nos ha llevado a ampliar las seis categorías propuestas por la autora brasileña Alejandra León Cedeño para adentrarse al tema y posteriormente contextualizar y analizar tres experiencias en la Ciudad de México. Esto ha llevado a concluir que no existe una definición precisa, depende de cómo se quiera utilizar, lo que es innegable es que como factor común se desea que las organizaciones sean quienes administren y obtengan sus recursos, la forma de obtenerlos depende de cada organización.

El tema fue elegido porque considero que la *autogestión* es una forma de atender necesidades distintas a las que el Estado y el sistema imperante ofrece. Mediante la práctica autogestiva, no solamente se satisfacen necesidades en favor de determinado grupo o comunidad, sino además se pueden establecer relaciones más equitativas y con miras a crear vínculos comunitarios más justos. Llevar a la práctica la autogestión es una opción de lucha real en contra de prácticas desiguales que impone el capitalismo, es mediante la praxis que se puede lograr un cambio real. Los proyectos culturales alternativos son importantes porque dan a conocer manifestaciones que dentro de la cultura oficial no tienen cabida, por ello la apertura de espacios alternativos fomenta no sólo la cultura de las minorías, sino también otras formas de organización.

Es por ello que la labor que realizan estos espacios es muy importante porque brindan una opción a estos sectores desatendidos por la cultura oficial, además para muchos artistas independientes es la única manera de dar a conocer su trabajo, en parte porque como

artistas independientes mantienen una distancia con el Estado. Otra cuestión es que los circuitos tradicionales chocan con la manera de vivir el arte y la cultura en estos espacios, que normalmente se caracterizan por ser más contestatarios y críticos a su entorno social y político.

Acercarme a estos espacios y a las personas que hacen posible que existan, me ha dejado como enseñanza que este tipo de proyectos son posibles mediante el trabajo colectivo, que es posible pensar en la cultura como medio para transformar a la sociedad y acercarla a esos sectores olvidados.

El modo en que se vive la autogestión en estos espacios culturales como bien lo expresan en las entrevistas, es muy difícil; pero entender el modo autogestivo tiene que ver con cómo nos organizamos individual y colectivamente, no sólo en como un cabeza organiza y ordena de forma autoritaria, sino en cuanto a formar conciencia del papel que desempeñamos dentro de la organización.

Esto es complicado en cuanto a que provenimos de un sistema cuyos valores se han transfigurado, donde lo importante es que el existir en nuestro tiempo tiene que ver con la acumulación de bienes materiales, se ha olvidado el sentido social y justo la autogestión cultural tiene que ver con esa labor, de crear espacios y difundirlos a quienes no pueden acceder a ellos, por las razones que sean, la autogestión tiene que ver con estas ideas de antaño, con el socialismo utópico, donde prevalecían los intereses colectivos antes que los particulares. Pero también se va nutriendo de las ideas contemporáneas, muchas de las cuales se encuentran en construcción.

Un ejemplo de ello es el Foro Alicia, pues si bien Ignacio Pineda vendría a ser el representante, hay un trabajo de organización muy importante con las bandas, en la organización de los conciertos, la coordinación con los grupos, es decir, se está aprendiendo a ser autogestivo y autónomo en la práctica, lo cual tiene su grado de complicación, pues se tiene que aprender autosuficientes en la organización a nivel individual, es tomar una responsabilidad, ser solidario con los demás miembros, hacer el trabajo sin recibir órdenes.

La autogestión para muchos pudiese ser una utopía, como se la planteaban los socialistas utópicos en su momento, sin embargo, ello tiene sus contrastes, dependiendo del uso que se le esté dando, casarse con una idea de lo que debe ser la autogestión me parece errónea, no hay un manual que nos diga como se debe llevarse a cabo.

El tema es muy amplio y sin duda existen muchas experiencias autogestivas culturales o de otra índole, es una línea de investigación que no termina por descubrirse. Hizo falta ahondar más en los antecedentes, muchas experiencias no fueron incluidas por falta de espacio y tiempo. Es un tema muy amplio que puede estudiarse desde distintos enfoques, como promotores y gestores es importante mirar hacia esas manifestaciones, puesto que generan una forma distinta de gestión cultural y porque además es una opción para fomentar el autoempleo.

En este trabajo se ha tratado de dar una idea al lector de los múltiples y contextos diversos en los que puede usarse. Esto se desprende después de analizar el objetivo principal de mi investigación, que fue conocer el alcance del concepto analizando las tres experiencias de autogestión en dichos proyectos, se reafirma la idea de que el concepto es polisémico y

puede tener múltiples interpretaciones, entonces cada proyecto lo aplica y modifica según su objetivo e intereses.

Finalmente, concluyo que autogestión puede ser una opción para los futuros promotores y gestores culturales, principalmente porque es una opción de trabajo donde que se pueden desarrollar nuevos proyectos que pudiesen cambiar la forma de vivir la cultura. También será importante para los gestores el mirar hacia esos espacios, así mismo crear propuestas para que esta labor de autogestión no se vea entorpecida por la incomprensión e la incompetencia de las autoridades.

BIBLIOGRAFÍA

Arvon, H. (1982) *La autogestión*. México: Fondo de Cultura Económica.

Almeyra, G. (2004) *La protesta social en la Argentina (1990-2004)*. Argentina: Ediciones Continente.

Berzosa, C. M. Santos (2000) *Los socialistas utópicos. Marx y sus discípulos*. Madrid: Síntesis.

Bertolo, A. R. Lourau (1986) *Autogestión y Anarquismo*. México: Antorcha.

Bendesky, L. (1976) Tesis. *Aspectos sobre teoría y práctica de la autogestión*. México: UNAM.

Brito, R. (2002) "Identidades juveniles y praxis divergente; acerca de la conceptualización de la juventud" en *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. COORD. Alfredo Nateras Domínguez. México. UAM-PORRUA.

Brunner, J. (1987) "Políticas culturales y democracia: hacia una teoría de oportunidades" en *Políticas culturales en América Latina*, México: Grijalbo.

Castillo H. (2002) "De las bandas a las tribus urbanas" en *Revista Desacatos* Número 9: primavera-verano, pp. 57-71 México: CIESAS.

Comité Directivo Nacional (2002) “Asociación de Escritores de México A.C. y el Proyecto Cultural La pirámide” en *La Pirámide un ensayo de autogestión cultural: textos para la memoria*. (pp. 20-28) México: Asociación de Escritores México A.C.

Colombres A. (2009) *Nuevo manual del promotor cultural: bases teóricas para la acción*. (Vol. 1) México: CONACULTA.

Gaytan P. (2004) *Apartheid social en la ciudad de la esperanza cero. Capitalismo y cinismo (contra) cultural*. México: InterNeta/Glocal.

Gaytan P. (2001) *Desmodernos: Crónica subpunk de la metrópoli defeña*. México: UAEM.

López, M. (2010). *Alicia en el espejo: Historias del Multiforo Cultural Alicia*: Ediciones Alicia.

Perales, A. (2000) *.Las asociaciones literarias mexicanas*. México: UNAM.

Mendoza V. (2006) “Los espacios alternativos: una necesidad impostergable” en *La Pirámide un ensayo de autogestión cultural: textos para la memoria*. (pp. 69-77) México: Asociación de Escritores México A.C.

Monsiváis C. (2000) “Notas sobre la cultura mexicana del siglo XX” en *Historia general de México* pp. 968-1005: México: El Colegio de México.

Morín, E, (2002) “Los lugares del rock: una aproximación a los espacios juveniles” en Nateras A. (Comp.), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México. UAM-PORRUA.

Oyarzábal, F. (2000). "El arduo camino de los espacios alternativos". En Martínez, C. (Comp.), *Cultura-Contracultura* (pp. 153-160). México: Plaza Janes.

Pantoja J. (2006) "Un sexenio de nulos avances institucionales en cultura" en *La Pirámide un ensayo de autogestión cultural: textos para la memoria*. (pp.9-12). México: Asociación de Escritores México A.C.

Rodakanaty P. De la Mata J. (2001) *Pensamiento Socialista del siglo XIX*, edición, Carlos Illades. México: UNAM.

Roderic, C. (1995) *Los intelectuales y el estado en el México del siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica.

Paredes, J. (2008). Un país invisible. Autogestión, colectivos, cooperativas, microempresas y cultura alternativa *Revista nexos*. 372.

Rosales H. (2003) "Culturas urbanas. Balance de un campo de Investigación" en Valenzuela J. (Comp.), *Los estudios Culturales en México*. México: Conaculta-FCE.

Thompson, J. (1993) *Ideología y cultura moderna*, México, UAM-Xochimilco.

Villoro, L. (1999) *Estado Plural, pluralidad de culturas*. México. Paidós-UNAM.

CIBERGRAFÍA

Coulomb, R. (1992) *Autogestión, proyectos culturales y territorio* Disponible en [<http://trabajaen.conaculta.gob.mx/convoca/anexos/Autogestion%20Proyectos%20culturales%20y%20territorio.PDF>] consultado el 23 de noviembre de 2010.

Centro Cultural La Pirámide (2011) [<http://infopiramide.blogspot.com/>] consultado el 3 de enero de 2011.

Circo Volador (2011) [<http://www.circovolador.org/>] Consultado el día 4 de julio de 2011.

Entrevista con Ignacio Pineda [<http://www.youtube.com/watch?v=-Sy6oUPgIPU>] Consultado el 24 de Noviembre de 2010 consultado el día 17 de Noviembre de 2010.

González Rojo. E. (2003) *Manifiesto autogestionario: hacia un encuentro con la esperanza* disponible en [<http://www.enriquegonzalezrojo.com/sub.php?t=103&ct=6&sc=10>] consultado el 11 de febrero de 2011.

Hidalgo F. (2011) *Pensamiento Latinoamericano y alternativo* (CECIES) Referencia tomada de [<http://www.cecies.org/articulo.asp?id=167>] consultado el día 22 de Mayo de 2011.

León, A. (2001) *Guía múltiple de la autogestión: un paseo por diferentes hilos de análisis* [<http://www.gatonegro.netfirms.com/contralascuerdas/autogestion.htm>] consultado el 3 de enero de 2011.

Méndez, N. Vallota, A. *Utopía Colectiva y autonomía individual: la perspectiva anarquista de la autogestión*. Disponible en [<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2967038>] consultado el 30 de mayo de 2011.

Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas. Disponible en [<http://www.fabricasrecuperadas.org.ar/spip.php?rubrique2>]abs] consultado el 13 de febrero de 2011.

Multiforo Cultural Alicia (2011) [<http://www.myspace.com/foroalicia>] consultado el 20 de febrero de 2011.

Rebeldía, (2004) *El Alicia y sus resistentes*. Disponible en: [<http://www.revistarebeldia.org/revistas/numero21-22/09elaliciaysusresistentes.pdf>] Consultado el día 1 de junio de 2011.

ANEXOS

ENTREVISTAS

MULTIFORO CULTURAL ALICIA

ENTREVISTA

24 de Mayo de 2011

Ignacio Pineda

Fotografía 7: Multiforo Cultural Alicia-Interior. Fotografía tomada por la autora



¿Qué actividades desarrollan en el Foro?

“Mira en 15 años hemos hecho de todo... de todo un poco, desde conciertos de música, que hacemos tres por semana, discos...tenemos un estudio y tenemos cincuenta y tantos discos, organizamos charlas, conferencias, mesas presentaciones de libros...talleres, clínicas, y prestamos el espacio para reuniones, para otros espacios culturales o otros para colectivos”.

¿Por qué se denominan autogestivos?

“Porque lo hacemos nosotros mismos, creemos en la autogestión, en la forma autónoma, lo hacemos nosotros, reivindicamos mucho el hazlo por ti mismo”.

¿Cómo es la forma de trabajo?

Pues como cualquier trabajo, hay gente que pega carteles, ese es su trabajo, hay gente que volantea, que graba, hay gente que edita, hay compañeros que están en la puerta. Somos áreas y cada área hace su trabajo, y cuando podemos nos juntamos.

¿Qué problemas conlleva ser autogestivos?

“Pues bastantes, ahora que está en boga... de moda el neoliberalismo, y las mismas políticas del Estado y los administradores de este país, ellos han destruido el tejido social que existe en la ciudad, la comunidad. Competir con el neoliberalismo es muy...muy rudo, no puedes competir a nivel económico, a nivel plata, no es lo mismo la gran industria que tiene todo, las facilidades y todo el capital para hacer eventos; a nosotros que tenemos que estar creando los eventos, es muy pesado ser autogestivos y por el lado del Estado de los administradores del país y de la ciudad, creo que no conocen lo que pasa abajo, están totalmente fuera de piso, las licencias son muy caras, hay una nueva ley en cuestión de los inmuebles a nivel renta, la especulación inmobiliaria esta terrible ha subido de quince años para acá cantidad han subido los espacios.

“Antes era más fácil abrir un espacio, no era tan complicado y no sé si hoy con tanta seguridad, con tantos trámites y con tanto costo es a propósito. Antes era muy fácil cuando iniciamos el Alicia, tú ibas a la delegación, sacaban un mapita...veían que sí pasabas y adelante...pagabas muy poco, pagabas ciento y tanto de permisos, cobraban las facilidades para los negocios, te daban un plan. Nosotros tenemos una licencia para espacios culturales, hoy no existen esas licencias de espacio cultural, está todo bastante reglamentado. Yo siento como que no les interesa, no sé si sepas lo que cuesta una renta en el Centro Histórico, en la Roma, en la Condesa, en Santa María la Rivera, en la San Rafael; están muy elevadas las rentas...entonces, un colectivo que no tiene recursos, que no tiene patrocinios, que no tiene financiamiento no tiene derecho a armar un espacio cultural, las rentas están muy caras, las licencias los permisos...todo, lo que hoy te piden los administradores para hacer un espacio, te piden muchos requerimientos, que la gran mayoría de los mexicanos por el sueldo que tenemos, no lo podemos hacer”.

-Me imagino que es más cuando se es un espacio alternativo.

“Pues cuando vas por la mínima ganancia y lo que estás creando y estás jugando a la par con el sistema, es muy complicado porque todo sube, los precios, las multas, los permisos, las rentas; y tú sigues manejando un discurso alterno, es muy complicado, si de pronto no puedes competir con ellos, no es lo mismo OCCESA que el Alicia. OCCESA tiene Palacio de los Deportes, tiene Foro Sol, tiene Autódromo, tiene el Auditorio, tiene el Metropolitan...tiene todo. Nosotros somos un espacio chiquito, cuesta mucho, es muy complicado estar haciendo eventos ya no es fácil. Imagínate cada semana estar haciendo eventos importantes a nivel internacional, cada semana vienen dos...tres bandas importantes, las y los costos de

trecientos a mil pesos y la gente prefiere verlos a ellos que a las bandas nacionales y todo es una red, de pronto no tenemos ni apoyo, ni medios, ni tanto impresos, ni electrónicos, ni en la radio, entonces, no competimos con ellos, es muy difícil”.

¿Por qué eligieron la opción o por qué son autogestivos?

“Pues fue la única que teníamos, no conocemos nadie que nos meta plata, ni tanto de la cuestión privado-pública, lo hicimos nosotros, tampoco creo estar pidiendo apoyos económicos, ni becas ni nada de esas cosas, creo que la cultura debe ser autogestiva. El pedir los apoyos y financiamientos pues tampoco es malo; pero no es para nosotros. Respetamos mucho a los compañeros que lo hacen de esa manera, que van y piden dinero, que piden apoyo, que piden todo y medio que se casan con las autoridades ¿no? Pero pues a mi me da pena trabajar con el gobierno de Calderón, me daría mucha pena tener proyectos con ellos, meter apoyos y becas, siendo un gobierno tan estúpido que ha habido, tantas muertes, tantos fallos, tantos errores, que yo prefiero no hacerlo y con la iniciativa privada no pues...no conozco ese medio, te soy sincero”.

¿Cuáles serían sus ideales básicos?

“La autonomía y la autogestión, el hazlo por ti mismo, nosotros desde que iniciamos el proyecto creemos en eso, si creemos que la cultura es la forma de resistencia, sí veíamos que se venía una avalancha muy fuerte del neoliberalismo, esa fue la idea de crear el laboratorio...en realidad el Alicia, fue crear el laboratorio de culturas subterráneas, era saber que estaba pasando, y mostrar que se pueden hacer las cosas en el terreno autogestivo, es

complicado pero si se puede... nosotros tenemos quince años y si se puede... claro que se puede”.

¿Cómo ve la escena roquera en la ciudad?

“Siempre ha habido auge, no sé...siempre ha habido mucho auge”.

¿De bandas en español?

“Sí, yo creo que antes había más bandas en español que ahora...antes era un requisito cantar en español; nos tocó hace algunos años que todo mundo empezó a escribir canciones en español...Jaime López, Armando Rosas, los Caifanes, Café Tacuba, Santa Sabina, la Maldita...muchos grupos cantaban en español, era como medio mal visto cantar en inglés. Habían roto con la tradición años atrás de cantar en inglés; hoy regresan los chavos mucho al inglés... y también hay más bandas que antes, pero no sé si sea roquero eso...”

Yo creo que hay muchas bandas pero no hay la escena, no está el público para eso...tú ve a los espacios, la ciudad mexicana entre lunes, martes y miércoles no hay nada casi...uno que otro lugar abierto y todo lo demás está cerrado, si tú te quieres divertir no hay mucho, si quieres salir al cine, teatro, música, no hay nada...quizá desde el jueves. Comenzamos a trabajar de jueves a sábado, de jueves a domingo, no hay tanto eh... estaciones de rock hay dos, no hay tanto, no somos tan roqueros como decimos. Todavía no es una ciudad roquera la Ciudad de México, revistas casi no hay, canales dedicados al rock creo que nomás hay uno y es privado, no hay mucho no te creas que somos tan roqueros”.

¿Considera la autogestión una opción viable hoy en día?

“Sí, siempre va a ser una opción, la autogestión hay que hacerla. Creo que le falta a la

ciudad de o al país más democracia, que sea todo más abierto...más claro. No hay una ley que de pronto saque una convocatoria a los espacios culturales para darles espacios. Yo veo que de pronto surgen nuevos espacios, son comodatos con el gobierno de la Ciudad de México, pero yo nunca he visto que sea público... eso es bajo lo oscuro...me caes bien, eres el hijo de tal ¿no? Te damos el lugar, yo nunca he visto una convocatoria para entregar inmuebles...jamás... y yo creo que es lo mismo pasa con la iniciativa privada, te lo dan un rato y después te lo quitan y si funciona bien, te lo quitan y hacen otra cosa.

La autogestión para mi es la única manera de que esto se pueda seguir trabajando, no vas por la máxima ganancia...vas por pagar renta, pagar gastos, pagar sueldos y sigues trabajando...es la manera en la que podemos hacerlo”.

¿Cómo ve la oferta cultural en la Ciudad de México?

“Es enorme, es una ciudad...un proceso cultural enorme, somos veinte millones de habitantes, imagínate, por todos lados tú ves manifestaciones culturales. Es muy complicado porque, te digo...si no tienes espacios, si no tienes un apoyo te limitas mucho, pero cuantos artistas hay en la ciudad de México, de todas las disciplinas, hay cantidad de artistas, de artistas plásticos, de escritores, cineastas, performanceros, músicos, escultores, bailarines...hay mucho, creo que podría haber más, hay mucha cultura, pero abajo del agua, que no es tan pública; pues para llegar al espacio y pedirlo es muy complicado, no es tan fácil que te den el espacio, dejarme presentar una obra de teatro, un performance, hacer esto, porque a mí me han dicho, los espacios públicos del gobierno de la ciudad te los rentan para hacer un evento, si de pronto tener una compañía o un colectivo cultural y llegar y pagar para hacer tus cosas, entonces, yo creo que hay mucho. Yo platico con cantidad de artistas

que no tienen un espacio, pintores, escritores, bailarines, teatreros, cineastas, y dices...dónde presentas lo tuyo...dónde lo estás haciendo, hay mucha cultura en la Ciudad de México, ahí medio escondida, no tienen ni el apoyo ni los medios para presentarse”.

¿Quiénes laboran en el foro y como están organizados?

“Mira, somos como catorce o quince personas. Panchito, es el que hace el aseo, es un señor ya grande que trabaja aquí tres veces por semana. En la puerta está Carlos vendiendo los boletos, vendiendo los discos. Richard está recibiendo los boletos y revisa, hay dos, tres compañeros que están revisando que no pasen armas, drogas o alcohol, ellos son Julio, Bart y Toño, hay dos compañeros ingenieros, hay uno en la barra, y hay tres gentes en los eventos juntando los envases, arreglando los problemas que hay cuando de repente los chavos se quieren pelear, de pronto bailando se golpean y hay que calmarlos...o gente que de pronto dice...pues saco mi droga y me la meto ¿no? No estamos en contra de las drogas, pero no podemos, nos basamos en los reglamentos para no tener problemas con las autoridades, nos basamos en los reglamentos como son, hay gente que trabaja dos días en las mañanas pegando carteles y repartiendo volantes, está el diseñador, la gente que edita los discos, somos...te digo, como catorce o quince gentes”.

¿Cómo ven al foro dentro de algunos años?

No sé...no creemos en el futuro, para nosotros el futuro no existe.

CIRCO VOLADOR

ENTREVISTA

2 de Junio de 2011

Víctor Trejo: Director

Fotografía 8: Circo Volador-Exterior. Fotografía tomada por la autora



¿Cómo nace el proyecto?

“El Circo Volador, nace como proyecto y consistía en un acercamiento con las bandas juveniles. Estamos hablando de la época de los “panchitos” y otras bandas similares, la etapa punk también, sobretudo a las bandas; de ahí surgen una serie de trabajos de investigación sociológica, que lleva a tener un programa de radio dirigido al ramo que se llamaba así “Sólo

para bandas". Podía haber publicaciones, trabajo de investigación etc., etc., etc., y esto a su vez, da origen, años después; en 1994 con inauguración en 1998 a la obtención de este espacio que esta prestado por el gobierno del Distrito Federal en comodato, el ex cine Francisco Villa que estaba abandonado para abrir un centro de arte y cultura; como resultado, para aplicar todo lo que se investigó y se descubrió en todo el trabajo previo del proyecto, entonces ya nace como proyecto cultural abriéndose en 1998".

¿Cómo están organizados y cuál es su forma de trabajo?

"Estamos organizados buscando siempre una estructura institucional, debido a la forma de trabajo que nosotros tenemos y a las reglas que te imponen las autoridades y las partes legales, estamos constituidos tanto como A.C y S.C. Como SC, porque permite celebrar convenios y contratos y facturar etc. Como A.C porque nos permite ser donatarios autorizados y aplicar algunas actividades en pro de la cultura, y así estamos constituidos legalmente, pero ya en la estructura orgánica interna es una estructura institucional, con coordinadores, y con su equipo de gente cada una de las áreas establecidas, tenemos básicamente una área técnica, una área de eventos, una área de comunicación y una área de proyectos".

¿Qué significa ser autogestivos?

"Ser autogestivos para nosotros es tener la capacidad, los elementos, la estructura necesarios para poder obtener los recursos financieros para sostener la organización, los proyectos y la creación de los mismos, ya sea a base de actividades, que el mismo espacio

puede hacer como son, en nuestro caso, la organización de conciertos, venta de alimentos y bebidas, cine, teatro etc. Todas las actividades que puedes cobrar por entrar, y la otra parte es celebrar convenios de conversión con los organismos de gobierno, que apoyan proyectos culturales como Conaculta, como el Instituto de la Juventud, como la SEDESOL etc., etc”.

¿Qué problemas conlleva ser autogestivos?

“¿Qué problemas conlleva ser autogestivos? Mmm... ninguno, al contrario, por eso te mencionaba en el punto anterior, que si tienes un espacio y tienes proyectos, tienes actividades y las puedes hacer, eso es lo que te genera trabajo, puedes generar recursos... y creo que esa es la mejor forma de trabajar en una organización, ya que si dependes de los apoyos del gobierno etc., etc., pues siempre estarás sujeto, primero a que te los den o que los ganes; y segundo al tiempo que en el que te los van a dar, que normalmente no es muy cumplido, cuando llevas un convenio para un proyecto normalmente te dan el dinero ya que lo vas a terminar etc., etc., entonces no depende de terceros, depende de ti mismo, porque generas tus propios recursos y si haces un buen presupuesto y te dedicas a lo que tienes que hacer, realmente puedes alcanzar, entonces no vas a tener ningún problema. En todo caso te puede meter en broncas, si he...no cumples con los lineamientos que hay. A fin de cuentas eres una organización que tiene que cumplir con un marco legal y con una serie de reglas que te ponen las autoridades y mientras estés con eso bien, ya sea en la parte de hacienda o cualquier parte legal. Ser autogestivo es mucho mejor, desgraciadamente no todas las organizaciones lo pueden hacer porque dependen a que se dediquen, si alguien se dedica a la prevención de la violencia, pues... está difícil que puedan vender algo o organizar algunas cosas y que puedan obtener recursos”.

¿Cuáles son sus ideales?

¿En que sentido?

En cuanto a la cultura.

“He, nosotros pensamos que ya pasó la época de la contracultura, hay una cultura alternativa, pero al fin de cuentas, la cultura alternativa son todas, entonces nosotros pensamos que la cultura de los jóvenes o de sobretodo lo que les gusta a los jóvenes, todo lo que hace un país....todo lo que hace la gente de un país o de unas comunidades, es cultura, entonces, hay muchas partes de estas culturas que está ignorada por las autoridades, entonces, por eso, ahí es donde entra la cultura llamada alternativa, entonces, nosotros no estamos descubriendo el hilo negro, porque seguimos trabajando con la misma parte, con la escultura, con la danza, con la música, con la pintura, con el teatro, con la literatura, pero desde el punto de vista de los jóvenes que es mucho del “mercado” por decirlo así, entre comillas, que atendemos, entonces, este...nuestro ideal es que los jóvenes que vengan al Circo Volador y que participen en algo, primero optimicen la utilización de su tiempo, por un lado, por el otro... que aprendan algo, otros que lo desarrollen y otros que lo mejoren, algunos simplemente para tener un pasatiempo, otros para tener a la mejor acceso al autoempleo, a la microindustria, y otros ¿por qué no? Para ayudar a ser unos artistas reconocidos,...entonces, pero dentro de lo que a ellos les gusta. Por eso aquí en el circo no nos basamos en métodos tradicionales, sino que, normalmente todo es de abajo hacía arriba, y como ejemplo te podría decir...si vienes a estudiar pintura, pues no te van a poner a hacer un autorretrato, ni un bodegón, ni un paisaje, sino vas a aprender con lo que a ti te gusta pintar y así con las otras actividades en las que se puede hacer eso ¿no? Claro, hay otras que de por sí ya no se pueden cambiar, tienen que ser como es, como la danza área”.

¿Es una opción la autogestión?

“Es viable, pero muy difícil, porque depende de muchos factores, primero depende a que te dediques, segundo, que tengas el espacio, la infraestructura, los recursos humanos, los recursos materiales y los recursos financieros para hacerlo. Yo creo que esa es la parte difícil de cubrir, una vez que tienes todo eso depende del trabajo de cada quién el poder obtener los recursos, de que es viable...es viable, aunque es muy difícil...pues a fin de cuentas todas las organizaciones se tienen que manejar de forma institucional como una empresa, lo que es una empresa social, entonces si vas a poner un puesto de quesadillas, tienes que tener elementos para comprar el anafre, el comal, la masa, la harina, los ingredientes, igual en esto, tienes que tener el espacio, tienes que tener a la gente que va a cooperar y demás. Creo que las organizaciones que empiezan con voluntarios terminan involuntariamente”.

¿Cómo obtienen sus ingresos?

“Nosotros el 60% de los ingresos que tiene el Circo Volador son totalmente producidos por el trabajo del espacio, conciertos, cine, asesorías, trabajo de investigación, consultorías etc., etc., y el otro 40% viene de los convenios que se hacen con las organizaciones gubernamentales o privadas de trabajo conjunto, entonces, básicamente es de las dos partes de donde nosotros conseguimos nuestros recursos”.

¿Qué opina de la oferta cultural de la Ciudad de México?

“Creo que es amplia, no es suficiente pero es amplia; pero está muy limitada la difusión, la

gente no se entera de lo que está pasando o como probablemente el 60 y 70% por ciento de la oferta cultural emana del gobierno, entonces está enfocada para un X público o a otros fines ¿no? Por gastar un presupuesto, por cumplir con una parte, pero...la prueba es la secretaría de cultura, no creo que tenga un buen presupuesto...entonces, eso se nutre con oferta cultural de las organizaciones privadas; pero primero otra vez...al haber limitaciones de recursos la difusión es poca, a veces no tener la asistencia que se requiere, de que hay hay....”.

¿Por qué es importante el espacio?

“¿Por qué es importante? Primero porque es una opción, para empezar; es una opción para los jóvenes que les gusta lo que nosotros hacemos aquí...segundo porque tiene credibilidad, en todo lo que ofrecemos hacemos ya sea un concurso para artistas, ya sea un taller, o sea un concierto, o sea una función de teatro, o una mesa redonda o una plática. Afortunadamente nos hemos cuidado de cumplir; entonces eso te da la credibilidad con los chavos y hace que vengan y que regresen, cuando ofreces algunas otras cosas. Es importante porque existe; así, como si mañana naciera otro espacio al Circo Volador, en el poniente, en el sur, simplemente porque existe y es una oferta más para los jóvenes. En una ciudad tan grande... pues... el Circo Volador es una buena opción pero no les queda cerca a todo mundo, ni está accesible para todo mundo, entonces...pues lo ideal sería que hubiera 16 circos voladores o uno en cada delegación”.

¿Cómo ve la oferta de rock?

“Mala...como toda la vida, siempre ha sido mala...este... pero ahí es una culpa general, es

culpa de los promotores que no apoyan a las bandas nacionales, y; normalmente no les pagan o les cobran por tocar, pa´ empezar. Los espacios no son suficientes, se tienen que refugiar los grupos en bares, o en lugares que no son aptos para las tocaditas. Los grupos porque se clavan en un solo rollo, no trabajan bien, no se preparan bien... y el público porque se clava en una sola cosa, muchas veces prefieren a los grupos internacionales, ni siquiera les dan la oportunidad de ser escuchados, aquí en un concierto puede haber un grupo abridor nacional y nadie lo pela, y entonces es un círculo vicioso que no ha hecho crecer el rock; y los medios de difusión grandes, como son las televisoras, las revistas, los periódicos pues no pelan a la parte subterránea de la cultura del rock; no hay un solo grupo de rock...rock famoso que viva de ello en este país y que viva bien...Molotov, Caifanes, Café Tacuba no son rock”.

¿Quiénes trabajan en el Circo Volador?

“Bueno, en su mayoría son estudiantes que vinieron a hacer su servicio social y se quedaron aquí, o estudiante de los mismos talleres que después de un buen tiempo se convirtieron en los propios profesores, la mayoría son jóvenes, pasantes o con la carrera recién terminada. La falta de recursos hace que no tengamos lo suficiente, todo el equipo necesario y entonces eso también te obliga a que a lo mejor, la gente trabaje medio tiempo, en vez de tiempo completo, pero se saca adelante el trabajo. Los jóvenes por un lado trabajan por la misma razón que trabaja todo mundo, por necesidad, pero segundo creo que hay un elemento importante que muchos trabajan porque les gusta el proyecto Circo Volador, entonces se comprometen con nosotros...entonces, toda la gente que trabaja en el Circo Volador cobra, como te decía hace rato...no creemos en los voluntarios, se agradece la intención y todo lo

demás, pero el voluntariado o la gente que no cobra aunque sea poco, generalmente termina por aburrirse o cansarse o no esta comprometida ¿no? Y si tienes una mezcla de gente que cobra y gente que no cobra, pues...empiezan las broncas internas”.

¿Qué problemas se enfrentan en cuanto a la organización?

“Los problemas que enfrentamos, yo creo que básicamente son tres; el primero, lo que te decía los recursos financieros, aunque tenemos lo suficiente, aunque no tenemos deudas, aunque podemos operar, nos faltan recursos para crecer, quizá para que nosotros mismos pudiéramos abrir el otro Circo Volador en otra delegación o para hacer más trabajo en la calle o para en vez de tener una oferta de veinte talleres en la tarde, pudiéramos tener veinte talleres en la tarde y veinte por la mañana, entonces este...estamos operando bien, estamos jalando bien, estamos creciendo pero nos falta mucho, mucho...para crecer por la parte financiera”.

“La segunda problemática son las leyes, no están contempladas en las leyes los centros culturales, entonces tú tienes que operar con licencias de funcionamiento de cantinas, de restaurant, de otras cosas que no te permiten expandirte en otras cosas; y que aparte al ser como de cantinas son más caras para el pago de impuestos y demás, te miden con la misma vara que a una cantina un centro cultural...y el último es por el tipo de espacio que somos nosotros y a lo que atendemos...hay cierta...ciertos prejuicios ante los jóvenes vestidos de manera diferente...con el cabello largo...entonces, el prejuicio es grande, entonces eso provoca problemas con la propia comunidad donde estás instalado...eso se va quitando con el tiempo conforme van viendo que no hay problemas y que todo transcurre bien, pero no deja

de haber eso...entonces...y además la gente es muy feliz yéndose a emborrachar a una cantina, pero, no entiende porque hay un concierto en un lugar donde hay jóvenes”.

¿Cómo se ven a futuro, en algunos años?

“Más viejos...todavía... (broma)... no, pues nuestra siguiente tirada es crecer, o sea, creemos que el Circo Volador ya cumplió su parte, su objetivo inicial, entonces...como los objetivos nunca se deben terminar, una vez que haz alcanzado uno te tienes que plantear otro...entonces ahorita el nuestro es crecer, entonces... si los cambios de gobierno, si los cambios de partido en el gobierno, si los cambios de las reglas del juego, no nos afectan lo podríamos lograr, pero estamos expuestos a que mañana una autoridad de esta delegación no les guste el Circo Volador y lo cierre.

Entonces nos vemos con muchas ganas de trabajar en el futuro, pero es incierto porque no dependes de ti mismo”.

CENTRO CULTURAL LA PIRÁMIDE

Entrevista

7 de junio de 2011

Bardo

Fotografía 9: Centro Cultural La Pirámide. Fotografía tomada por la autora.



¿En que contexto nace la pirámide?

“Nace en el contexto del sexenio de Vicente Fox, cuando llega a la presidencia pues hubo distintos cambios en el gobierno de la Ciudad de México también. Esta era antes una casa de cultura administrada por el gobierno central. Es un espacio público y pues aquí hacían sus trabajos una de las asociaciones civiles más antiguas de la Ciudad; que es la asociación de

escritores de México, y ellos ya tenían bastante tiempo trabajando aquí; y pues cuando llego Fox y las administraciones se alborotaron en la ciudad y en todo el país... pues este espacio fue abandonado. No había actividades, ya no había quien administrara, ni nadie que le inyectara proyectos o recursos. Y en ese contexto en el contexto en el sexenio de Fox pues la asociación de escritores decide pues empezar a administrar el espacio y empezar a generar un proyecto cultural y para eso empieza a convocar a varios colectivos de danzas, de percusiones, de circo, una de la comunidad artística, sobretodo la de expresiones periféricas que no tienen cabida en muchos espacios o en las casas de cultura tradicionales, y entonces así empezó el proyecto del Centro Cultural la Pirámide, que su nombre oficial es Casa de Cultura Luis G. Basurto. La Pirámide Centro Cultural es cómo...se planteo, se hizo una propuesta de gestión cultural de la sociedad civil organizada. Tuvimos un conflicto con el gobierno de la delegación, con el gobierno local, que por cierto era panista, se intentó quitarnos el espacio. De ahí varios colectivos ya estaban impulsando el proyecto de la Pirámide, escribiéndolo a partir de un diagnostico del entorno, del espacio, de la comunidad de su entorno... se generó el proyecto de la Pirámide, y pues... se impulsaron distintas actividades en la autogestión, como decidimos a partir de ese conflicto pues estar alejados e independientes de cualquier tipo de gobierno, cualquier partido político, cualquier religión y más bien decidimos organizarnos en colectividad, autogestión e independencia. Y pues aquí había cerca de quince colectivos que hacían distintas actividades, desde teatro callejero, danzas, circo, cine, distintas actividades, y pues esos colectivos empezaron generar el trabajo, el mantenimiento, la administración y el impulso de actividades cotidianas, así surgió la Pirámide”.

¿Cómo están organizados?

“De ese tiempo, de los dos miles, a principio de dos mil, a dos mil cinco... fue como una comunidad de colectivo de colectivos, en donde todas las decisiones se tomaban en la asamblea y los trabajos pues se repartían. Después fue modificándose la forma de participación, porque ahora contamos con una coordinación operativa, que es una coordinación colectiva también, y pues ya cada colectivo realiza sus proyectos aquí en independencia dentro del centro cultural. Esta coordinación operativa pues ve todo lo relativo al mantenimiento, la agenda, y distintas actividades. La coordinación operativa pues ve la agenda y ve las actividades; y ve el mantenimiento y el funcionamiento cotidiano del espacio, abrimos todos los días del año, excepto, temporadas de vacaciones, de lunes a viernes todo el día, los sábados medio día, y los fines de semana cuando tenemos eventos artísticos y culturales. Y esa coordinación colectiva les rinde cuentas a toda la comunidad de la pirámide, está conformada por... cerca de ocho colectivos, ongs, asociaciones civiles y pues todos juntos aquí somos la comunidad Pirámide”.

¿Qué es para ustedes ser autogestivos?

“Pues de principio auto organizarnos... de manera independiente, tomando nuestras decisiones de manera autónoma, de cualquier incidencia. También un poco lo que se mezcla en este espacio es pues la independencia de proyectos a desarrollar aquí dentro del centro cultural, puede ser por ejemplo, hay otros colectivos, otras ongs, u otras asociaciones que si gestionan en algunas temporadas proyectos con la Secretaría de Cultura o con la Secretaría de Desarrollo Social del D.F y federal; pero también todo lo operativo del funcionamiento del

espacio está totalmente independiente y autogestivo. No recibimos ni financiamiento; ni presupuesto de nadie, y funcionamos de puros autogenerados, pues es eso auto organizarnos, generar proyectos por distintas vías, y mantener vigente siempre y vivo un espacio con actividades cotidianas todos los días del año, todo el día, eso y... también de lo autogestivo y administrativo, pues también somos autogestivos en la generación de propuestas artísticas y culturales”.

¿Por qué optaron por esta opción?

“La opción de la autogestión la optamos porque no hay espacios donde se pueda brindar las condiciones necesarias para generar cultura y expresiones artísticas en la Ciudad de México, y en general. Por ejemplo, este espacio ha sido impulsado siempre por jóvenes principalmente, jóvenes y jóvenes... y por colectividades y por expresiones artísticas que nos permitan acercarnos a la sociedad en general, más que como un producto o una mercancía más bien como una forma de vida, así alternativa donde nosotros mismos podamos ser nuestra propia seguridad, nuestra propia organización, este.. y pues ser libres para poder decidir y impulsar lo que cada uno desee, esa es muchas de las ventajas que nos brinda la autogestión, y son esas las que nos llevaron a actuar y todo... a ensayar y pues ya llevamos ya casi diez años, aquí en la autogestión, entonces... se ha ido modificando pero ha sido por nosotros mismos, no por nadie más...”.

¿Qué problemas conlleva ser autogestivos?

“¿Qué Problemas? Pues nunca contamos con los recursos suficientes para operar... siempre

tenemos también carencias en cuanto a... por ejemplo, a resolver grandes problemas de la casa, como la infraestructura o daño estructural, cosas que no está en nuestras manos...poder hacer más...porque por ejemplo tenemos problemas luego de goteras, pues impermeabilizar un espacio tan grande pues está muy fuerte...tenemos como diez salones de clases, un salón de danza, un teatro, galerías, biblioteca, anfiteatro, y las oficinas.. y pues todo eso requiere de un mantenimiento...de pintura, de electricidad, de varias cosas que pues luego nos rebasan porque pues el inmueble es muy grande, ya está viejito, y pues luego hay daños pero este...también luego hay problemas como la falta de entendimiento, de la propuesta, de la gente en general, de las autoridades, desde otras formas a las que nos tiene acostumbrado a pensar el sistema, de lo que es cultura, de lo que es tener un espacio así...por ejemplo, luego nos llegan a exigir como si nosotros tuviéramos que brindarles un servicio... o servirles como de atención al público, cuando no somos una oficina de gobierno ni nada... sino más bien somos una comunidad artística... que está abierta, al intercambio de conocimiento, al intercambio de vivencias, aquí pues brindamos el espacio pues a todas las propuestas...no discriminamos nunca a nadie por el tipo de propuestas que tiene y eso ha sido como... problemas en la falta de entendimiento, pero pues también está compensado con varias ventajas. Dentro de los problemas están esos, como organizativos, y de percepción del proyecto y de la propuesta, luego también, pues la incomprensión. Está también la policía no...que luego por los prejuicios o las mismas imágenes erróneas que se quedan de los jóvenes, piensan que ya son delincuentes por vestirse de negro, de ir como hip hoperos, o de punketos o darketos o eskatos,... pues aquí también se dan muchas de esas comunidades, o también de danza africana, de capoeira, danzas brasileñas y demás, y luego la autoridad pues como que se espanta y lo que siempre, pues ahí luego acoso...afortunadamente no ha seguido... y son luego problemas que no tenemos como una

interlocución clara con las autoridades ni delegacionales ni con el gobierno...y luego hay interlocución porque estamos bajo un permiso temporal revocable, pues tenemos que estar completamente con interlocución, tenemos un convenio con el Instituto de la Juventud, aquí hay gente becada de talleres del Instituto de la Juventud, luego es una relación como de...toma y da...con las autoridades, pero pues, afortunadamente tampoco nos están atosigando todo el tiempo...”.

...¿Y cómo colectivo tienen algún problema?

“Pues sí...la colectividad cuesta mucho trabajo y la autogestión tiene muchas carencias no...por ejemplo nosotros aquí, la dinámica para sustentar el proyecto es que nos auto empleamos, o sea la gente que da talleres se auto emplea, quienes hacen aquí las actividades pues también autogenera recursos, entonces, pues luego no contar con presupuesto estable pues no nos permite como hacer muchas planeaciones, o crecer... o adquirir equipo, cosas que son necesarias luego, que no tenemos por no tener recursos, más que para ora sí que la sobrevivencia básica del espacio y eso nos cuesta mucho porque también tenemos que hacer otras actividades para la sobrevivencia de cada uno. Entonces pues hay gente que tiene dobles trabajos o triples trabajos, y más aparte cumple con la pirámide. Es un poco la colectividad, nos ha faltado un poco como crecer más como colectivos, nos ha faltado como una convocatoria que queremos sacar que cada año pretendemos que salga...una convocatoria de nuevos colectivos para que participen y sean cada vez más, eso es un poco las fallas y pues la cotidianidad, la colectividad también se basa en relaciones personales, caracteres, formas de ser, y pues somos multidisciplinarios, o sea unos son sociólogos, unos son pintores, unos son comunicadores, o sea en general

somos como una colectividad muy diversa, entonces eso también permite que podamos ser receptores de muchas propuestas”.

¿Cuáles son sus ideales?

“Como proyecto sí se supone que si hay una misión de que el espacio brinde las condiciones necesarias para la producción, goce y disfrute del arte y la cultura, y con eso quiere decir que brindar las condiciones de este espacio pues implica abrirlo, mantenerlo vivo con proyectos, actividades, mantenerlo limpio, funcionando, en general es como el objetivo máximo. Y ya pues en lo particular pues tenemos varios proyectos de impulsar... pues distintos proyectos como de expresiones que no tienen cabida en otros espacios, entonces nosotros pensamos que somos de una comunidad periférica de artistas que son como... que no tienen no solamente un espacio, sino que más bien, luego no tienen las condiciones necesarias para sobrevivir como artistas y entonces es lo que el espacio permita que los artistas también busque una manera de auto emplearse aquí, dando talleres o haciendo actividades y pues les permita seguir siendo artistas, de lo que quieren, y no tener que acoplarse a un modo de vida que les saque de esa dinámica, entonces, es un poco lo máximo nuestra misión pues además de buscar una posibilidad más libre, autogestiva decimos nosotros, ecológica, sustentable y como de es tipo, es la visión a grandes rasgos, no vemos un espacio como lucro, nunca vemos este espacio como que funcione solamente lo económico, sino que más bien que posibilite la generación de sueños”.

¿Creen que la autogestión es una opción hoy en día?

“Sí, no solamente es una opción sino que es la única salida, o la única como vía para solucionar problemáticas que nos atañen a todos, pero luego, como que nos quedamos inmóviles no... o imposibilitados de poder hacer algo para solucionar nuestros propios problemas, y entonces, por ejemplo algo que he aprendido yo aquí es que el que uno tenga las herramientas para organizarse y junto con otros que también tienen un interés común o una necesidad común, es que pueden crear muchas cosas, se pueden crear distintas...como te decía no somos un espacio con fines de lucro, pues no es el dinero el que nos motiva a hacer cosas”.

“Entonces pues constantemente estamos experimentando, estamos con intercambio con otras experiencias, que luego vienen de otros países que luego vienen de otros países a presentarse y a conocer un espacio así en la Ciudad de México o en el país, pues es muy difícil de mantenerlo sobretodo tanto tiempo no, y entonces la pirámide ha tenido mucha historia aquí en el poniente de la Ciudad de México, San Pedro de los Pinos, es un importante laboratorio, no es un proyecto acabado, es un proyecto que constantemente se nutre, tiene unas bases, tiene una historia importante que también lo hace un espacio de lucha por esa posibilidad de auto organizarnos, y siendo así ciudadanos libres soberanos, nosotros no queremos pleito con el gobierno ni con policía, ni con nadie...simplemente queremos hacer cultura y arte y pues eso es lo que creemos nosotros que se puede usar como para ahora que está de moda hablar del tejido social, aquí hay mucho tejido social, se construyen relaciones de amistad, afectivas, de intercambio, de conocimientos y de muchas cosas que posibilitan que si haya esa idea de tener un modo de vida distinto al que sólo nos impone el sistema capitalista, sólo de consumo, sólo de dinero....ponerle valor a las cosas

aquí, más bien nos gusta... y ser abiertos a todo con mucho respeto”.

¿Cómo obtienen sus ingresos?

“Pues... como decía de autogenerados, por ejemplo aquí hay talleres que se dan toda la semana, todos los días de la semana, tenemos una barra poco más de veinte talleres permanentes que están abiertos todo el año de distintas disciplinas, danza árabe, capoeira, danza africana, karate, danzas regionales, jarana, guitarra, dibujo y pintura. Entonces es una barra permanente, de ahí se pide un donativo mensual, de ese donativo una parte es para el profesor y otra para el espacio, y así se hace un autogenerado. Tenemos funciones de teatro, tenemos un teatro funcional con actividades cada semana, cada que hay propuestas de teatro escolar o compañías de teatro independiente que autogestinan sus eventos y dejan un donativo al espacio, cada actividad deja un donativo aquí al espacio. Tenemos conciertos de hip hop, o de música gótica, o de regués, y todas esas actividades dejan un donativo para que se realice la actividad... y hay colectivos o organizaciones que tienen sus oficinas aquí dan un donativo mensual al espacio. Básicamente es irnos a partir de donativos y cada colectivo, o asociación o cada organización pues tiene sus otros proyectos, pero básicamente de donde sale la autogestión de la Pirámide, así en cuestión de recursos de dinero... sale de ahí, no tenemos un presupuesto, estable, mensual y fijo porque pues, vamos al día muchas veces.

El espacio es un público, ahora si que es de la gente de aquí de San Pedro de los Pinos, de la ciudad y esta bajo un permiso temporal revocable que otorga el gobierno del D.F, que por cierto ahorita no lo tenemos como muy claro, pero pues nosotros seguimos funcionando ya desde hace mucho tiempo”.

¿Qué opina de la oferta cultural en la Ciudad de México?

“La Ciudad de México tiene un concentrado de muchas cosas, de educación, de política, de religión y de cultura, entonces la ciudad de México es muy rica en muchos espacios culturales institucionales, pero en la propuesta, en la oferta cultural de gobierno no me parece que sea muy basta ni muy variada; sino que se concentra solamente en la elitización de la cultura, solamente para unos cuantos en cuestión del gusto, de las actividades que se ofertan, entonces de hecho en la ciudad no hay una política cultural clara, como que en México siempre ha estado como relegada la cultura, así como a su mínimosobre todo al impulsar proyectos que la misma sociedad genera, más allá de traer gente extranjera, o solamente ofertar un prototipo de un modelo de ofertas culturales en las pasarelas de cultura, cuando intentamos explicar que somos un centro cultural y no una casa de cultura, pues nosotros decimos... “nosotros no damos macrame, ni tejido ni bordado”, muchas de las cosas que parecen más manualidades y que luego se da en las casas de cultura y que luego no necesariamente responden a los intereses de la sociedad. Por ejemplo, aquí tenemos oferta para toda las edades, pero es bajo la propuesta de un modelo pedagógico que no premia con calificación, ni con diplomas, ni como un modelo de competencia, sino que más bien como en una apropiación de lo que uno puede hacer también de que cada uno puede hacer cultura, de la expresión del ser mismo, de cada quién, y eso va nutriendo alguna disciplina, por eso nosotros no tenemos fecha de inicio, ni de finalización de nuestros cursos y talleres se va apropiando la gente de esa expresión artística y pues la va haciendo suya y la va moldeando a como quiere, no a como le dicen que tiene que ser. Entonces, por ejemplo, pues este es un espacio libre de violencia, nosotros no tenemos un policía en la puerta, sobretodo porque eso en los espacios de cultura luego comprende un control social, como muy rígido y eso a

nosotros nos parece, pensamos que en los espacios culturales no debería de existir nunca... y así nos podríamos ir en varias cosas y luego más bien en las políticas de la ciudad se van más los recursos en salarios o en proyectos de restauración de patrimonio religioso, artístico pero religioso para renovar iglesias y cosas así pero no para espacios culturales como éste”.

¿Por qué es importante este espacio?

“Porque trabajo aquí, pues de si de principio creo que este es un espacio, que, por ejemplo ya a lo largo del tiempo que lleva cada año va siendo muy de aprendizaje y de constante renovación de su proyecto, y entonces eso ha permitido que por aquí esté circulando constantemente gente que se acerca a algunas disciplinas, gente que comparte su conocimiento de ciertas disciplinas con otra gente y gente que anda en la búsqueda de otros espaciosrestringidos para producir, productores independientes, productores de teatro independientes o así, pues este espacio les da cavida a todos esos proyectos y todas esas propuestas, y por eso es importante para San Pedro de los Pinos, es muy importante sobre todo por que no hay otros espacios culturales similares a este...de hecho en toda la ciudad, en el país, en el mundo, no hay nada igual, pero algo que nosotros hemos aprendido es que se puede llevar la relación, con vecinos, se puede llevar una oferta cultural, por decirlo así...vinculada a los vecinos, por ejemplo, nosotros tenemos un curso de verano que ya tiene siete años, llevándose a cabo con niños y niñas de ocho a doce años, se imparten las disciplinas que se dan aquí cotidianamente y son hijos de los vecinos de la periferia, de San Pedro de los Pinos, de la Escandón, de Mixcoac y todas las colonias aledañas, pues eso nos permite que los niños vayan haciendo de este espacio su espacio donde puedan encontrar propuestas culturales que les interesan y eso pues además de los vecinos que aquí toman

clase, los jóvenes, los adultos, las señoras, que toman las clases y luego también hay una comunidad en la ciudad que identifica el espacio como un espacio que brinda lo que decíamos la oferta a lo alternativo, de expresión donde cada quién aquí puede ser como quiera, no hay como una imposición de un modo de ser...

Y entonces pues hay mucha comunidad periférica, de teatreros, de cirqueros, de danzas afros, de hip hoperos, de regué, y una comunidad que constantemente está haciendo actividades, tenemos un festival, por ejemplo el pira fest, que son tres días de festival y que ahí se reúne toda la comunidad pirámide a dar a conocer a todo mundo nuestro proyecto, donde hay literatura, hay poesía, hay teatro, hay exposiciones de galería, hay conciertos en vivo, hay cine, ahí se presentan todos los talleres con todos los talleristas, entonces son tres días de convivencia y de propuesta hacía afuera de un proyecto de cultura gestionado, por ciudadanos del D.F de esta ciudad monstruo y que es en pro de mantener siempre vivo un espacio que nos permita a todos ser, sobretodo eso, ser como seres libres y todo... eso es lo que más nos interesa y no solamente para nosotros los que aquí cotidianamente estamos, sino para todos, inclusive viene gente del Estado de México, o luego hay eventos de otros estados del país. Luego tenemos también intercambio internacional con otros espacios o con otros artistas, también somos un espacio de solidaridad con la comunidad artística ya que pues los artistas como luego no tienen como nosotros una estabilidad económica, ni prestaciones sociales ni muchas de esas cosas, luego, por ejemplo, tenemos eventos en los que se solidariza la comunidad artística y hacen un evento y ese evento es para curaciones para algún bailarín que se lastimó, o de algún cirquero que se cayó, entonces constantemente estamos como en ese tejido social, que nos permita interactuar...”.

¿Quiénes laboran en La Pirámide?

“Pues aquí labora la gente... bueno personal de mantenimiento que en un principio el proyecto pirámide se ha transformado, se ha modificado, en un principio pues todos los colectivos nos turnábamos para atender el espacio, para mantenerlo abierto, nos turnábamos para la limpieza y hacíamos todo totalmente de manera precaria y autogestiva, y conforme fue avanzando el proyecto se conformó esta coordinación colectiva, y esa coordinación colectiva pues ve el mantenimiento, tenemos personal de limpieza que mantienen limpio el espacio toda la semana y luego todos los eventos. Está la coordinación colectiva que se auto emplea también, nos dividimos en áreas de trabajo, una área es de mantenimiento y administración, una área es de talleres, otra área es de comunicación y difusión, otra área es de eventos artísticos y actividades culturales y otra área es de imagen y diseño, son cinco áreas, cinco personas en la coordinación colectiva, es como el personal de la pirámide, más aparte pues aquí se auto emplea una ONG que se llama orgánica que trabaja el tema de ecología, reforestaciones, baños secos, azoteas verdes y demás, ellos también su equipo, también se auto emplean. Está la asociación de escritores de México que también se auto emplea y aquí realiza sus proyectos de literatura, encuentros de poesía, han hecho la publicación de muchos libros...también los grupos, los colectivos que dan los talleres que se auto emplean también, o sea somos una comunidad, no sé... como de manera permanente como unos 80 y 100 personas, que no estamos siempre juntas, sino mas bien cada una de sus disciplinas o de temporadas y demás, es como la gente de la pirámide, pero así permanentes siempre estamos la coordinación, la asociación y los que usan el espacio cotidianamente...somos cerca de treinta o algo así”.